

EL CAMINO DEL HOMBRE

de Henry T. Laurency

1 INTRODUCCIONES

INTRODUCCIÓN: SOBRE LAURENCY Y SUS OBRAS

1.1 Laurency

¹El nombre Laurency es el seudónimo de un autor que quiere permanecer sin ser conocido. Los investigadores literarios no permiten que los autores sean anónimos; en ese caso tienen que contentarse con los tipos de autores que tienen. Sin embargo, debe afirmarse con toda energía que los autores tienen derecho a ser desconocidos. Ese es un derecho que todo el mundo tiene de acuerdo con la ley de libertad. Igual que el individuo tiene un derecho absoluto a tener su vida privada en paz, mientras no se inmiscuya en el mismo derecho de los demás, el autor tiene derecho absoluto al anonimato. En una sociedad cultural estos dos derechos están escritos en la constitución.

²Si la sociedad cree que puede violar las leyes de la vida, entonces debe también aceptar las consecuencias, hecho del que la historia universal es testigo. Si los autores no están protegidos legalmente de la habladuría general y de la inevitable difamación así como del espionaje y del saqueo de tumbas intelectual de los investigadores literarios, puede muy bien suceder que no entreguen más su conocimiento.

³Las obras esotéricas se defienden a sí mismas por su contenido de realidad. Quién sea el autor no concierne a nadie. El interés por las personalidades no viene al caso. La curiosidad es un vicio; el opuesto a la virtud de la sed de conocimiento. No debe haber más creencia en la autoridad. Todo el mundo ha de aceptar o rechazar solamente en base a hechos. Si alguien es incapaz de hacerlo así, no debería estudiar el esoterismo.

⁴La incurable curiosidad humana, violando constantemente la eterna ley de libertad que obliga a todo el mundo, ha hecho todo lo posible para saber quien es Laurency. Pero nadie lo descubrirá jamás, y toda conjetura es errónea. La verdadera identidad de Laurency no concierne a nadie.

⁵Todos los hechos e ideas esotéricas contenidas en los libros de Laurency se derivan de la jerarquía planetaria (el quinto reino de la naturaleza). No hay pretensión de infalibilidad de ninguna manera. Cuando el conocimiento es transmitido a través de seres humanos, existe siempre el riesgo de que sea mal entendido o presentado de forma errónea. No ha sido factible dar cuenta, en casos particulares, como los hechos e ideas fueron comunicados desde las fuentes originales.

⁶El registrador (el amanuense, la pluma usada al escribir) de las obras de Laurency no se ha permitido proponer sus propias especulaciones, caprichos, suposiciones, conjeturas. Sin embargo, suficiente experiencia de la sabiduría humana le ha enseñado que hay muchas personas que creen que comprenden el tema mejor que la jerarquía planetaria. En ese caso bien pueden hacerlo así. En este sentido no obstante el registrador prefiere el conocimiento de la jerarquía planetaria, tanto más que sus miembros de ninguna manera se consideran en posesión del conocimiento absoluto.

1.2 La intención de Laurency

¹Laurency quiere orientar en la realidad. Su intención es proporcionar una visión del mundo y de la vida de acuerdo con la realidad, una hipótesis de trabajo irrefutable lista para usar cuando los puntos de vista actuales hayan demostrado su insostenibilidad. Al hacerlo quiere

capacitar a las personas a pensar de acuerdo con la realidad, en la medida en que esto es posible para los seres humanos.

²Laurency quiere liberar a la gente de todas las ideologías reinantes (de *idios* = propio, *logos* = enseñanza) en las esferas de teología, filosofía y ciencia, poner fin a las ilusiones emocionales y las ficciones mentales, la manía interminable por especular de la ignorancia. Esto también significa que demuestra la insostenibilidad de aquellas construcciones imaginativas que han extraviado al género humano hasta ahora. Teólogos, así como filósofos, místicos, ocultistas y clarividentes están desorientados. Todos tienen sus propias visiones de la realidad, diferentes de todas las demás. Pero la realidad es una, y no es la opinión de cualquiera.

³No es la misión de Laurency fundar una nueva “escuela” esotérica, ni enseñar ningún método de meditación para la adquisición de conciencia superior.

⁴Hay poco nuevo en lo que Laurency enseña. La mayoría de los hechos han sido publicados anteriormente, aunque de otra forma. La tarea de Laurency fue reducir a escala el conocimiento a un nivel inferior de manera que fuese comprensible también para el pensamiento conceptual. Después del año 1920 todo lo nuevo vino a través de yo 45 D.K. (un profesor del segundo departamento de la jerarquía planetaria), y lo sigue siendo así hasta que la jerarquía planetaria sea llamada de vuelta.

⁵Lo que otros yoes 45 comunican a sus discípulos no se publica. Quienes pretenden haber recibido comunicación de la jerarquía planetaria (un fenómeno común creciente) son muy simplemente impostores.

⁶El registrador es plenamente consciente de que su intento de ofrecer al género humano un fundamento firme sobre el que permanecer y desde el que comenzar, un fundamento inquebrantable de conocimiento, se encontrará con la obstinada oposición de quienes ya han quedado atrapados en alguna de las incontables ideologías. Pero tiene la certeza de que “la doctrina que promulgamos (la jerarquía planetaria), siendo la única verdadera, triunfará en última instancia”, por muchos siglos que eso pueda llevar.

1.3 Las obras de Laurency

¹El propósito de Laurency al escribir su primer libro, *La piedra filosofal* (PF), fue orientar al primer yo en sus mundos. El principal propósito del segundo libro, *El conocimiento de la realidad* (CR), fue proveer una presentación simplificada del sistema mental hilozoísta, la base del pensamiento y de la ciencia del futuro.

²La presente obra, *El camino del hombre* (CH), presenta un informe del desarrollo de la conciencia del individuo a través de los reinos de la naturaleza cuarto, quinto y sexto. Proporciona una visión del camino que el hombre ha recorrido y tiene aún que recorrer antes de que haya alcanzado la meta determinada para todas las mónadas (átomos primordiales). La subsección *Sobre la visión hilozoísta del mundo* da unos pocos hechos básicos sobre los mundos cósmicos, el sistema solar y sobre los destinos de la mónada desde que fue introducida desde el caos en el cosmos.

³CH, como las primeras dos obras, quiere ayudar al buscador a orientarse en nuestra época de desorientación y encontrar el camino al quinto reino natural, que es el dominio del conocimiento-sabiduría así como del amor-unidad.

³Estas tres obras principales de Laurency son de hecho las tres partes de una y la misma obra. El presente volumen, CH, es la continuación de PF y de CR. Otras obras publicadas o aún por publicar de Laurency han de ser consideradas comentarios o exposiciones adicionales relacionadas con estas tres.

⁵Esta presentación del esoterismo es suficiente para orientar al hombre en la realidad y proporcionarle una base sostenible para la visión de la vida. Los libros de Laurency contienen lo que se necesita en la etapa de civilización para tener una correcta orientación en la vida, para vivir con propósito en el mundo físico, porque eso es lo principal, no especular sobre

todo lo innecesario para la vida.

⁶Por tanto las obras de Laurency no pretenden ofrecer material para la especulación continua, que sólo resultaría en nuevas construcciones imaginativas desorientadoras. Un esoterista acepta ideas y hechos sobre lo suprafísico sólo de individuos del quinto reino natural, los únicos que tienen conocimiento de la realidad.

⁷Las obras de Laurency son un nuevo intento de presentar el esoterismo de modo que resulte comprensible a filósofos y científicos contemporáneos con sus modos de concepción, el viejo conocimiento en una nueva forma. No es posible hacer más que eso; la comprensión debe preceder al entendimiento. Laurency puede ser comprendido por la gente con cultura de nuestra época si se tomasen la molestia de intentar comprenderlo. Todo esto es mera obviedad, pero la experiencia nos ha enseñado que no se puede decir con demasiada frecuencia. La mayoría de la gente lee de modo que no saben lo que han leído, a menudo han entendido sólo una parte, a menudo han malentendido una gran parte. La mayoría de la gente no parece haber aprendido nunca cómo leer y cómo reflexionar sobre lo que leen. Demasiadas personas han entendido tan poco del discurso sobre la unidad que no se han dado cuenta de que la palabra “unidad” significa lo mismo que “amor” (una palabra de la que se ha abusado demasiado para ser adecuada en este sentido).

⁸El conocimiento esotérico puesto en los escritos de Laurency es ya exotérico, el conocimiento fundamental, puede ser llamado elemental. Es esotérico sólo en la medida en que estuvo una vez reservado a las órdenes de conocimiento esotérico, dado que el género humano era totalmente incapaz de comprender el verdadero conocimiento. En sentido estricto deja de ser esotérico cuando se publica. Cuando el género humano quiere prestar atención al mensaje, se convierte en exotérico.

⁹Hay en las obras de Laurency prueba suficiente de que el contenido concuerda con la realidad. Las pruebas son las posibilidades obtenidas para explicar los problemas de la realidad. Por supuesto, el lector debe trabajar sobre los textos. Los libros de Laurency no están escritos para ser leídos de una vez y ser dejados en el estante. En ese caso uno puede muy bien abstenerse de leerlos. Si se les estudia de modo que su contenido se vuelve vivo y proporciona cada vez mayor claridad en cuestión de los problemas tratados, habrán cumplido su cometido. El registrador puede decir esto por propia experiencia.

¹⁰Las obras de Laurency aparecen sin pretensión o exigencia alguna de aceptación. Corresponde a cada cual probar su corrección él mismo y bajo su propia responsabilidad, aceptarlo o rechazarlo. Es inevitable que se encuentren errores en las obras de Laurency al igual que en todas las demás obras esotéricas, y esto se debe al “factor humano”.

¹¹El sistema de Laurency no es un sistema dogmático sino un sistema temporal, que a su debido tiempo (como todos los sistemas) será reemplazado por sistemas mejores. No pretende ser más que una “hipótesis de trabajo”. No puede y no debe convertirse en un sistema dogmático. Los nuevos sistemas se justifican a sí mismos por su superioridad en diversos sentidos, conteniendo más hechos e ideas, estando mejor adaptados a la concepción humana general de la realidad, estando mejor adaptados para facilitar la comprensión y el entendimiento.

1.4 PF y CR

¹La visión esotérica del mundo de PF de Laurency fue escrita por tres razones: para corregir las presentaciones insuficientes y en parte engañosas realizadas por varios teósofos y otros ocultistas; para introducir una terminología occidental manejable; para poner de relieve en particular los tres aspectos de la realidad.

²La visión esotérica de la vida de PF pretendió familiarizar al género humano con la idea de ley de la vida y poner la base de una nueva orientación general en la vida. Esa realidad, ley de la vida, por supuesto siempre ha existido, pero se ha carecido de un término para ella en la

visión de la vida occidental.

³PF consiste de aforismos tejidos en un todo en donde casi cada frase es el resultado de meditación. Quien no vea esto no entenderá tampoco el contenido “entre líneas”. Es un libro que resume varios cientos. Fue de hecho su propósito demostrar como deberían escribirse los libros, no como la mayoría de libros con obviedades, tópicos, trivialidades y con ideas con la dilución más débil posible. Sin embargo, con esa exigencia la mayoría de escritores y editores se morirían de hambre; la pérdida no sería quizás demasiado grande. Perdón por el comentario, pero a veces se necesita llamar la atención del lector sobre el hecho de que hay libros que deben ser estudiados, no meramente leídos. Hay realmente libros que uno no acaba; al menos el registrador mismo nunca ha terminado de leer a Laurency. En cada nueva lectura descubre más y más, consiguiendo materiales para meditaciones adicionales.

⁴CR es sólo un comentario detallado de PF, que es el fundamento mismo. CR proporciona un sumario de la visión esotérica del mundo así como una necesaria crítica de la filosofía y del ocultismo.

1.5 CH

¹La primera parte de esta serie concerniendo a los problemas de la realidad fue PF, y la segunda parte fue CR.

²CH es principalmente un comentario a las dos obras anteriores, PF y CR. Se demostró crecientemente necesario dilucidar en detalles esos problemas básicos que parecen no ser familiares para el género humano en general, aunque el desarrollo ha acarreado que la mayoría de la gente hoy día es capaz de comprender lo que era comprensible sólo para la élite en milenios pasados.

³CH es un intento de eliminar la confusión de ideas que hay en el pensamiento mental, un intento de aclarar las diferentes etapas del desarrollo de la conciencia humana, un intento de explicar la diferencia entre civilización y cultura, de lo cual la mayoría de la gente no ha entendido nada.

⁴La terminología es la misma que en las dos obras previas de Laurency. La nomenclatura matemática introducida en PF es también usada aquí. Es la única manera exacta en la que indicar las relaciones mutuas entre los diversos mundos, materias, envolturas, etc. Los términos tradicionales han demostrado ser causa de confusión irremediable de ideas, haciendo más fácil para los no expertos afirmar sus confusas nociones.

⁵El propósito de publicar CH es ofrecer la orientación general que necesita el aspirante para su preparación para el discipulado, que es un requisito para su transición al segundo yo. Esa orientación concierne principalmente a la concepción de la realidad del segundo yo tal como puede ser representada mediante conceptos mentales. Habiéndose convertido en un yo esencial (yo 46), el individuo por supuesto tiene que volver a pensar en todos los sentidos también respecto a los mundos inferiores. El yo causal ve lo que el primer yo intenta captar.

⁶Siendo publicado este tercer volumen sobre el conocimiento esotérico de la realidad, esta orientación básica general puede considerarse suficiente para proporcionar una visión de la existencia, ahorrando a los buscadores el trabajo de buscar la verdad en la filosofía, la antroposofía, el yoga y la diversa literatura oculta.

⁷De este modo el hombre ha obtenido una base firme de conocimiento sobre la que permanecer y de la que partir. Ha sido informado de todo lo que necesita saber para vivir una vida racional y con propósito en el mundo físico y ser capaz de servir al género humano, el desarrollo de la conciencia y la unidad de la manera correcta.

⁸No necesita ocuparse ya más con los problemas de la visión del mundo sino que puede dedicarse totalmente a la realización práctica en la vida real. Estamos aquí para vivir y resolver los problemas de vida práctica. Esos son los problemas esenciales que han de abordarse para asegurar una vida sin fricciones y feliz para todo el género humano.

⁹Tenemos suficiente problemas políticos, sociales y económicos, por no mencionar los científicos (sobre todo el problema de la energía). En rigor, no hemos resuelto ni uno sólo de los problemas de la vida diaria: los problemas de la vivienda, del vestido (la manera más conveniente de vestirse), de la nutrición y de la higiene. No hemos resuelto los problemas de la crianza y de la educación, por mencionar sólo unos pocos. Así que está claro que tenemos problemas que son más importantes que resolver que especular en las nubes sobre cosas que no necesitamos conocer. Nuestra pregunta incesante al ponernos delante del insondable vasto conocimiento debería ser: ¿me ayuda a vivir?

1.6 Para quienes escribe Laurency

¹Los escritos de Laurency no son para todos sino para quienes deben tener un sistema mental claramente formulado como base para una posterior reflexión metódica y sistemática sobre los problemas de la visión de la vida.

²Existen siempre quienes se preguntan por el significado de la vida, buscadores que quieren poseer una visión del mundo o una visión de la vida sostenibles. Es a estos a quien se dirige Laurency, esperando que su trabajo satisfará su necesidad de una hipótesis de trabajo utilizable. No puede ser algo más ni tampoco lo pretende. Se publica sin reclamaciones. En absoluto apela a la credulidad, que ha sido la maldición del género humano. Si el lector no aprueba su contenido, debería dejar de lado la obra y dirigirse a aquellos filósofos que mejor se adaptan a sus demandas intelectuales.

³Quienes por sí mismos no ven que el conocimiento esotérico no tiene precio, no son lectores apropiados, sino que deberían esperar unas pocas encarnaciones hasta haber ganado tanta experiencia de la vida que tengan el requisito al menos de la comprensión.

⁴Los escritos de Laurency están principalmente dirigidos a quienes una vez fueron iniciados de órdenes de conocimiento esotérico. Sólo esos son capaces de darse cuenta inmediatamente al primer contacto que el hilozoísmo concuerda con la realidad. Sus escritos están también destinados a constituir una hipótesis de trabajo – aceptable para esos filósofos y científicos del futuro que busquen una visión del mundo y de la vida sostenibles, se dando cuenta de que deben existir mundos y reinos suprafísicos.

⁵Laurency no escribe para emocionalistas, para quienes se encuentran en la etapa emocional superior (la etapa del místico), sino para mentalistas que son capaces de pensar de acuerdo con la realidad. Es cierto que hay mucho alimento para la emoción en sus escritos, pero está ahí sólo para estimular una mayor actividad mental y contrarrestar cualquier tipo de glotonería emocional.

⁶Lo que se dice en lo que sigue debería considerarse vigente en sentido general y no deber ser tomado nunca en sentido absoluto, lo que los místicos emocionales así como los ocultistas más mentales hacen por regla general y que conlleva que los sistemas de orientación se dogmatizen y se consideren como conteniendo la única y absoluta verdad.

1.7 Lectores de Laurency

¹Los lectores que entienden se dan cuenta de que los escritos de Laurency conciernen a los problemas de la realidad tal como los conciben los esoteristas, su visión de la realidad, las enseñanzas de quienes una vez fueron iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico. Estos problemas no son para todos sino sólo para aquellos buscadores que buscan hasta que encuentran aquello que en una encarnación previa percibieron como el verdadero conocimiento de la realidad.

²Lectores de CR parecen haber entendido el contenido tan poco que no han aprendido a distinguir entre el esoterismo y lo exotérico, el conocimiento de la realidad y las construcciones imaginativas de filósofos, científicos e historiadores. Ha sido necesario informarles que de las siete secciones del libro, la cuatro primeras contienen el conocimiento

y las tres últimos no contienen el conocimiento sino una refutación de puntos de vista prevalecientes. Es también típico de muchos lectores que se salten las cuatro primeras secciones para estudiar las tres últimas.

³Casi todas las cartas que el registrador de las obras de Laurency ha escrito en respuesta a los lectores tienen que ver con el entendimiento erróneo de lo que han leído. Encuentran contradicciones que son sólo aparentes, algo que un poco de reflexión debería haberles indicado. El esoterismo contiene muchas paradojas incomprensibles para los literalistas y los sabihondos. Deberían considerar la regla intelectual que aconseja no preocuparse por lo que nos resulta incomprensible. Debe haber alguna oportunidad para “intuición” (el trabajo automático de combinación del subconsciente).

⁴La presentación inmensamente simplificada del esoterismo (visión de la realidad) ofrecida por CR tiene también por objeto liberar al buscador de perder el tiempo con la vieja literatura. En vez de eso se toma erróneamente como pretendiendo alentar el estudio del ocultismo, de la filosofía, del yoga, etc. En PF, los aspirantes han sido informado de todo lo que necesitan saber para realizar el sentido de la vida para su encarnación actual. En vez de vivir comienzan a especular e imaginar. Aparentemente es demasiado difícil practicar la vida de servicio y esforzarse por entender a las personas y aprender a amar y extraer lo mejor que hay en ellas.

1.8 Sistemas

¹Los sistemas son la base del todo pensamiento. Toda comprensión procede de lo general a lo particular y este general es precisamente el sistema. El sistema hace posible poner hechos en sus contextos correctos, es el criterio del contexto correcto.

²En la ciencia una hipótesis puede ser usada como base de explicación hasta que pueda ser reemplazada por una hipótesis mejor. Porque el pragmatismo científico toma el concepto en su definición dada no como absoluto respecto al conocimiento, en absoluto acuerdo con la realidad (dado que no se ha explorado la realidad) sino como conveniente (utilizable como explicación por el momento). Por supuesto que esos sistemas compilados a partir de ficciones siguen siendo sistemas temporales.

³La filosofía se ha dado a sí misma la tarea de establecer la verdad, el conocimiento de la realidad. Por lo tanto no se puede, como hacen muchos filósofos, basar la visión sobre sistemas científicos de hipótesis temporales que cambia de día en día. No se puede de ninguna manera basar un visión sostenible o un sistema de conocimiento sobre hipótesis o construcciones que contienen hipótesis. A partir de esto se entiende como de imposible ha sido y es para los filósofos resolver los problema del conocimiento con sus sistemas ficticios. El error de los filósofos ha sido comenzar a partir de bases que individualmente eran credos no verificables pero considerados como lógicos.

⁴O bien se sabe o bien no se sabe. En la verdadera filosofía no hay nada que se puede llamar posibilidad o probabilidad. Toda especulación, suposición o conjetura están excluidas aquí. Quizás pueda interesar a los lectores saber que éste es también el punto de vista de la jerarquía planetaria. Piensa que es mejor para el hombre ser un escéptico (agnóstico, no antimetafísico) que un creyente, que la credulidad ha sido la maldición del género humano, que todas las religiones exotéricas (no la religión esotérica que es una e indivisible, la religión de la sabiduría y del amor) no son aptas para la vida, por no decir que le son hostiles. Sólo cuando las diferentes religiones acuerden que el amor es lo único esencial en cualquier religión (y no las teorías), lo que significa predicar la hermanad universal, sólo entonces son verdaderas y también son la única religión.

⁵A menos que el hombre tenga que ser víctima de la desorientación de los diversos profetas impertinentes, es necesario que se procure una base firme de conocimiento desde la que partir. Las únicas bases posibles son hechos definitivamente establecidos puestos en un sistema mental lógicamente sostenible que explique toda lo esencial y que se muestre sostenible

también en la vida real. Esa base es la que el hilozoísmo proporciona, porque su sistema de conocimiento concuerda con la realidad, en la medida en que es posible constatarlo para individuos del cuarto reino natural. Ese conocimiento es un don para el género humano de la jerarquía planetaria. Es el deber de todo el mundo poner a prueba su sostenibilidad y no aceptarlo como creencia ciega, porque de otro modo nunca tendrá esa certeza que es necesaria para la autoconfianza y la autodeterminación.

INTRODUCCIÓN: SOBRE EL ESOTERISMO

1.9 El esoterismo es el conocimiento de la realidad

¹El desarrollo de la conciencia, el esfuerzo en pos del conocimiento, apareció en la Edad Media como los intentos realizados para explicar la existencia y el significado de la vida por medio de las llamadas sagradas escrituras. Fue un gran paso hacia adelante cuando, durante el siglo XVIII, se reconoció en general que este camino era intransitable y comenzaron a explorar sistemáticamente la naturaleza y a obtener conocimiento al menos del mundo físico. Resta por descubrir que este conocimiento no es suficiente, dado que existe una realidad suprafísica. Sólo entonces será el conocimiento esotérico estudiado metódica y sistemáticamente y se encontrarán las soluciones correctas para los problemas hasta ahora irresolubles.

²El siguiente extracto del prefacio de A. P. Sinnett a su libro *Budismo esotérico*, puede dar una primera idea de lo que trata el esoterismo.

³“La filosofía europea, ya se refiera a la religión o a la metafísica pura, se ha visto sujeta durante tanto tiempo a la falta de seguridad en las especulaciones que traspasan los límites de la experimentación física, que los pensadores prudentes apenas si consideran ya como objetivo razonable de investigación la verdad absoluta acerca de las cosas espirituales; pero en Asia han adquirido otros hábitos de pensamiento. La doctrina secreta, que en extensión considerable tengo la oportunidad de exponer, es considerada, no sólo por sus partidarios, sino por gran número de los que nunca han esperado conocer otra cosa de ella sino saber que existe, como una mina de conocimientos, por completo dignos de fe, de los cuales todas las religiones y filosofías han derivado lo que poseen de verdad, y con las que toda religión debe coincidir, si pretende ser un modo de expresión de la verdad.”

⁴El esoterismo es un sistema mental de hechos e ideas de la jerarquía planetaria sobre la existencia, el significado y la meta de la vida. El mundo de las ideas platónicas (el mundo causal), que extremadamente pocos han alcanzado aún, nos proporciona conocimiento de los mundos del hombre. Las memorias de globo de los mundos superiores nos dan conocimiento también de estos. Hasta que el individuo haya alcanzado los mundos de reinos superiores, sin embargo, debe recurrir a lo que los mensajeros de esos reinos superiores comunican.

⁵El conocimiento de la realidad suprafísica se obtiene bien a través de un profesor de la jerarquía planetaria o por el individuo mismo después que se haya convertido en un yo causal o en un yo esencial. El hombre no puede por sí mismo adquirir el conocimiento de la realidad pero puede adquirir tanto sentido común que pueda recibir el conocimiento de quienes pertenecen al quinto reino natural y darse cuenta de que es correcto. Pero muchos menos que la mayoría han adquirido tanto sentido común. Para más de la mitad del género humano el conocimiento no será en este eón más que creencia ciega.

⁶Las especulaciones humanas no pueden ser nunca otras cosas que ilusiones y ficciones. Si fuese posible producir el conocimiento mediante especulación, entonces no sería esotérico (inaccesible al hombre). El ocultismo o la especulación sobre hechos esotéricos no es esoterismo. La clarividencia ni siquiera llega al mundo mental, sea lo que sea lo que sus devotos creen que ven.

⁷La visión esotérica del mundo y de la vida es la única que concuerda con la realidad. Todas las demás visiones son construcciones subjetivas sin contenido de realidad. La visión del mundo es obra de yoes causales y la visión de la vida es obra de yoes esenciales, ambas

categorías pertenecientes a las antiguas órdenes de conocimiento.

⁸El esoterismo fue enseñado en las órdenes de conocimiento esotérico desde la Atlántida. Era una disciplina que no podía ser correctamente entendida sin un entrenamiento especial que fue efectuado a través de diferentes grados durante una serie de encarnaciones. El esoterismo era sólo para quienes habían alcanzado la etapa emocional superior, habían adquirido la capacidad de callar, de entender y de no tergiversar: para quienes se negaban absolutamente a usar el conocimiento de las energías (el conocimiento de la “magia”) para su propio bien.

⁹En nuestros tiempos, desde el año 1875, parte de este conocimiento se ha hecho exotérico, la parte enseñada en los tres grados inferiores. La parte restante es enseñada sólo a discípulos de la jerarquía planetaria.

¹⁰Los intentos de difundir el conocimiento esotérico se encuentran con la resistencia de muchas áreas. En los países católicos, la resistencia es la iglesia. En los países escandinavos, es principalmente la ciencia, que idiotiza a la gente en el puro fisicalismo intentando reducir todas las manifestaciones de conciencia a meros fenómenos fisiológicos. La ciencia médica así como la psicología combate ideas y hechos esotéricos con todo tipo de armas. Pero pronto se harán descubrimientos científicos que demostrarán su total desorientación. El fisicalismo como visión del mundo demostrará su insostenibilidad en todos los sentidos.

1.10 Buscadores de la verdad

¹Se pueden distinguir dos categorías de buscadores: quienes instintivamente buscan el conocimiento que tiene de manera latente en su subconsciente y quienes, como los filósofos de todos los tiempos, buscan un sistema mental aceptable, una visión del mundo que les proporcione una explicación de la existencia que corresponda a sus posibilidades de concebir la realidad. Es para los buscadores de la “palabra perdida del maestro” a quienes se dirige el esoterismo. Los demás carecen de los requisitos de comprensión y consideran el esoterismo como un sistema de la imaginación.

²La verdad, o el conocimiento de la realidad, no la puede encontrar ningún hombre. Es un don de quienes pertenecen al quinto reino natural. Sólo podemos constatar que concuerda con la realidad, dado que explica racionalmente miles de fenómenos de otro modo inexplicables y ofrece un entendimiento incomparablemente superior de la vida.

³La verdad y la realidad son la misma cosa. A partir de la concepción humana de la realidad puede inferirse su contenido de verdad. La mayor parte de ella no es verdad. Es característico del esoterista en ciernes que esté agradecido también por las llamadas verdades despiadadas: la verdad que demuele sus ilusiones emocionales y sus ficciones mentales, en las que has estado “viviendo” hasta entonces. La realidad no es como se le ha dicho y ha creído, sino algo totalmente diferente, más allá del alcance de la filosofía y de la ciencia. Estas están limitadas a la realidad física. Más allá de estos límites andan a tientas en la oscuridad. Un golpe aún más duro para muchos es la verdad cruel de que la musa de la historia es un cuentista y no un fanático de la verdad. El esoterista tiene que volver a pensar también en ese sentido. Es capaz de hacerlo, porque estas verdades se encuentran en su subconsciente a partir de sus encarnaciones pasadas. “El conocimiento es recuerdo de nuevo.” Se entiende lo que se reconoce.

⁴El esoterismo abre aspectos enteramente nuevos para la conciencia. Sin embargo, la vida mental con sus ideas causales reducidas a escala tiene un efecto tan grande sobre muchas personas, que se olvidan de vivir junto al género humano con sus problemas. Olvidan vivir para teorizar, y las ideas reemplazan la vida.

1.11 Discípulos

¹Hay individuos que (sin saberlo ellos mismos) sirven de modo altruista a la jerarquía planetaria, al género humano, a la evolución y a la unidad. Son en su mayoría trabajadores independientes pero también se encuentran en organizaciones.

²La mayoría de ellos han sido alguna vez iniciados de alguna orden de conocimiento esotérico de la jerarquía planetaria. Muchos de ellos son, sin saberlo ellos mismos, discípulos de la jerarquía planetaria, porque se es consciente de propio discipulado sólo en tres encarnaciones. (Una vez discípulo, siempre discípulo.) En las encarnaciones intermedias uno tiene que encontrar su tarea en la vida por sí mismo, usando el “instinto esotérico” que ha obtenido, para adquirir las cualidades y capacidades requeridas de acuerdo con la ley de autorrealización.

³La tercera vez que uno es consciente de su discipulado (como si fuese aceptado de nuevo) uno tiene los requisitos para adquirir plena conciencia causal y convertirse en un yo causal.

⁴El discipulado tiene seis grados; el sexto grado conlleva plena afiliación a la jerarquía. Depende del individuo mismo cuantas encarnaciones usará para alcanzar su meta final. Para ser aceptado se requiere haber alcanzado la etapa mental y haber casi cosechado su mala siembra. Hay encarnaciones de cosecha especiales con una liquidación rápida de la mala siembra acumulada. Estas son siempre mal entendidas, especialmente por extraños que son capaces de juzgarlo todo y cuyas conjeturas se toman por hechos, la usual estupidez de cada día.

INTRODUCCIÓN: SOBRE LA CAPACIDAD DE JUICIO

1.12 *¡Examínelo uno mismo!*

¹El mayor y más básico error lógico y psicológico que comete casi todo el mundo muy a menudo es juzgar una cosa sin examinarla uno mismo. Ese error es la causa de la miseria humana.

²Nadie tiene derecho lógico a dar una opinión sobre cosas que no ha examinado él mismo. Si uno no tiene la posibilidad, la oportunidad o la capacidad de examinarlo por uno mismo, entonces debe abstenerse de dar una opinión sobre ello. Si se observase esta regla, una increíble cantidad de ilusiones, ficciones y dogmas de todo tipo serían rápidamente acallados, la gente se liberaría de más del 90 por ciento de todas las mentiras que ha aceptado con los ojos cerrados.

³El presente escritor cuenta como mérito verdadero suyo haber examinado todo aquello de lo que ha intentado formarse un punto de vista, estando agradecido por esa educación filosófica que clarificó la norma intelectual diciendo que uno no debe aceptar nada sin principios de razón suficientes. En ese procedimiento ni siquiera actas de tribunales fueron suficientes. Porque como todo juez sabe, un tribunal no puede establecer la verdad. Tiene que juzgar sobre pruebas indiciarias y el testimonio de los testigos. Demasiadas sentencias erróneas se pronuncian diariamente para que sea posible invocar las decisiones judiciales. Un esoterista nunca hace eso.

⁴El sagrado espíritu de la verdad condena a todos los que dan opiniones sin examinar el asunto por sí mismos. Nadie tiene derecho a hacer algo así.

⁵Quien dice “todo el mundo sabe eso”, “todas las autoridades están de acuerdo en este punto”, “la ciencia ha establecido ese hecho hace tiempo”, etc., en ningún caso es un esoterista porque ninguno emite opiniones en base a lo que se dice, se piensa, se cree, está establecido, se está de acuerdo, la opinión pública sabe, etc.

⁶El Instructor del Mundo (Bodhisattva, posteriormente Buda) Gautama inculcó a sus discípulos la importancia, sobre todo, de adquirir sentido común y no aceptar nada en conflicto directo con esa facultad. En nuestra época, el yo 45 D.K. ha explicado en detalle la advertencia de Buda. Señala que hay tres actitudes diferentes en la concepción del no iniciado: considerar los hechos esotéricos recibidos como hipótesis interesantes y posibles pendientes de confirmación; aceptarlas porque se tiene fe en la persona que da la información; rechazarlas por resultar fantásticas, incontrolables y sin sentido.

⁷De estas tres actitudes considera la primera como la única racional, dado que garantiza al buscador integridad mental con disposición a aceptar lo que en base a un examen crítico parece posible y probable, y al mismo tiempo le protege de la credulidad no crítica, que ha sido la maldición del género humano, y de la creencia no crítica en la autoridad, estrecha-

mente relacionada con la credulidad.

⁸Ese sistema que ha demostrado su sostenibilidad en todos los aspectos es aceptado y usado hasta que es superado por uno mejor.

1.13 ¿No aceptar nunca nada sin principio de razón suficiente!

¹La señal de una persona verdaderamente “educada” es que no se dispone en seguida a dar su opinión sobre un asunto sino que espera hasta que sabe de que trata y se ha familiarizado con los hechos disponibles. Ha comprendido que existe mucho más allá de la capacidad de juicio del hombre. Sabe mucho y aún así infinitamente poco. Esa percepción resulta en verdadera humildad y le hace imposible adoptar esa autoexaltación que es tan común, en particular en las grandes autoridades.

²Por el contrario, nada es más típico de toda la gente que no ha sido entrenada a fondo en el pensamiento de inferencia lógica común que la tendencia a dar opiniones de antemano antes de haber estudiado los hechos necesarios o incluso saber de que va el tema. La gente comenta muchas cosas de las que en realidad no puede saber nada, ni siquiera viendo que se necesitan hechos para juzgar las cosas. Se quedan muy contentos asumiendo algo sobre la base de razones puramente imaginarias. Esa es la razón de por qué casi todas sus afirmaciones son erróneas cuando dan cuenta de cosas que van más allá de su experiencia individuo del presente.

³¿Cuándo habrán aprendido el principio más simple y básico del pensamiento racional: no aceptar nunca nada sin principio de razón suficiente? La fe en la autoridad no es principio de razón suficiente. Los puntos de vista de la opinión pública, los informes periodísticos, las afirmaciones de otras personas no son principios de razón suficientes. Es típico del dogmatismo que se niega a estudiar los argumentos de quienes no comparten sus opiniones. Sabe que está en lo cierto y que los demás están equivocados.

⁴Esto parece idiota a cualquiera que haya estudiado esta tendencia que ocurre espontáneamente en grupos de todo tipo (políticos, sociales, económicos, teológicos, filosóficos, científicos, etc.). La verdadera idiotez es creer que se sabe.

⁵Pocas personas han aprendido a distinguir entre lo que entienden y lo que creen que entienden, aprendido a ver que pueden y que no pueden entender en un sentido general de la vida. Esa capacidad presupone el rechazo a aceptar nada que no se comprenda total y exhaustivamente. Si se hubiera asimilado esa actitud no se habrían aceptado los modos de ver y las opiniones actuales. Una vez que se han adoptado no es muy fácil liberarse de ellas.

⁶Esta irremediable tendencia a creer que se sabe, comprende y entiende, a creer en fantasías y caprichos, está también presente en los ocultistas, y esa es la razón de por qué la mayoría de lo que dicen debería tomarse con una buena dosis de escepticismo. Hay inmensamente mucho más por conocer, mucho más que no conocemos, una inmensa cantidad de hechos que aún necesitamos para hacer afirmaciones correctas sobre todo cuando se trata de algo más que citar literalmente lo que se nos ha dado a conocer. La elección individual de las palabras es a menudo engañosa en cuestiones que requieren una formulación exacta.

⁷Es parte de la insensatez general que se haya enseñado a las personas a pensar y luego crean que lo han descubierto ellas mismas y que son muy inteligentes e importantes bajo sus propios ojos. Sin embargo, la mayoría no piensa por sí misma sino sólo repite lo que ha captado hasta cierto punto. A veces citan una autoridad, pero respecto a la mayor parte del contenido de su conciencia no se preocupan por el origen. Parecen haber olvidado que lo han tomado de casa, de la escuela, de la prensa diaria, etc. A medida que la alfabetización se extiende cada vez más, quienes se encuentran en niveles emocionales intermedios encuentran cada vez más fácil sacar sus propias conclusiones. La mayor capacidad de pensar, sin embargo, no implica la capacidad de “pensar correctamente”, de acuerdo con la realidad y las cosas reales de la vida, como esas personas creen de modo invariable. La incapacidad para ver esto es la causa del caos de conciencia de lo que nuestro tiempo ofrece incontables ejemplos.

Todos los que son capaces de escribir piensan que tienen algo que enseñar a los demás, sin sospechar sus propias ilusiones y ficciones. No saben que el conocimiento del contenido de los mundos del hombre lo recibimos sólo del mundo causal, y el conocimiento de la vida en general del mundo esencial (46). Son los individuos de esos mundos quienes lo comunican, bien como profesores en encarnación física o inspirando las mentes receptivas a estas ideas. Al discípulo de la jerarquía planetaria se le enseña el método para la autoadquisición de ideas, una capacidad que de otra manera se aprende lentamente durante muchas encarnaciones.

⁸La gente parece tener una tendencia inveterada a poner a un individuo en cierto nivel, a pegarle una etiqueta (así es como él es), a juzgar a los demás de acuerdo con sus propias plantillas. No ven que esto es inviable y siempre demuestra o sobrestimación o subestimación, generalmente la última, dado que una verdadera evaluación es obstaculizada por el sentimiento de no ser el que se quiere ser.

⁹Típica de la presunción de la ignorancia humana de la vida es la creencia de la mente supranormal en su propia capacidad de juicio. Esto puede constatarse en particular en los llamados grandes filósofos (Kant, Hegel, etc.). Probablemente pase algún tiempo antes de que tengan la constatación socrática del hecho de que lo que el hombre es capaz de conocer es como una gota en el océano. Sabemos excesivamente poco (poseemos muy pocos hechos) para juzgar las realidades suprafísicas.

1.14 Dogmatismo

¹Un hombre de cincuenta años sonríe ante el punto de vista que tenía a los quince, si es que lo recuerda. La gente del siglo XIX sonreía antes los puntos de vista del siglo XVIII. Nosotros, viviendo en el siglo XX, sonreímos al contemplar a los que vivieron en el XIX. ¿Pero cuánta gente saca conclusiones del hecho de que gentes de todas las edades en todas las edades estén tan arrogantemente seguros de que sus puntos de vista son los únicos verdaderos? ¿Cuánta gente aprende de este hecho a ser menos arrogante con sus puntos de vista? ¿Cuándo aprenderemos que nuestros puntos de vista son sólo temporales?

²Típico de la estrechez del pensamiento dogmático es su tratamiento de todos los pioneros. Es típico que Blavatsky sea todavía proclamada como el mayor fraude de su tiempo, al igual que se encontró con el mismo destino en sus anteriores encarnaciones como Paracelso y Cagliostro. No se pararon ante ninguna infamia intentando arrastrarla al arroyo.

³Si Cagliostro hubiera sido un estafador infame, Richelieu no le habría invitado al banquete de gala que dio en honor de Gustavo III, rey de Suecia, en París; quizás la única historia cierta sobre Cagliostro.

⁴Es típico que el mismo individuo en sus encarnaciones como Rosencreutz, Francis Bacon y Saint Germain fuese considerado y aún lo sea como un engaño infame. Se podría seguir enumerando a estos mártires si la historia los conociera mejor. Así que los esoteristas no deberían hacerse ilusiones de obtener reconocimiento personal. Más bien corren el riesgo de ser considerados como visionarios insensatos. Todo el que esté por delante de su tiempo debe sufrir si lo demuestra. Todavía el martirio es el sino del pionero. Los masones han sido más listos. Son respetados porque han aprendido a callar de modo que sus enseñanzas no han sido criticadas por las muchas autoridades insensatas de la opinión pública con su pedante pseudoconocimiento.

1.15 Creencia en la autoridad

¹El esoterista no cree en la autoridad. Muy al contrario, es alentado por todas las autoridades de la jerarquía planetaria a no aceptar nada que él mismo no haya visto que sea correcto. Todos debemos trabajar con hipótesis, suposiciones temporales, posibilidades, también cuando no encontramos principios de razón para probabilidades. Esto es tan evidente que ni siquiera tiene que ser discutido.

²No es de ninguna importancia quien dijo o escribió algo. O es correcto o es incorrecto. Le

corresponde a cada cual decidir por sí mismo. En el esoterismo, no hay autoridad, ni siquiera una autoridad divina. Uno acepta o rechaza bajo su propia responsabilidad.

³La emoción no debe tener nada que decir en cuestiones pertenecientes a la visión del mundo. La emoción es parte de la visión de la vida, y la historia del mundo es sólo un gran ejemplo de sus falta de fiabilidad como criterio de verdad. Ya es hora de que la razón crítica, cualquiera que sea, se convierta en la instancia suprema. “Todo el mundo es maestro de su propia sabiduría” pero en ese caso sólo para sí mismo y nunca para los demás. Debemos desarrollarnos como pensadores independientes y dejar de ser ecos, dejar de creer porque otros han creído y pretendido que sabían.

⁴Cada libro debe defender su justificación por su contenido. Un libro esotérico puede reivindicar ser un vínculo en la cadena de investigación si sobrevive a la crítica del sentido común, contiene algo nuevo y esencial, de acuerdo con puntos de vista definitivamente aceptados. Toda invocación a la autoridad es inefectiva.

⁵Tampoco es de ninguna importancia quien dijo algo primero. Lo importante es si es correcto. Ningún esoterista reclama prioridad. Nadie es el primero porque lo que quiera que se reclame como derecho de prioridad existe en el mundo causal.

⁶Hoy día el esoterismo ha recibido una forma tal que cualquiera que esté maduro para ese conocimiento no necesita confiar en ello ciegamente como una autoridad, como ha sido el caso hasta ahora. El esoterista ya no acepta afirmaciones sueltas sino quiere constatar por sí mismo que los hechos hayan sido puestos en sus contextos correctos, quedar lógicamente convencido de que lo que se dice concuerda con los hechos. No debe haber más aceptación sin comprensión y entendimiento. El esoterismo no debe convertirse en una cuestión de creencia. Es prudente dudar o dejar de decidir sobre aquello que no se entiende.

⁷Quizás no fuese tan extraño que los primeros discípulos en aparecer de la jerarquía planetaria – Blavatsky, Besant, Leadbeater y otros – diesen lugar a un culto de los perfectos profesores a pesar de las protestas de estos últimos, algo que dañó enormemente a la causa del esoterismo. Aún cuando los profesores causaran una impresión abrumadora con sus capacidades incomprensibles para nosotros, la percepción de que a un yo 43 le quedan 42 etapas hasta la omnisciencia y la omnipotencia cósmicas debería haber contrarrestado el dogma de la infalibilidad absoluta.

⁸En la jerarquía planetaria, existe una sola visión sobre el conocimiento de la realidad dentro de los siete mundos atómicos del sistema solar. Sin embargo, de ello no se sigue que exista una opinión infalible o unitaria respecto a qué medidas tomadas por la jerarquía planetaria pueden resultar ser las más ventajosas en cada caso humano. Los individuos que constituyen nuestro género humano se encuentran en todas las diversas etapas evolutivas, y la ley de libertad y la ley de autorrealización tienen una validez inviolable. Por lo tanto, evaluar como reaccionará el género humano es para la jerarquía planetaria un cálculo de probabilidades, y por ello son posibles diferentes opiniones.

INTRODUCCIÓN: SOBRE LA HISTORIA DEL ESOTERISMO

1.16 El esoterismo antes de 1875

¹Con ayuda de la investigación científica somos capaces de responder, dentro de ciertos límites, a la pregunta de “¿cómo?”. Pero el hombre es completamente incapaz de responder a las preguntas “¿qué?” y “¿por qué?”. En estas cuestiones depende del conocimiento de la realidad y de la vida que le ha entregado el quinto reino natural. Ese conocimiento ha sido enseñado en las órdenes de conocimiento esotérico. Estas han existido, durante cerca de cincuenta mil años, entre todas las naciones que han alcanzado tal nivel que han sido capaces de encarnar en ellas individuos en la etapa de cultura. A partir del año 1875 se ha permitido gradualmente la publicación de este conocimiento en cada vez mayor medida.

²Las órdenes de conocimiento tenían siete grados. La mayoría de los iniciados rara vez

llegaban más allá del segundo grado en la primera encarnación y rara vez más allá del tercer grado en posteriores encarnaciones. Una causa de las dificultades de los iniciados fue la influencia obstructora de las ilusiones y ficciones prevalecientes, que eran inoculadas desde la infancia y que requerían un trabajo considerable del individuo si quería liberarse de ellas posteriormente en la vida. Este era un trabajo de eliminación que el individuo debía llevar a cabo el mismo antes de que pudiera ser iniciado de nuevo y pasar los grados.

³La representación simbólica del conocimiento en los dos grados inferiores de las órdenes de conocimiento correspondía aproximadamente a lo que se enseñaba en los misterios griegos (los misterios menores y los mayores). Hasta aquí, el contenido de la enseñanza era en su conjunto el mismo para todas las órdenes y, en rigor, no era secreto.

⁴El conocimiento se volvía verdaderamente secreto sólo en el tercer grado. Allí comenzaba aquella presentación de la enseñanza que era especialmente adaptada a la visión general de la vida característica de la visión dominante del individuo en su raza, nación, cultura (fenómenos temporales), diferente en diferentes órdenes y con diferente simbolismo.

⁵Para la admisión en una orden se requería que el individuo hubiese alcanzado la etapa del místico (la etapa emocional superior, 48:3). Este era el requisito de comprender y de asimilar un conocimiento mucho más allá del nivel general. El axioma fundamental para todos los grados era la unidad de toda vida (“la hermandad universal”). También de las órdenes emanaban todas las ideas que podían ser comprendidas y podían tener un efecto ennoblecedor. En los grados superiores, se enseñaba que existen mundos superiores y que la existencia es un gigantesco proceso de desarrollo, aún si la idea de desarrollo no tuvo una formulación científica como la tiene en el hiloísmo pitagórico. Llevó más de 2500 años antes de que hubiese un entendimiento general de esta idea, preparado mediante la analogía con la evolución biológica, una idea que fue combatida vehementemente por todas las ideologías y que pudo abrirse paso sólo tras mucho conflicto. La historia, que debería proporcionarnos conocimiento del pasado, ha encontrado demasiado fácil ignorar la historia de las ideas, en particular la historia de como las ideas tuvieron que librar tremendas batallas para ganarse su justificación. Esa historia, sin embargo, es más importante que cualquier guerra y otras maldades, glorificadas en el templo sagrado de la historia.

⁶Las órdenes de conocimiento esotérico no eran del todo desconocidas para la gran mayoría. Sólo la enseñanza era secreta. Sólo cuando el cristianismo llegó al poder y como resultado todos los pensadores disidentes fueron brutalmente perseguidos, la misma existencia de la órdenes tuvo que mantenerse en secreto. En el Vaticano y en la orden jesuita estaban convencidos de que tales órdenes existían y estaban constantemente a la caza del menor signo de esa herejía, estando dispuestos a la implacable persecución y aniquilación.

⁷El uso del término “los antiguos” protegía a los iniciados, necesario dado que la iglesia perseguía a los herejes. Esas persecuciones costaron aproximadamente 50 millones de vidas humanas.

⁸Es extraño que los estudiosos puedan aseverar que conocen todo lo que los antiguos enseñaron cuando saben que los cientos de miles de manuscritos albergados en la biblioteca de Alejandría fueron destruidos y que los cristianos fanáticos durante los siglos cuarto y quinto destruyeron sistemáticamente todos los manuscritos antiguos que consiguieron, considerándolos como engaños del demonio. Los eruditos no saben prácticamente nada de lo que los antiguos conocían. Apenas quedó un manuscrito del tiempo antes de 400 d.C., y sólo lo poco que fue enterrado o por casualidad mantenido fuera del alcance de los fanáticos se salvó.

⁹El libro de Titus Burckhardt *Introduction aux doctrines ésotériques de l’Islam* da cuenta de la base esotérica del sufismo. En éste es evidente que esta base es tomada de la fuente común de todas enseñanzas esotéricas, que ha sido falsificada en muchos sentidos, que el escritor aparentemente no tiene familiaridad con el resto de la literatura esotérica y que por ello no ha descubierto de donde lo sufíes consiguieron su esoterismo. En general lo mismo puede decirse

de quienes trataron la filosofía yoga. Obviamente no sospechaban que el material original fue una vez recibido de la jerarquía planetaria y que ha sufrido muchas metamorfosis desde entonces.

¹⁰La orden rosacruz fue fundada en 1375, en una era en que la iglesia católica regía y perseguía. En esta orden, los iniciados no sabían nada unos de otros, nada de los grados superiores; sólo el iniciador era conocido bajo un nombre fingido. Esta fue la causa de qué, por ejemplo Goethe, que era un iniciado, no sospechaba que Cagliostro era un miembro de la orden y había alcanzado el grado superior, siendo un discípulo personal de Saint Germain (siendo ambos miembros de la jerarquía planetaria)

¹¹Otras órdenes secretas fueron instituidas en el siglo XVIII a iniciativa de Saint Germain para hacer posible que la gente “pensase libremente” y a salvo de la de la tiranía mental de la iglesia. Todas esas órdenes exotéricas fracasaron en su cometido.

¹²Los investigadores que son ignorantes del esoterismo buscan en vano los impulsos originales, aquellos que emanaron de los iniciados de las órdenes esotéricas. Esto es especialmente obvio cuando se trata de la influencia ennobecedora de la cristiandad. Esa influencia se experimentó sólo en el siglo XVIII, la era de los grandes humanistas, que eran también iniciados de la orden rosacruz. Antes de entonces, mayormente la barbarie regía la iglesia, cuyos representantes rara vez eran receptivos a una influencia más noble.

¹³La enseñanza masónica, que en realidad pertenece al séptimo departamento, es una distorsión de la presentación esotérica original. Es necesaria una reforma, y se llevará a cabo también en algún momento en los próximos siglos.

1.17 Después de 1875: la teosofía

¹Para apreciar correctamente a la teosofía se debe estar al tanto del hecho de que realizó una enorme cantidad de trabajo pionero. Lo que se conocía públicamente cuando Blavatsky fue encargada de la tarea de hacer el conocimiento esotérico accesible al pensamiento occidental eran los escritos simbólicos elaborados en las diversas órdenes de conocimiento esotérico y la presentación distorsionada del conocimiento encontrada en la literatura yoga. A esto hay que añadir el hecho de que Blavatsky nunca recibió ninguna educación superior y que la educación que se le dio en casa en los años 1830 era del tipo más elemental.

²Blavatsky era un yo causal, aunque fue sólo más tarde cuando recobró su plena capacidad. Esta limitación (de acuerdo con la ley de cosecha) fue el resultado de los errores que cometió como Cagliostro. Dadas las circunstancias, se necesitaba ser un yo causal para lograr la misión sobrehumana que se le entregó. Por supuesto su modo de presentar la enseñanza no se puede decir que satisfaga las exigencias modernas de pensamiento metódico y sistemático. Pero tenía un conocimiento claro de los hechos e ideas esotéricas. En la medida en que se le permitió comunicar esos hechos, los publicó, aunque de una manera sin planificar.

³A Sinnett, Besant y Leadbeater se les dio la tarea de ordenar esos hechos e ideas en un sistema comprensible. Ese trabajo requería la más alta capacidad mental y un entendimiento innato del conocimiento esotérico. Ese también debe denominarse trabajo pionero de la especie más difícil. En vista de esas condiciones el resultado total debe llamarse un logro suprahumano, tanto más cuanto Besant así como Leadbeater fueron en gran medida reducidos a su propia investigación independiente para llenar los huecos que había en el sistema sin tener las cualificaciones científicas necesarias para ello. Algunos de los errores que cometieron en ese trabajo fueron por supuesto inevitables.

⁴El pensamiento causal no es pensamiento sistémico en el sentido filosófico o científico sino más bien la visión de las realidades objetivas buscadas. Cuanto más elevada la clase de conciencia adquirida por el individuo como segundo yo, más repugnante le parece este gradual y lento pensamiento de inferencia. Es tarea del pensamiento mental poner esta visión en un sistema para ser captada mediante conceptos. Esto presupone la capacidad de

sistematizar, también la habilidad de formulación pedagógica. Estas eran habilidades que distinguían mucho a los pioneros Besant y Leadbeater, quienes en consecuencia fueron capaces de poner unos cimientos sólidos para la superestructura requerida.

⁵La teosofía es en gran medida sólo Blavatsky, Besant y Leadbeater, principalmente Blavatsky, dado que ella fue más un amanuense del yo 45 D.K. que una autora independiente. Besant y Leadbeater trabajaron principalmente por sí solos, en sus últimos años ciertamente como yoes causales pero no siempre conscientes del límite de su propia capacidad. En sus escritos D.K. corrigió muchas de sus afirmaciones. Especialmente en cuestión de discipulado casi todo lo que dijeron concierne a la vida de los aspirantes y no es válido para discípulos aceptados. En cualquier caso es infructuoso hacer de sus afirmaciones ninguna clase de dogmas. Lo más prudente es considerarlas como “hipótesis de trabajo”. Además, no existe el dogmatismo en el esoterismo, dado que todo lo dicho tiene una validez temporal y es pronto reemplazado por presentaciones más exactas. A esto hay que añadir el hecho de que la realidad en los tres mundos atómicos inferiores (47–49, los mundos del hombre) es algo completamente diferente de las clases superiores de realidad, y esta es la razón de por qué el primer yo es incapaz de entender esas clases superiores. Quien haya comprendido esto también entiende por qué Alice A. Bailey, que tuvo la oportunidad de trabajar como amanuense de D.K. durante 30 años, pudo decir que en su próxima encarnación abandonaría de buen grado todo lo que se le había dado a conocer, si el esoterismo para ese entonces hubiese sido complementado por nuevo conocimiento y debido a ello hubiese recibido una presentación diferente. El esoterismo nos proporciona una visión de la existencia, valiosa en particular porque nos libera de todas las imaginaciones filosóficas de la ignorancia. Sin embargo, el esoterismo no es nada con lo que debiéramos especular.

⁶Tanto Besant como Leadbeater estuvieron fuertemente influenciados por los puntos de vista del yoga (captados de hindúes en Adyar), y esta es la razón de por qué sus presentaciones del esoterismo no siempre coinciden con la descripción exacta de las cosas. Tenían la tendencia a no separar las cosas en sí mismas de su génesis, y esto les hizo más difícil presentar las ideas con claridad.

⁷Los numerosos errores en la literatura teosófica se explican por el hecho de que estos discípulos de la jerarquía planetaria publicaron varios trabajos sucesivamente, al mismo tiempo que eran enseñados y tenían sus propias experiencias. Ese método es insostenible, dado que no se puede escribir sin fallos sobre un tema que se está estudiando y por lo tanto no se ha dominado todavía. En consecuencia cometieron errores que tenían que corregirse, y sistemas de conocimiento demasiado defectuosos reducen la confianza en autoridades que estaban demasiado seguras de que tenían una verdadera concepción de la realidad. Los sistemas tenían que ser revisados paso por paso. Cosas así han perjudicado la causa de la teosofía a los ojos de científicos y filósofos que esperaban más del tratamiento del tema y de este modo han sido disuadidos por la presentación a veces infantil de los materiales de conocimiento. Sin embargo, debería recalarse que los sistemas teosóficos con todos sus defectos son incomparablemente superiores a los sistemas contruidos por personas que no eran discípulos de la jerarquía planetaria.

⁸La Sociedad Teosófica fue fundada en 1875 por discípulos de la jerarquía planetaria, pero demostró no cumplir las expectativas alimentadas por algunos miembros de la jerarquía. Su fracaso fue previsto ya en 1882, y esto se hizo evidente en 1895 al dividirse la Sociedad. Hoy día la Sociedad no tiene conexión con la jerarquía planetaria.

⁹Es de lamentar profundamente que la Sociedad Teosófica nunca vio que la división de la sociedad en 1895 cortó de modo automático la conexión con la jerarquía planetaria. El hecho de que algunos discípulos, que eran también teósofos, estuviesen todavía en comunicación con sus profesores fue falsamente entendido como que la Sociedad también estaba conectada.

¹⁰Es característico del discipulado que aquellas cosas que el discípulo debe aprender a

entender nunca es señalado por el profesor. Ni Besant ni Leadbeater se dieron cuenta de que la Sociedad fue finalmente desconectada. El que una reconexión sea posible en el futuro (algo que parece altamente improbable) depende de los teósofos mismos: que hayan aprendido que cualquier división (a pesar de las diferencias de opinión), toda expresión de intolerancia, toda murmuración y crítica de los miembros impide una conexión. Los teósofos ni siquiera han entendido ese poco. Queda mucho por aprender a ocultistas y llamados esoteristas de toda clase hasta que sean tan sensatos como piensan que son. No es suficiente tener conocimiento teórico. Hemos recibido el conocimiento para realizar la unidad. ¿Cuántos se preocupan por esa meta?

¹¹Desde que se instituyó la orden Rosacruz en 1375, han existido falsas órdenes Rosacruces. Las fuerzas oscuras siempre han llevado el paso con las blancas y se las han arreglado siempre para engañar a quienes no eran iniciados en las órdenes de la jerarquía planetaria. Sigue siendo así.

¹²La división de la Sociedad Teosófica en varias sectas es también una prueba de como las fuerzas oscuras son capaces de engañar a quienes creían que estaban a salvo.

¹³Lo que quiera que se piense de la teosofía en la formulación dada por Blavatsky, Sinnett, Besant y Leadbeater (todos en contacto con la jerarquía planetaria), señala sin embargo el culmen del desarrollo del género humano en conocimiento hasta entonces. Quien infravalora la importancia de la teosofía en ese sentido evidencia su propia ignorancia real de la vida. Quien reconozca la importancia de la teosofía sólo paga un pequeño tributo de justicia. Se podría decir que la teosofía fue la primera aparición de la jerarquía planetaria ante el público. El hecho de que los ocultistas lo hayan ignorado es prueba de su falta de fiabilidad. Todos han robado a la teosofía y deberían estar agradecidos a ella por el poco conocimiento que tienen. Lo que tiene por añadidura es sólo fantasía desorientadora. Ninguno de ellos ha estado en contacto con la jerarquía planetaria.

¹⁴La crítica que todo tipo de ocultistas ha dirigido a la teosofía sólo evidencia su propia total incompetencia.

¹⁵Es instructivo estudiar dos libros de Sinnett, *El mundo oculto* y *Budismo esotérico*, porque todas las objeciones a la nueva enseñanza, que él detalla, se escuchan incluso hoy y después de más de cien años. Es el mismo dogmatismo y obstinación empedernida. Todos los experimentos que describe se descartan con los mismos argumentos infantiles. La gente no ha cambiado nada, la misma repetición de loro sin ninguna capacidad de juzgar y de analizar. Porque todo el mundo sabe que la teosofía, etc., es una patraña. No te tienes que tomar la molestia de examinar eso. Todo el mundo cree y dice eso.

1.18 Alice A. Bailey y D.K.

¹Para sus obras D.K. tuvo que usar un mediador o intérprete, Alice A. Bailey, y aún si ella era excepcional (única, según D.K.), el resultado no fue impecable, como nunca lo puede ser cuando el hombre está implicado. Esto tiene que recalarse, dado que los enemigos de la verdad siempre aprovecharán la ocasión para desacreditar la obra de D.K. Por lo tanto, debería decirse que los errores son en general insignificantes y nunca conciernen a nada esencial. Las contradicciones obvias que ocurren son probablemente evidencia de que el intérprete no siempre interpreta de la manera correcta. Números y años parecen haber implicado dificultades particulares.

²Lo que ha reducido grandemente el valor de la obra de D.K., especialmente en lo que la visión del mundo concierne, es el hecho de que el intérprete no usó una terminología adecuada sino que de modo consistente usaba los términos lamentables y a menudo engañosos que Blavatsky inventó y los teósofos tradicionalmente preservaron.

³En la colonia teosófica de Crotona, California, Alice A. Bailey había entrado en contacto con algunos teósofos, que se jactaban de haber sido “iniciados” por Leadbeater, algo absurdo como todos los teósofos deberían saber. Cristo-Maitreya es el único iniciador, y el único acreditado

para aceptar a alguien como miembro de la jerarquía. Muy pronto entró en antagonismo agudo con estos “iniciados”, también con quienes eran “iniciados” de la Sección Esotérica. El conflicto aparentemente dio por resultado una aversión a Leadbeater, que en realidad era inocente de la locura. Esta aversión tuvo como resultado que no pudo apreciar correctamente a Leadbeater sino que disminuyó su obra y contribución. Esto es tanto más lamentable cuanto que Leadbeater fue el principal educador esotérico, teniendo un especial talento para aclarar los principios básicos y elaborar un sistema fácilmente comprensible. Tenía el quinto departamento en su envoltura causal. Su capacidad fue expresamente reconocida por D.K.

⁴El marido de Alice A. Bailey, Foster Bailey, escribió de ella: “Todos somos muy humanos, y ella era también muy humana.” Aparentemente su opinión es “Aquí no se adoran santos”. Los santos existen sólo en la iglesia cristiana. La etapa emocional del llamado santo meramente señala la conclusión de la fase emocional de desarrollo. Así es, todos tenemos un largo camino que recorrer, particularmente quienes piensan que están cerca de la meta.

⁵Existe un gran riesgo de que la Escuela Arcana, fundada por Alice A. Bailey en Nueva York (con muchas filiales), degenera en esclavitud a la letra de los escritos que D.K. dictó a su secretaria A.A.B. Pero el mismo D.K. advirtió de no considerar sus dictados como instrucciones de aplicabilidad general. Tiene su utilidad limitada por las muchas oscuridades que hay en la terminología que A.A.B. tenía a su disposición al presentar las ideas de D.K.

INTRODUCCIÓN: EL ESTUDIO DEL ESOTERISMO

1.19 Leer literatura esotérica

¹El arte de leer se relaciona con la capacidad de meditar, de pensar los propios pensamientos. La mayoría de los lectores no han adquirido esa capacidad. La correspondencia del registrador con los lectores de *La piedra filosofal* y de *El conocimiento de la realidad* le han convencido de que la mayoría son incapaces de leer. No comprenden lo que se dice en los libros, y después de leer los libros no pueden resumir su contenido. Ven sólo lo que reconocen o que les agrada o que concuerda con sus nociones. Lo que esté mas allá de esto no lo ven y esta es la razón por la que no aprenden nada. La mayoría olvida lo que ha leído, muchos tan pronto como dejan el libro de lado, muchos poco después.

²Los educadores parecen estar más interesados en técnicas de lectura y de lectura rápida. Pero esos métodos son totalmente inefectivos si se aplican a la literatura esotérica. Al leer este tipo de literatura uno debe meditar, “leer entre líneas”. Las obras de Laurency se componen de aforismos reunidos en capítulos. Cada frase tiene un significado y es de importancia para lo que le sigue y para el entendimiento del todo. Casi cada palabra tiene su función particular en el contexto total. Por tanto hay mucho más en lo que se dice de lo que los lectores descubren generalmente. La mayoría de lectores leen demasiado deprisa, estando acostumbrados a leer literatura que nunca requiere reflexión. Quienes leen Laurency de esta manera bien pudieran ahorrarse la lectura.

³Para tener un uso real para el conocimiento esotérico se debe trabajar sobre él, estudiarlo hasta que se domine. Uno no lo hace meramente leyendo los libros de cabo a rabo una vez. Se debe ser capaz de combinar todos los hechos que van juntos, ampliamente esparcidos por los volúmenes en diversos contextos, de manera que se vuelva un todo viviente. De otro modo se malinterpretan la mayoría de ellos.

⁴Si se lee literatura esotérica desde el trasfondo de un sistema exotérico de pensamiento que ya se ha aceptado, entonces se deben tener cualificaciones especiales para asimilar el conocimiento esotérico con sus nuevos términos sobre realidades previamente desconocidas.

⁵Para quienes han sido iniciados en anteriores encarnaciones (una pequeña porción del género humano) el contenido es inmediatamente obvio. Para los demás es todavía “esotérico” (inaccesible).

1.20 Consejo para los estudiantes de esoterismo

¹Debe ser fuertemente recalcado que todo en cuestión de especulación sólo puede conducir al mal entendimiento, a menudo irremediable. El principio hermético “como es arriba es abajo; como es abajo, es arriba”, el principio universal de analogía es ciertamente correcto en sentido general, pero no podemos determinar su validez en el caso individual. Quienes no pueden contentarse con un cuidadoso trabajo de registro sino que tienen que especular deberían atenerse a las innumerables ideologías especulativas en teología, filosofía, yoga y todo tipo de ocultismo. El hombre no está en condiciones de resolver los problemas del conocimiento esotérico por sí mismo. Sólo quienes pertenecen al quinto reino son capaces de hacerlo, y aún así a menudo sólo con la ayuda de quienes pertenecen a reinos aún superiores.

²Cuando quiera que especulamos, creyendo que somos capaces de extraer conclusiones en base a una abrumadora probabilidad, cometemos un error. Este es un tipo de error que incluso yoes causales han cometido al juzgar cosas en los mundos de los segundos y terceros yoes. El discípulo moderno (más sabio después de los errores de tiempos pasados) ha aprendido a no especular nunca, a no asumir nada nunca, a no creer nunca. Puede ciertamente disfrutar analizando hipótesis, pero estas siguen siendo siempre hipótesis inciertas, por no decir erróneas, y nunca son asumidas. Hay un inmenso número de ideas que parecen posibles aunque no tienen base en la realidad. Esas son las ideas que teólogos, filósofos y científicos están preparados para aceptar cuando se presentan en una forma literaria enfática y deslumbrante.

1.21 Errores cometidos por los principiantes

¹Fue muy sabio por parte de Pitágoras prohibir a los discípulos hacer siquiera preguntas durante los dos primeros años de estudio. La experiencia confirma que muchas personas demasiado inteligentes terminan demasiado rápidamente con una visión tan revolucionaria, que implica salir fuera del mundo de la ilusión y entrar en el mundo de la realidad.

²Es un error muy común intentar encajar en seguida hechos e ideas esotéricas en los puntos de vista corrientes, las visiones del mundo y de la vida dominantes. Sin embargo, estas no tienen nada que ver con el conocimiento de la realidad, sino que son tan erróneas como para convertir la concepción de la realidad en mera ilusión. Existe sólo una concepción correcta, y esta no está en posesión del género humano. Como es ahora, todo el mundo tiene su propia opinión, que debe ser más o menos errónea, menos cuanto más se aproxime a la única que es verdadera e incontrovertiblemente válida para todos.

³En vez de eso, el neófito debería volver a pensarlo todo desde el comienzo con bases completamente nuevas y al hacerlo desconectar todo lo que ha aprendido antes. De otra manera el resultado será un sistema ocultista fallido más a añadirse a los muchos ya existentes.

⁴Se requieren muchos años de estudio esotérico para alcanzar el nivel de conocimiento requerido, la base del posterior estudio y capacidad de percepción realzada. También se requieren muchos años antes de que todas las cosas nuevas que se han hundido en el subconsciente hayan sido elaboradas y las vibraciones de los conceptos esotéricos de la realidad hayan sido capaces de influenciar al supraconsciente de manera que pueda alcanzarse un contacto con el mundo de las ideas platónicas. Porque sin ese contacto el estudio esotérico no puede resultar en verdadero entendimiento, en el mejor de los casos sólo comprensión. Las muchas sectas fallidas ocultistas son otras tantas experiencias y pruebas duramente ganadas de esa verdad. Han extraviado a millones.

1.22 ¡No hacer propaganda del esoterismo!

¹El esoterismo no está destinado para la gran mayoría (“el público”), ni para quienes obtienen su información de periódicos y semanarios. Es totalmente infructuoso hacer propaganda de un conocimiento que sigue siendo incomprensible para quienes no han sido iniciados en alguna orden secreta de conocimiento en los últimos cincuenta mil años. El conocimiento es recuerdo.

El aprendizaje puede ser cualquier cosas, teología, filosofía, ciencia, ocultismo, etc. El verdadero entendimiento de los mundos humanos, incluido el mundo causal, puede ser poseído sólo por anteriores iniciados. Todo el que al escuchar sobre la reencarnación y la ley de siembra y cosecha no ve en seguida la verdad de estas ideas no debería ocuparse del esoterismo. No es una cuestión de creencia, ni objeto de especulación. Es un sistema de hechos que hemos recibido de nuestros hermanos mayores del quinto reino natural. El esoterismo afirma firmemente que ningún individuo del cuarto reino natural es capaz de constatar estos hechos. Los demás pueden decir lo que les parezca. Es posible que el hombre se convenza a sí mismo de que el sistema es fiable, dado que explica la existencia y miles de otras cosas de otro modo inexplicables de la manera más simple posible. El sistema, una vez dominado, proporciona además la posibilidad de prever muchos de los acontecimientos futuros.

1.23 El conocimiento implica responsabilidad

¹El género humano no ha llegado aún a madurar sino que en gran medida es irresponsable. Es cierto que el conocimiento está disponible, pero ha sido distorsionado y quienes lo han examinado como una teoría apenas lo han aplicado en la práctica. El entendimiento de que somos responsables se obtiene sólo en la etapa emocional superior. Muchos charlan sobre la ley de siembra y cosecha pero no saben lo que siembran y tienen apenas una idea de lo que significa responsabilidad. No debería esperarse que el conocimiento esotérico, aún si es aceptado como una teoría, tenga un efecto tan grande en la etapa de civilización como en etapas superiores. La mayoría de estudiantes se contenta con que les resuelvan los problemas de la existencia y luego continúan viviendo sin mucha reflexión, como si todo estuviera bien sin más vueltas. “Se arreglará por sí sólo si lo tomas como viene”, es el lema del descuido. No se dan cuenta de que la omisión es un serio error. El género humano no ha recibido el conocimiento para no aplicarlo.

²El conocimiento conlleva responsabilidad. La responsabilidad es exigida en encarnaciones posteriores. Nada se da cambio de nada, porque se debe pagar por todo. Lo que quiera que el individuo haya recibido es un talento del que hacer buen uso y legar a los demás. El precio que se debe pagar por volverse sabio es el trabajo que se hace para alcanzar la sabiduría y ayudar a los demás. Estas verdades no pueden ser inculcadas con demasiada claridad.

INTRODUCCIÓN: VISIÓN HILOZOÍSTA DEL MUNDO

1.24 El cosmos

¹La materia primordial indiferenciada es el espacio ilimitado. En esta materia primordial su fuerza primordial onnipotente, dynamis, genera “puntos de fuerza”, objetivizaciones de dynamis. Estos puntos de fuerza se denominan átomos primordiales. La materia primordial contiene el almacén inagotable de átomos primordiales. Otro nombre para los átomos primordiales es “mónadas”.

²Los átomos primordiales parecen ser vacíos en la materia primordial. Como de inmensamente pequeños son estos vacíos se percibe mejor en el hecho de que el átomo físico contiene billones de átomos primordiales. Los yoes cósmicos superiores son capaces de constatarlo. Aún más, pueden constatar que los átomos primordiales (las mónadas) poseen movimiento rotatorio desde el comienzo y que carecen de conciencia pero que la conciencia debe ser potencial dado que puede ser “despertada a la vida”. El átomo primordial es la menor parte posible de la materia primordial y el menor punto firme posible para una conciencia individual.

³Es en el cosmos en donde las cualidades potenciales de los átomos primordiales se actualizan. Nuestro cosmos es un globo en la materia primordial. En la materia primordial existe un número ilimitado de tales globos. El cosmos se compone de átomos primordiales, que constituyen su único contenido. El cosmos está construido de tal manera que los átomos

primordiales forman una serie continua de clases de átomos cada vez más compuestos, de partículas cada vez más groseras. El mismo proceso puede describirse de esta manera: los vacíos de los átomos primordiales se componen entre sí para formar vacíos cada vez mayores en la materia primordial.

⁴A través del suministro de átomos primordiales el globo cósmico se hincha hasta que el tamaño requerido se ha alcanzado. El cosmos aparece como un vacío, una burbuja en la materia primordial, precisamente debido a que su único contenido son átomos primordiales. El cosmos está tan empaquetado con átomos primordiales que no existe espacio para un átomo primordial más. Si no fuera así, el globo cósmico colapsaría bajo la enorme presión de la materia primordial.

⁵El cosmos consiste de una serie de 49 mundos materiales que se interpenetran. Estos mundos son llamados “mundos atómicos”, dado que cada mundo se compone de su propia clase de átomos. Los mundos se denominan superiores e inferiores. Los átomos primordiales no compuestos constituyen el mundo superior (mundo 1). La clase atómica de cada mundo inferior se compone de más átomos primordiales que los del siguiente mundo superior o, dicho de otra manera, poseen mayor densidad atómica primordial que la siguiente clase atómica superior. El mundo físico es el inferior, poseyendo la clase más grosera de materia. Los mundos superiores existen en todos los mundos inferiores. En el mundo físico existe por tanto toda la serie de mundos atómicos. En sentido espacial los 49 mundos atómicos componen un solo mundo; el mundo físico, si se prefiere.

⁶Los mundos se construyen desde arriba, desde el mundo superior. Los átomos primordiales se envuelven para formar átomos de clase cada vez más grosera en cada mundo inferior. Todos los procesos pertinentes del envolvimiento se denotan con el término común de “involución”.

⁷Debido a las diferencias de densidad atómica primordial, cada mundo tiene su propia clase de “espacio” (dimensión), “tiempo” (existencia continua, duración), materia atómica y agregados compuestos de ella, movimiento (fuerza, energía, vibración, “voluntad”) y conciencia. “Más allá de del espacio y del tiempo” es por tanto la materia primordial.

⁸La percepción del espacio y del tiempo es por ello totalmente diferente en los diferentes mundos y es de menor importancia en cada mundo superior. El concepto de tiempo desaparece a medida que la percepción de “eterno presente” aumenta. Con cada dimensión superior los mundos parecen encogerse hasta que en la dimensión 49 (el mundo 1) todo el cosmos parece como un solo punto con el que la mónada – el átomo primordial puede identificarse.

⁹De la descripción de la composición de la materia puede verse que todas las clases superiores de átomos entran en todas las clases inferiores de materia. En lo que respecta al aspecto conciencia esto significa que todas las clases superiores de conciencia entran potencialmente en todos las clases inferiores. Lo que separa a las 49 clases atómicas entre sí es el número de átomos primordiales en cada átomo, un número que se incrementa con cada clase atómica inferior.

¹⁰Todas las posibilidades de cualidades y capacidades que se actualizan en los procesos cósmicos de manifestación son potenciales en la misma materia primordial. La cuestión de si las mismas cualidades se desarrollan en todos los innumerables cosmos en la materia primordial no puede responderse. No podemos saber nada sobre ello dado que cada cosmos está en realidad aislado de todos los demás. Nuestro cosmos es una organización perfecta.

1.25 Los tres aspectos de la existencia

¹Con respecto a la teoría del conocimiento todo es sobre todo lo que parece ser pero además siempre algo por completo diferente e inmensamente más.

²La trinidad de la existencia se compone de tres aspectos equivalentes: materia, movimiento y conciencia. Ninguno de los tres puede existir sin los otros dos. Toda materia está en

movimiento.

³Toda materia tiene conciencia. Cada clase molecular y atómica posee su clase peculiar de conciencia. La conciencia es o bien potencial (sin despertar) o actualizada (despertada). La conciencia actualizada es pasiva (inactiva) o activa.

⁴El fundamento de la unidad última de todo es la materia, que es una, la materia primordial; la conciencia, que es una, la conciencia cósmica total; la fuerza, que es una, la energía dinámica de la materia primordial. Estas tres se encuentran unidas de manera indisoluble e inseparable sin confusión ni conversión.

⁵Existe sólo una materia: materia primordial.

⁶Existe sólo una fuerza: dynamis.

⁷Existe sólo una conciencia: la conciencia cósmica total.

⁸Todo es una unidad.

⁹Los tres inmediatamente dados se explican a sí mismos por sus modos de ser y no pueden explicarse más, sólo constatarse por todo el mundo.

¹⁰Es un punto de vista en apariencia imposible de erradicar que no sepamos que son “en realidad” los tres aspectos de la realidad. Ciertamente lo sabemos. Se manifiestan de 49 modos diferentes en los 49 diferentes mundos atómicos y son igualmente reales en todos ellos. Por supuesto un ser humano no puede saber como se manifiestan en los mundos suprahumanos. Pero sabemos como se manifiestan en los tres mundos atómicos inferiores (47–49), los mundos del hombre, y es a partir de este hecho que debemos comenzar en nuestra actitud ante los tres aspectos. De otra manera terminaríamos en un caos conceptual, que el destino de la filosofía nos aclara.

¹¹El aspecto materia y el aspecto energía son los dos originales, provenientes de la materia primordial y del dynamis de la manifestación primordial. El aspecto conciencia es un producto de la manifestación. Dynamis produce en la materia primordial átomos primordiales, los cuales en la materia manifestacional (el cosmos) adquieren conciencia, y como producto final de la evolución, omnisciencia cósmica con la capacidad de usar dynamis en la materia manifestacional (omnipotencia cósmica). Probablemente no pueda formularse de manera más exacta para la conciencia mental.

¹²Luz es materia y sonido es energía (movimiento), dos hechos esotéricos básicos. Dado que la luz es materia, puede ser atraída por objetos y desviada de una trayectoria de otro modo en línea recta. Tan simple resulta la explicación del fenómeno de Einstein.

¹³Materia, energía y conciencia son tres aspectos inseparables de la misma realidad y existen en innumerables grados. Hablando sobre la materia ponemos de relieve el aspecto materia, y hablando sobre la energía, ponemos de relieve el aspecto movimiento. Pero todo es una unidad de los tres aspectos. No existe nada más. La luz (materia) y el sonido (energía) parecen ser cosas diferentes dado que se perciben de diferentes maneras. El grado más bajo de conciencia (en el reino mineral) está más allá de la concepción humana, y así el lenguaje carece de términos para referirse a ella. Pero toda materia tiene conciencia, aunque de incontables grados, o de clases incontables si se prefiere.

¹⁴La materia es siempre el fundamento de la conciencia y es necesaria como medio para dynamis. Esto indica la importancia de la materia pero también su subordinación a los otros dos aspectos de la realidad. El punto de vista occidental de la realidad comienza por el aspecto materia. Al hacerlo así es probablemente comprensible e inevitable que este punto de vista sobrestima la materia. Porque la materia, a diferencia de la conciencia, es objetivamente perceptible y por lo tanto se ha convertido en el material de la investigación natural. Pero la materia es inútil como la única base para la explicación de la existencia. La importancia de los otros dos aspectos se hace cada vez mayor para quien quiera conseguir una visión satisfactoria del mundo y de la vida.

¹⁵La materia es el vehículo de la conciencia. Cuando la conciencia se ha desarrollado lo suficiente como para funcionar de manera racional, la conciencia y no la materia “decidirá”. La conciencia puede asimilar las energías de la vida y por lo tanto controlar la materia. Esto es magia. Los individuos del quinto reino natural demuestran que esto es posible y como es posible. Pero requiere que el individuo sepa lo que está haciendo y sea consciente de su responsabilidad para todo y todos. El poder del aspecto materia resulta abolido cuando el individuo se ha convertido en un yo causal y puede aplicar la Ley correctamente. Entonces el aspecto conciencia toma el poder. Es la conciencia la que desarrolla el cerebro, no el cerebro el que desarrolla la conciencia. El cerebro es un instrumento y funciona como un receptor y un transmisor.

¹⁶El estudio del aspecto materia es parte de la visión del mundo, el estudio del aspecto conciencia es parte de la visión de la vida y el estudio del aspecto movimiento es parte de la visión del mundo así como de la visión de la vida.

¹⁷Los occidentales comienzan en su visión del mundo por el aspecto materia de la existencia, el aspecto inmediatamente dado, y desde las disciplinas de la física, la química, la geología, la astronomía y la biología. Quien desee despertar un entendimiento del esoterismo de la manera más simple comienza por las formas materiales de la existencia y presenta los otros dos aspectos, el aspecto conciencia y el aspecto movimiento, en conexión con el aspecto materia. Esto también aporta al esoterismo el carácter científico que los occidentales echan de menos en los sistemas que comienzan por el aspecto conciencia.

1.26 La manifestación

¹Lo que de antiguo se ha denominado “la creación” no es un solo acto de creación sino un proceso continuo, que en el esoterismo se denomina el “gran proceso de manifestación”.

²Todo el cosmos constituye un único proceso de manifestación en el que todas las mónadas participan con sus expresiones de conciencia, consciente o inconscientemente, involuntaria o voluntariamente. Cuanto más elevado el mundo y el reino que la mónada ha alcanzado, más alta la clase de conciencia que ha adquirido y más contribuye la mónada al proceso de manifestación.

³Todo el cosmos es respecto a la conciencia un gigantesco proceso de desarrollo, en el que cada mónada adquiere una parte cada vez mayor en la conciencia cósmica total hasta que ha alcanzado la meta: omnisciencia y omnipotencia cósmica.

⁴El gran proceso de manifestación se divide en el proceso de envolvimiento y desenvolvimiento, el proceso de involución y el proceso de evolución. “Envolvimiento” es el término que se refiere a la composición de las mónadas para formar átomos de diferentes clases y la composición de los átomos para formar moléculas de varias clases. “Desenvolvimiento” denota los procesos correspondientes de disolución.

⁵Después de haber sido introducidas en el cosmos desde el caos, las mónadas atraviesan incontables envolvimientos en la corriente de circulación atómica (la causa básica del desarrollo y de la existencia de las formas materiales y la causa básica incluso del movimiento) durante miles de eones. Luego las mónadas atraviesan el proceso de involución, hasta empezar finalmente su proceso de evolución en el reino mineral.

⁶Las mónadas adquieren conciencia colectiva en el proceso de involución y autoconciencia individual en mundos cada vez más elevados en el proceso de evolución.

⁷El proceso de involución implica para las mónadas que adquieren de forma automática conciencia pasiva. El proceso de evolución implica para las mónadas que activan su conciencia ellas mismas.

⁸La involución comienza por la manifestación primordial (mónadas no-envueltas), el mundo atómico 1, y se divide en 48 mundos cada vez inferiores de átomos cada vez más compuestos. El mundo físico es el mundo 49, el mundo más bajo.

⁹La evolución comienza en el mundo físico y se divide en doce reinos naturales de los que el reino mineral es el más bajo o el primer reino y el duodécimo es el reino más elevado. Los seis reinos naturales inferiores existen dentro del sistema solar y en las siete clases atómicas inferiores (43–49). Los seis reinos naturales superiores existen en el cosmos fuera de los sistemas solares, se llaman por tanto “reinos cósmicos” y comprenden: el séptimo reino los mundos atómicos 36–42, el octavo reino los mundos 29–35, el noveno reino los mundos 22–28, el décimo los mundos 15–21, el undécimo los mundos 8–14 y el duodécimo reino natural los mundos atómicos 1–7. A partir del quinto reino natural, la evolución se denomina también “la expansión”.

¹⁰Se ve como de esta manera la terminología matemática simplifica enormemente la descripción del cosmos con sus mundos y reinos y permite una exactitud insuperable.

- ¹¹1–49 mundos atómicos cósmicos
- 43–49 mundos atómicos del sistema solar
- 46–49 mundos atómicos de los planetas

¹²Cuanto más elevado el mundo, más profundo el entendimiento y mayor la perspectiva de los innumerables procesos de manifestación que entran en los cuatro procesos fundamentales (envolvimiento – desenvolvimiento, involución, evolución y expansión). En los cuatro reinos naturales inferiores, existe también el proceso continuo de envolvimiento en formas de vida temporales y desenvolvimiento de ellas (“ciclos de renacimiento”). El aspecto materia domina en los procesos de envolvimiento – desenvolvimiento y de involución; el aspecto conciencia en el proceso de evolución; y el aspecto movimiento, energía o voluntad, en el proceso de expansión.

1.27 La materia manifestacional

¹En el proceso cósmico de envolvimiento, los átomos primordiales (clase atómica 1) se envuelven sucesivamente para formar 48 clases atómicas cada vez más compuestas (clases atómicas 2–49). En los subsiguientes procesos de envolvimiento y desenvolvimiento, se obtienen cuatro clases diferentes de materia manifestacional: materia primaria, secundaria, terciaria y cuaternaria.

²Los átomos de materia primaria tienen movimiento rotatorio y conciencia potencial, aún sin actualizar. Este movimiento rotatorio hace posible que los átomos primordiales se compongan en átomos y moléculas de clases cada vez más bajas.

³La materia secundaria y terciaria tiene movimiento espiral cíclico y conciencia actualizada (despierta). En la materia secundaria (involutiva o materia elemental) esta conciencia es sólo pasiva, es decir: activada fácilmente por vibraciones que lleguen desde afuera pero incapaz de autoactividad. En la materia terciaria (materia de triadas), existe conciencia autoactiva incipiente, voluntad incipiente.

⁴El movimiento espiral cíclico de la materia secundaria y terciaria capacita a los átomos y moléculas permanecer unidos en agregados materiales, adoptar formas materiales.

⁵La materia cuaternaria está dispuesta por último para el proceso final de evolución y expansión, lo que presupone la facultad de autoactividad, la capacidad de adquirir por sí misma clases cada vez superiores de conciencia.

⁶En el cuarto proceso de envolvimiento, mónadas cuaternarias o evolutivas pertenecientes a evoluciones paralelas a la humana se envuelven en una cadena de tres triadas.

⁷Las dos composiciones materiales, materia primaria y secundaria, constituyendo los 49 mundos atómicos, forman la base de los procesos de evolución y expansión, la expansión de las mónadas evolutivas. Todos estos procesos toman miles de eones. Incluso los miembros de la jerarquía planetaria dedicados al cálculo de estos periodos quedan estupefactos por su enormidad.

1.28 El sistema solar

¹Los sistemas solares se forman a partir de los siete mundos atómicos cósmicos inferiores (43–49) y los planetas a partir de los cuatro mundos inferiores (46–49). Todos los mundos atómicos superiores interpenetran a todos los inferiores.

²En los sistemas solares y los planetas, las clases atómicas 43–49 constituyen el material original de 42 tipos moleculares (estados de agregación), 6 en cada mundo atómico. Los números a continuación de la clase atómica denota la clase molecular.

³El conjunto del cosmos son los 49 mundos atómicos. El sistema solar son las 42 clases moleculares.

⁴En todos los mundos del sistema solar existe materia de envolvimiento (primaria), materia involutiva (secundaria y terciaria) y materia evolutiva (cuaternaria) (mónadas evolutivas en átomos permanentes y triadas).

⁵Cada mundo representa uno de siete diferentes clases de energía. Estas siete se diferencian aún más en diferentes clases moleculares en los mundos 43–49. No hemos recibido ningún conocimiento sobre las energías de los 42 mundos cósmicos cada vez superiores, energías que siempre se hacen sentir de una manera o de otra en los siete mundos atómicos del sistema solar. Esas energías deben ser dominadas sucesivamente, a medida que el individuo adquiere conciencia de clases superiores y de esta manera se convierte en un colaborador cada vez más eficiente en más y más procesos de manifestación.

⁶Nuestro sistema solar es un sistema de segundo grado, la reencarnación de un sistema anterior de primer grado.

⁷La presentación teosófica fue en su mayor parte una descripción de la génesis y funciones de nuestro sistema solar. Con hechos reales representó el renacimiento de un sistema previo. Para entender un sistema de segundo grado sin embargo se debe tener también una descripción de un sistema de primer grado, dado que los individuos que se desarrollan en nuestro sistema han pasado por los procesos del primer sistema.

⁸Tal descripción muestra en detalle como los mundos del hombre (47–49) se han formado y como las mónadas se han desarrollado a través de los cuatro reinos naturales inferiores. Ofrece entendimiento de como se originaron la semilla y el huevo, que en nuestro sistema han permitido el crecimiento orgánico de plantas y animales a partir de esas semillas y huevos. Explica todo lo ya automatizado y mucha de la finalidad de la naturaleza, un problema sobre el que los filósofos han elucubrado en vano. “¿Fue primero el huevo o la gallina?” En este sistema solar ya era un huevo. En la semilla reside el potencial para el crecimiento. Se requirió un sistema solar para producir semillas, producir células con todo su potencial para el crecimiento de manera que el crecimiento pudiese resultar automático.

1.29 La involución

¹Dejando aparte a la materia primaria, toda materia tiene conciencia. Los átomos de la materia secundaria tienen sólo conciencia pasiva, que adquieren en el proceso de involución. La conciencia pasiva se activa por medio de vibraciones externas, constituidas por materia activa (átomos, moléculas) con conciencia activa y energía, afectando a clases inferiores de materia. Si tal clase inferior de materia es exclusivamente materia primaria (materia rotatoria sin conciencia pasiva), sólo se obtiene un efecto de materia y energía. Si se trata de materia secundaria (materia involutiva, materia robot con conciencia pasiva), entonces además de un efecto material existe un efecto de conciencia y de energía.

²Las mónadas involutivas viven una vida subjetiva de gozo “sin fin”, pero carecen de la capacidad de distinguir entre interior y exterior, carecen de la facultad de autoactividad, carecen de la facultad de autoconciencia.

³Es en la materia secundaria en donde todas las clases de formas materiales surgen; y en la materia terciaria, robots de innumerables clases. Todos los reinos evolutivos poseen con-

ciencia activa, todos producen formas materiales vivas. Porque aún la más débil expresión de conciencia tiene efecto en la materia elemental.

⁴Cuanto más a menudo han atravesado los átomos procesos involutivos de innumerables clases, con mayor facilidad pueden funcionar como perfectos robots bajo la influencia de la conciencia activa, asumir cualquier forma y actuar como seres independientes. Los elementales por supuesto no son responsables de sus acciones; la responsabilidad recae en los seres evolutivos que los han formado. Se distinguen elementales físico-etéricos, emocionales y mentales. Muchos llaman a los mentales “formas de pensamiento”. Su tiempo de vida depende de la intensidad del poder que les dio forma. La mayoría tienen una vida de un minuto o así (el producto del hombre ordinario); pero los hay que han persistido por millones de años.

⁵Hay mucho en la conciencia pasiva de la materia involutiva de la que no sabemos nada o no podemos entender sin los necesarios hechos de la jerarquía planetaria, hechos que no han sido publicados aún. Puede decirse sin embargo que la mencionada conciencia guarda la explicación de la ley de siembra y cosecha, su trabajo mecánico y automático y su infalibilidad.

1.30 La evolución

¹Involución implica el envolvimiento de las mónadas hasta llegar al mundo sistémico solar inferior; evolución, su vuelta al mundo cósmico superior. Adquieren por lo tanto en el mundo inferior autoconciencia activa y plena, y posteriormente omnisciencia y omnipotencia en los mundos cada vez superiores. La evolución por tanto consiste en una serie de reinos naturales cada vez más elevados, etapas de desarrollo sucesivamente superiores. Cada mónada se encuentra en algún lugar de esta enorme escala de desarrollo; en donde se encuentra depende de su edad: el momento de su introducción al cosmos desde la materia primordial y de su transición de un reino natural inferior a uno superior.

²La evolución se divide en cinco reinos naturales y siete reinos divinos. Los mundos planetarios contienen los reinos naturales, los mundos sistémicos solares (43–49) el reino divino inferior, y los mundos cósmicos (1–42) los seis restantes.

³El proceso de evolución en el sistema solar es para que la mónada – el yo – adquiera conciencia en todas las clases de materia desde el reino mineral al reino manifestal. El yo concluye la evolución propiamente dicha cuando deja el reino humano y entra en el reino esencial. Entonces comienza la expansión, que es la continuación de la evolución en los reinos suprahumanos. Allí el yo ha de adquirir una cuota en la conciencia colectiva de reinos cada vez más elevados, e identificar su autoconciencia con conciencia atómica de clases cada vez más elevadas. Esto se realiza de acuerdo con la ley de autorrealización mediante la actividad consciente metódica y sistemática y la capacidad de asimilar energía cósmica así como la energía cada vez mayor de dynamis en clases atómicas cada vez más elevadas. La conciencia se adquiere mediante participación en procesos de manifestación de innumerables tipos, cumpliendo una función, siendo el instrumento de los yoes de reinos superiores, “sirviendo a la vida”.

⁴El género humano, habiendo explorado hasta ahora una millonésima parte de la realidad, tiene en el mundo físico la posibilidad de explorar un uno por ciento de toda la existencia. La mónada en el quinto reino natural puede ser consciente de un diez por ciento, como una divinidad en el primer o más bajo reino divino un catorce por ciento, en el segundo reino divino un 28, en el tercero un 42, en el cuarto un 56, el quinto un 70, en sexto un 85 y en el superior o séptimo reino divino un cien por cien. Todo conocimiento de la existencia es autoritativo en toda la serie de mónadas en los mundos cada vez superiores hasta que el individuo sea capaz de adquirir el conocimiento necesario de primera mano por su propia experiencia.

⁵Antes de que la mónada haya alcanzado el reino divino superior, distingue entre dios inmanente y dios trascendente. La divinidad inmanente es siempre consciente de su unidad con toda vida. El supraconsciente es parte de la divinidad trascendente.

⁶Cuando la mónada ha atravesado la involución y la evolución del proceso de manifestación, adquirido y descartado su envoltura en mundo tras mundo y finalmente en el mundo cósmico superior se ha liberado del envolvimiento en la materia, podrá ser consciente de sí misma como mónada. Hasta entonces se identificará con una u otra de las envolturas que ha adquirido y activado.

⁷Cuando un número suficiente de mónadas ha tenido éxito elaborando su camino desde el reino natural inferior al reino divino más alto, este ser colectivo es capaz de dejar su globo cósmico para comenzar a construir un globo cósmico propio en la materia primordial, siendo el material los átomos primordiales tomados del almacén inagotable de la materia primordial.

1.31 La mónada y sus envolturas

¹El cosmos se compone de mónadas (átomos primordiales) y envolturas de mónadas. Son estas envolturas las que hacen posible el desarrollo de la conciencia.

²Toda vida tiene una forma, desde átomos, moléculas, agregados, a planetas, sistemas solares y mundos cósmicos. Estas formas se hallan sujetas a la ley de transformación, están cambiando continuamente, disolviéndose y reformándose. Las mónadas (los átomos primordiales) constituyen (vistas desde el físico) una serie ascendente de formas de vida cada vez más elevadas, en las que las inferiores entran y constituyen las envolturas de las superiores. Todo el cosmos constituye una serie de formas cada vez más refinadas, que sirven para proporcionar gradualmente a la conciencia de la mónada con el órgano que necesita para su desarrollo continuo.

³Las mónadas son las únicas cosas indestructibles en el universo. No existe “muerte”, sólo nuevas formas para la conciencia de la mónada. Cuando la forma ha cumplido su propósito temporal para el desarrollo de la conciencia de la mónada, es disuelta.

⁴Las diferentes clases de envolturas de mónadas corresponden a diferentes clases de conciencia (y de energía).

⁵A más elevada clase de materia que constituye la forma material, son posibles en ella una clase superior de conciencia y una energía de clase más eficiente.

⁶Cuanto más elevada es la clase de materia y de la conciencia que le corresponde, más elevada es la clase de envoltura material para la mónada.

⁷Es un principio omnipresente en la evolución que la mónada debe aprender a dominar todas sus envolturas con su materia y energía, de manera que sirvan como robots perfectamente automatizados. De este modo el individuo ha adquirido por sí mismo las cualidades y capacidades que son posibles en esas clases de materia.

⁸La mónada automatiza sus envolturas intercambiando gradualmente moléculas de clase inferior por moléculas de clase superior, de manera que las envolturas contienen finalmente sólo átomos. Todo esto se hace en un proceso automático de conciencia en niveles de desarrollo superiores. Cuanto superiores son las clases moleculares presentes en las envolturas, más domina la mónada esas envolturas con la conciencia y energía correspondiente.

⁹Las envolturas materiales de las mónadas evolutivas consisten de materia involutiva, materia robot.

¹⁰Con sus expresiones de conciencia física, emocional y mental en materia mental y emocional el ser humano da forma a seres vivos en esos mundos, vivos cargados con la energía material que les dio forma. Las vibraciones emitidas por esos robots llenan los mundos emocional y mental y son otras tantas estaciones transmisoras.

1.32 La conciencia

¹La conciencia es una. Todo el cosmos constituye una conciencia total en la que cada mónada tiene una parte después que su conciencia potencial se ha despertado a la vida en el proceso de involución. Posteriormente la mónada nunca puede perder esta parte, aún si se

vuelve inconsciente (“dormida”) por un periodo de tiempo corto o largo al cesar la actividad de la manifestación. Tan pronto como la actividad vital comienza de nuevo, la mónada despierta inmediatamente.

²Toda conciencia es conciencia atómica primordial, la conciencia universal potencial de los átomos primordiales, actualizada en el proceso de involución.

³“La vida eterna” es la conciencia total cósmica, viva mediante la acción de dynamis en todo átomo primordial. Es la condición de la conciencia y el poder que hace de la existencia una gigantesca evolución, aunque durante gigantescos espacios de tiempo.

⁴La conciencia universal es, como si dijéramos, la suma total de la conciencia de todas las mónadas, al igual que el océano es la unión de todas las gotas de agua. Toda conciencia es por tanto colectiva como individual, aunque el individuo normal no puede captar esto, siendo sus recursos enormemente limitados.

⁵La conciencia colectiva es la primaria. El individuo debe adquirir el mismo autoconciencia en los procesos de evolución y expansión a partir del reino mineral, lo que es posible gracias a su participación en la conciencia colectiva.

⁶La conciencia individual es, hablando estrictamente, una concentración y al mismo tiempo una limitación de la conciencia colectiva. Sin embargo resulta necesaria para la adquisición de la facultad de conciencia autoiniciada sin la que el individuo sería un robot mecánico. La conciencia individual aislada tiene sus desventajas, de lo que dan fe las acciones del ser humano cada día. Este mal es inevitable, pero afortunadamente es transitorio a medida que la capacidad individual es puesta al servicio de la vida cuando se ha adquirido la voluntad de unidad.

⁷La conciencia es por naturaleza subjetiva pero también directa e inmediatamente objetiva: determinada por la realidad material.

⁸La conciencia total cósmica se expresa a sí misma de diferentes modos en las diferentes clases atómicas y en las diferentes clases moleculares, dependiendo de las diferencias de densidad de átomos primordiales de estas.

⁹La concepción de la realidad es diferente en los diferentes mundos dependiendo de las diferencias de densidad material que resultan en diferente dimensión, duración, composición material, movimiento y conciencia.

¹⁰Existen tantas clases de conciencia como las hay de materia. Cada mundo tiene su propia conciencia total, de igual manera que cada envoltura de mónada tiene la suya. Cada mundo superior siguiente presenta, comparado con el inferior siguiente, un enorme aumento, intensiva y extensivamente, respecto a la energía y la conciencia. En cada mundo la conciencia de la mónada capta la realidad de manera totalmente diferente. Esto era el significado original del dicho según el cual toda captación de la realidad es maya o ilusión, dado que no existe una captación común que sea la universalmente válida hasta en el mundo cósmico superior.

¹¹En la conciencia total cósmica no existe tiempo pasado ni en el cosmos ni en los 49 mundos atómicos. Lo correspondiente es cierto de las 49 clases diferentes de conciencia atómica que preservan la memoria de todo lo que ha sucedido en su mundo cósmico.

¹²La “memoria original” cósmica es la memoria de las “yoes últimos” (los yoes superiores cósmicos) desde que la conciencia de esos átomos primordiales fue una vez actualizada. La “memoria original” cósmica es común y compartida por todos los que han adquirido la clase más elevada de conciencia atómica cósmica. De igual modo que la autoconciencia individual debe adquirir todas las clases superiores de conciencia ella misma, las “memorias” de esas clases superiores de conciencia se hace accesible sólo cuando las clases superiores de conciencia se han adquirido.

¹³Todas las conciencias de las envolturas son simultáneamente memorias de aquello que las envolturas han experimentado. Esto es cierto también de las envolturas del planeta, los diferentes mundos del planeta. Todos los acontecimientos en esas envolturas con su contenido

de átomos y sus experiencias han sido registrados. Y la envoltura superior del planeta contiene la memoria de todos los acontecimientos en todos los mundos inferiores del planeta desde que el planeta surgió. La envoltura superior del sistema solar contiene la memoria de todos los acontecimientos en los siete mundos atómicos del sistema solar.

¹⁴También los acontecimientos de sistemas solares disueltos se preservan en las memorias de los mundos cósmicos. Todos los acontecimientos existen en la memoria del mundo cósmico superior. Cuando el cosmos se disuelve, su memoria se preserva en los átomos primordiales que han alcanzado el mundo superior y de ese modo la memoria que se encuentra en la conciencia cósmica total.

¹⁵Cada mundo, planeta, sistema solar, etc., por consiguiente tiene su propia conciencia colectiva y constituye un ser unitario colectivo que tiene una mónada como su dominante suprema. Cuanto más elevado el reino alcanzado por la mónada, mayor es su participación en la conciencia cósmica total. Cuando la mónada ha adquirido conciencia planetaria es un ser planetario. Cuando finalmente ha actualizado su conciencia universal potencial, se ha convertido en una unidad individual en la omnisciencia y omnipotencia cósmica. Hasta entonces habrá sido la mónada que más lejos haya llegado en su desarrollo en esa envoltura material cada vez mayor que ha sido capaz de considerar como su propia envoltura. En cada mundo se envuelve a sí misma en una envoltura de la materia de ese mundo, siendo esa envoltura cada vez más extensa.

¹⁶La mónada es conciencia individual indestructible que, siendo potencial (inconsciente) en su origen, es despertada a conciencia activa en el reino natural más bajo del mundo más bajo (el reino mineral físico) y gradualmente adquiere conciencia en mundos cada vez superiores. Sólo la materia más grosera ofrece suficiente resistencia para que la conciencia subjetiva de la mónada aprenda a discriminar entre los opuestos de la realidad interna (subjetiva) y externa (objetiva) y a adquirir conciencia activa, que es el requisito para la autoconciencia en todas las clases de realidad. Después de ello la mónada es capaz mediante autoactividad de adquirir las requeridas cualidades y capacidades en los reinos naturales cada vez superiores en los mundos cada vez superiores.

¹⁷La conciencia en una clase inferior de materia y en un mundo inferior no implica conciencia en un mundo superior, que por ello aparece como inexistente. Todo lo que es superior a la mónada es parte de su supraconsciente. Todo el pasado de la mónada es parte de su subconsciente, accesible en nuevas encarnaciones sólo de manera indirecta como recuerdos en conexión con experiencias de clases similares.

¹⁸Para la mónada, la evolución no significa sólo autoadquisición de clases cada vez superiores de conciencia, sino también liberación de la identificación con las clases inferiores, que siempre parecen ser las únicas cognoscibles y ciertas, dado que son las únicas experimentadas y conocidas hasta entonces.

¹⁹De igual manera que materia superior interpenetra materia inferior, conciencia superior aprehende todas las clases de conciencia inferior.

1.33 El yo

¹El yo es la conciencia del átomo primordial, de la mónada. Toda otra conciencia es de las envolturas.

²Por el término “mónada” se alude al aspecto materia del individuo; por el término “yo” se alude al aspecto conciencia del individuo.

³El yo es conciencia de la mónada, siempre identificada con alguna de sus envolturas o, después de la esencialización, con una conciencia colectiva. Cuando la mónada en el mundo superior se ha liberado del envolvimiento en la materia, su identificación con cualquier envoltura cesa.

⁴El yo no puede captar la conciencia en una materia superior a la que él mismo haya

activado. Una conciencia inferior no puede captar una superior; una superior contiene también una inferior.

⁵El entendimiento del yo de la realidad depende de la conciencia en las envolturas de la mónada y de la capacidad de actividad de esa conciencia. Esto es un axioma.

⁶No podemos tener ninguna prueba del yo como mónada. Se nos ha dado a conocer que el yo es “psicológicamente” la atención propiamente dicha y que la atención es signo de la presencia de la mónada en alguna de sus envolturas. Cuando experimentamos nuestros sentimientos, entonces el yo se encuentra en la envoltura emocional, y cuando “pensamos” sólo mentalmente, el yo se encuentra en la envoltura mental o, de manera más correcta: la mónada en la triada tiene su atención dirigida a lo que sucede en la envoltura emocional o mental. Activamos la conciencia en nuestras envolturas y en sus diferentes clases moleculares dirigiendo nuestra atención a (“viviendo en”) clases superiores de conciencia. Si dirigimos nuestra atención hacia clases inferiores, entonces “vivimos” en lo inferior y reforzamos el poder de esta conciencia inferior para atraer la atención.

⁷En los textos de Laurency todos los individuos desde el yo 1 cósmico superior hasta el yo 46, el yo causal, el yo emocional, el yo físico, han sido denotados por el término yo.

⁸En la nomenclatura internacional es probablemente mejor usar el término mónada en lugar de yo, por tanto: mónada física, mónada emocional, mónada mental, mónada causal, etc.

1.34 El aspecto movimiento

¹En el aspecto movimiento se distinguen dynamis, energía material y voluntad. Dynamis es la energía dinámica inagotable de la materia primordial, el origen de todo movimiento, la energía total del universo, la fuente de todo poder; eternamente activa, inconsciente. Dynamis es una fuerza ciega cuya omnipotencia aparece en su poder para producir átomos primordiales en la materia primordial absolutamente densa y homogénea y para proporcionar a estos átomos primordiales la capacidad de rotación.

²Debido al “movimiento cósmico” todas las clases superiores de materia (clases atómicas y moleculares) son energía en relación a todas las clases inferiores de materia. El movimiento cósmico se compone de corrientes de átomos primordiales de materia primaria circulando a través de átomos de todas las clases de las superiores a las inferiores y desde lo inferior a lo superior. Estas corrientes atómicas primordiales emanan desde el mundo cósmico superior y poseen dynamis como su fuerza propulsora.

³La voluntad es la capacidad de la conciencia activa de hacer actuar a dynamis mediante la conciencia. Cuanto mayor es la clase de conciencia, mayor es el grado de eficacia.

⁴La energía es la condición misma de cualquier tipo de actividad. La energía en las clases atómicas superiores forma los mundos atómicos inferiores, hace la composición de la materia posible y es la causa de la subsistencia y de los continuos cambios de las formas materiales. Todo desarrollo depende de la asimilación adecuada de las energías de la existencia. Las energías mal dirigidas son las causas de todo tipo de fracasos, todo tipo de enfermedad. De esas energías sabemos muy poco, y lo mismo se puede decir de nuestra capacidad para usarlas de la manera correcta.

⁵El esoterismo nos proporciona el conocimiento de las energías fundamentales con su enseñanza de los 49 mundos atómicos con su aspecto energía. Hasta ahora todo el énfasis ha recaído en la materia y la conciencia; no se ha dirigido la atención al hecho de que la conciencia así como la materia tienen un aspecto energía. El esoterismo afirma que el conocimiento de las energías es el esencial y que sin esta visión todo conocimiento es estéril. El conocimiento del aspecto energía de la existencia es el más importante y el más descuidado.

⁶La astrología se base en un simple hecho: todos los cuerpos (globos materiales, etc.) irradian energía recibida de la circulación atómica cósmica. Existe un constante intercambio de energías entre los sistemas solares. Cada sistema solar se relaciona con ciertos otros, y se

pretende que la recepción cíclica de energías facilite el proceso en marcha de manifestación que afecta a todos los átomos y agregados materiales (por tanto también a las envolturas materiales humanas) dentro del sistema solar. El hecho de que se ve afectado en esto también el aspecto conciencia es entendido por quienes se han dado cuenta de la trinidad de la existencia, lo que también implica que cada planeta constituye un ser colectivo y es un “ser”.

1.35 El tiempo

¹Han habido interminables especulaciones sobre el tiempo. El tiempo es objetivo como medida de movimiento, acontecimientos y procesos de toda clase. El tiempo físico viene determinado por la rotación de la tierra en relación al mundo estelar circundante y su revolución alrededor del sol. Nuestro día y noche juntos constituyen una revolución rotatoria y nuestro año una revolución solar.

²Muchos han pensado que el tiempo es subjetivo. Esa opinión es un producto típico de la especulación, debido a la confusión entre tiempo objetivo y la percepción subjetiva del tiempo. La percepción del tiempo, igual que cualquier percepción, es objetiva cuando es determinada por realidad material, externa. Eso es posible para el ser humano sólo en el mundo físico, dado que es el único mundo en el que tiene conciencia objetiva. En los mundos mental y emocional el individuo normal es incapaz por completo de percibir el tiempo objetivo, incapaz de medir el movimiento y el cambio. Este hecho ha sido mal entendido para implicar que esos mundos no existen objetivamente. Incluso en el mundo físico se puede dejar de percibir el vuelo del tiempo, si la atención se pone en algún otro lugar que el físico. *Amicitia horam vincit*, la amistad conquista el tiempo, decían los antiguos romanos. En buena compañía no se percibe el vuelo del tiempo. Y la noche de angustia es una “eternidad”. En nuestra experiencia existe algo que nos hace comprender la expresión “eternidad condensada”.

³El hecho de que los individuos en mundos cada vez superiores sean menos dependientes del tiempo y del espacio no implica que el tiempo y el espacio carezcan de existencia objetiva. Planetas, sistemas solares, galaxias son pruebas de que el espacio con todos sus mundos superiores existe, y los procesos de manifestación son pruebas de que el tiempo existe.

⁴El concepto de tiempo pertenece al aspecto movimiento y se encuentra ausente en el aspecto conciencia. Para la conciencia no existe tiempo, sino que todo es un eterno presente. Es el movimiento el que proporciona el concepto de pasado, presente y futuro. En el aspecto conciencia pasado y futuro se encuentran en el presente. Esto también pertenece a los conceptos básicos del esoterismo, por supuesto incomprensibles para la razón heredada del hombre.

⁵El tiempo no tiene dimensión. El espacio-tiempo de Einstein como una cuarta dimensión es una construcción imaginaria que carece de correspondencia en la realidad.

⁶El ritmo en la existencia, o la ley de periodicidad, concierne a todos los tres aspectos de la realidad. Muestra incontables duraciones diferentes desde fracciones de segundo a periodos sistémicos solares (eones) de más de cuatro billones de años. La ley de periodicidad ha sido muy dejada de lado en occidente pero explica fenómenos de muchas clases diferentes. El ritmo es una ley que la ciencia, también la ciencia médica, tiene razones para estudiar muy de cerca, porque es de la mayor importancia para la higiene, la higiene mental y emocional en particular.

1.36 El significado y la meta de la vida

¹El significado de la vida es el desarrollo de la conciencia de las mónadas en la conciencia de clases superiores de materia de reinos naturales cada vez superiores. La meta de la vida es la omnisciencia y omnipotencia de todas las mónadas en todo el cosmos.

²La mónada se desarrolla aprendiendo de sus propias experiencias y cosechando lo que ha sembrado en previas encarnaciones. Todo lo bueno y lo malo que el individuo se encuentra es de su propia factura. Nada le acontece que no se haya ganado. La injusticia en cualquier

sentido está absolutamente descartada. La frase “la vida es injusta” es una manera de hablar de los ignorantes y envidiosos.

³En mónadas de tendencia básica repulsiva, el desarrollo puede adoptar un curso erróneo, que ya aparece en el parasitismo de plantas y en la depredación de animales. En los reinos inferiores las mónadas contrarrestan el desarrollo, alterando el orden de las cosas, todo bajo su propia responsabilidad. La usurpación inconsciente y, en mayor medida, consciente de la libertad inalienable, inviolable y divina de las mónadas, limitada por el igual derecho de todos los seres vivos, resulta en la lucha por la existencia y la crueldad de la vida.

⁴No es culpa de la vida que el individuo en etapas inferiores de desarrollo en su casi total ignorancia cometa errores en casi todas las leyes de la naturaleza y de la vida.

⁵Según el axioma fundamental del esoterismo, hay leyes en todo y todo es expresión de la ley. Quien tenga conocimiento de todas las leyes en todos los mundos es omnisciente. La omnipotencia y la libertad son posibles sólo a través de la aplicación sin fallo de todas las leyes.

⁶Todo es divino porque todo se ha formado por los seres superiores para hacer posible que las mónadas adquieran clases cada vez más elevadas de conciencia. Las mónadas son potencialmente divinas y en algún momento serán actualmente divinas. La garantía de ello es su participación inalienable en la conciencia cósmica total. Nadie puede perderse de manera definitiva. Todos alcanzarán la meta final de la vida tarde o temprano.

⁷El individuo será totalmente consciente de su divinidad potencial sólo cuando haya entrado en la unidad, en la conciencia común del mundo esencial, y experimente que todas las mónadas son una debido a su participación en la conciencia total: todas tienen el mismo origen y todas alcanzarán la misma meta. Todas, cuando hayan pasado al quinto reino y a reinos superiores, vivirán para que se realice el significado de la vida, vivirán para ayudar a los demás a llegar más alto.

⁸El cosmos se ha formado con el propósito de que todos los átomos primordiales (mónadas) inconscientes, que han sido introducidos en el cosmos y lo constituyen, alcancen la omnisciencia y la omnipotencia final mediante el proceso de manifestación. Las mónadas no pueden adquirir omnisciencia y omnipotencia sin ayuda. Todo el cosmos con su involución y evolución se ha producido por las mónadas. Recibimos ayuda para nuestro desarrollo. Todo el cosmos es divino, dado que su significado y meta son divinos. Esta es la visión básica esotérica de la existencia.

1.37 Los reinos naturales

¹En el proceso de desarrollo pueden distinguirse una serie de reinos naturales cada vez más elevados, desde el reino mineral al reino divino superior, y dentro de estos reinos series de niveles cada vez más elevados de desarrollo. Depende del individuo mismo, una vez que ha adquirido autoconciencia (ha alcanzado el reino humano) cuanto tiempo empleará para lograr el objetivo.

² 49–47	los mundos de los cuatro reinos naturales inferiores	} {	los mundos de la jerarquía planetaria
46 y 45	los mundos del quinto reino natural		
44 y 43	los mundos del sexto reino natural		
42–1	la serie de los seis reinos cósmicos cada vez superiores		

³Existen individuos, mónadas, en todos los reinos, por ejemplo mónadas minerales, mónadas vegetales, mónadas animales, mónadas humanas, mónadas 43, mónadas 35, mónadas 25, mónadas 10 y finalmente mónadas 1 (liberadas del envolvimiento en la materia).

⁴Las diferentes clases de conciencia de los seis reinos naturales del sistema solar y la clase más alta de conciencia alcanzable en los diferentes reinos se indican abajo. Las mónadas se encuentran siempre en alguna de las clases enumeradas; la clase depende del nivel alcanzado.

⁵ El reino mineral	49:7–49:4
El reino vegetal	49:7–48:7
El reino animal	49:7–47:7
El reino humano	49:7–47:2
El reino esencial	49–45
El reino manifestal	49–43

⁶La conciencia más alta que puede alcanzarse en los reinos naturales del sistema solar

	conciencia subjetiva	conciencia objetiva
reino mineral	49:4	
reino vegetal	48:7	
reino animal	47:7	48:5
reino humano	47:2	48:2
reino esencial	45:1	45:4
reino manifestal	43:1	43:4

⁷Las mónadas pasan siete eones en sus respectivos reinos naturales antes de que hayan adquirido las cualidades y capacidades necesarias para su transición al siguiente reino superior.

⁸La conciencia de la mónada “duerme” en el reino mineral, “sueña” en el reino vegetal, despierta en el reino animal, adquiere autoconciencia en el reino humano y conocimiento de la existencia en el quinto reino natural, para continuar después su evolución de conciencia en los siete reinos divinos cada vez superiores, adquiriendo de ese modo omnisciencia y omnipotencia en mundos superiores sucesivos.

⁹Los planetas representan los cinco mundos inferiores y los cinco reinos naturales. De estos cinco reinos naturales, el reino mineral pertenece al mundo físico visible. El reino vegetal tiene también una parte en el mundo físico etérico, el reino animal en el mundo emocional (llamado impropriamente el mundo astral), el reino humano en el mundo mental y el quinto reino natural en el mundo causal.

¹⁰Cuando las mónadas minerales han tenido éxito en adquirir conciencia física etérica, pasan al reino vegetal. La conciencia se manifiesta primero como una tendencia a la repetición, convirtiéndose en una tendencia al hábito organizado o “naturaleza”. Cuando la conciencia aumenta, surge un esfuerzo por adaptarse.

¹¹Las mónadas vegetales se desarrollan cuando las plantas son devoradas por animales y hombres, y las mónadas vegetales de esta manera están sujetas a las fuertes vibraciones emocionales en esos cuerpos animales.

¹²Las mónadas vegetales se convierten en mónadas animales adquiriendo conciencia emocional. Cuando su conciencia mental es suficientemente activa, las mónadas animales pasan al reino humano. El ser humano pasa al quinto reino adquiriendo plena conciencia en su envoltura casual.

¹³En el reino mineral, un grupo de mónadas es envuelto por una envoltura común, un alma grupal mineral. En el reino vegetal el grupo es envuelto por un alma grupal vegetal, y en el reino animal por un alma grupal animal. En los mundos superiores la mónada tiene que envolverse a sí misma en una envoltura perteneciente a la materia de los mundos respectivos. Habiéndose desarrollado de modo que pueda adquirir una envoltura propia en el mundo causal, la mónada animal transmigra al reino humano. A partir de ahí, durante su viaje en el reino humano, la mónada permanece siempre envuelta en su envoltura causal. Debería ser evidente por ello que un ser humano nunca puede renacer como animal, no más de lo que un animal puede convertirse en planta o una planta en mineral. La transmigración no puede ir hacia atrás.

¹⁴No es de ninguna manera necesario que la mónada se desarrolle mediante envolturas orgánicas. De hecho la mayoría de las mónadas (por ejemplo, las que siguen la evolución

défica paralela) nunca han tenido otros cuerpos que envolturas agregadas consistentes de átomos y moléculas mantenidas unidas electromagnéticamente, como las que el ser humano tiene en todos los mundos salvo el “visible”.

1.38 El hombre

¹El hombre es un individuo, una mónada, un yo.

²El ser humano es una mónada evolutiva (un átomo primordial) envuelto en una tríada en una envoltura causal. Esa es la definición exacta del ser humano. De este modo se afirma que el ser humano es un individuo con autoidentidad a través de todas sus encarnaciones.

³El género humano consiste de unos 60.000 millones de individuos en diferentes etapas de desarrollo. Dónde se encuentra el individuo depende de la edad de su envoltura causal, del momento de su transición del reino animal al reino humano.

⁴Cuando la mónada (el individuo, el yo) ha llegado tan lejos en su desarrollo que es capaz de pasar del reino animal (con sus almas grupales) al reino humano, lo cual se lleva a cabo en el proceso llamado causalización, es envuelta en una envoltura causal. Esta envoltura causal es una cubierta vacía de átomos mentales. Es tarea del individuo humano llenar esta cubierta.

⁵La envoltura causal es proporcionada por un individuo de la evolución défica. En la terminología pitagórica se le denomina Augoeides. Ha alcanzado la etapa esencial (46) y no necesita su envoltura causal pero la entrega al individuo recién causalizado. En esa conexión se implica para supervisar el desarrollo del nuevo hombre.

⁶En el curso de sus encarnaciones el hombre tiene las experiencias que Augoeides considera más apropiadas para su desarrollo pero que el ser humano mismo piensa que son el efecto de un destino adverso.

⁷Al mismo tiempo que la mónada, el yo, pasa del reino animal al humano, deja su alma grupal cuya inmensa experiencia ha estado a disposición de la mónada. En su envoltura causal la mónada ahora ha de adquirir conocimiento del mundo, de la vida y de las leyes de la vida. En esta envoltura la conciencia del individuo es aislada de la de otros individuos. La única ayuda que recibe en cada nueva encarnación es el conocimiento que la tradición de su entorno ha recogido. Por medio de sus envolturas de encarnación (física, emocional y mental) debe tener sus propias experiencias en estos mundos: con conciencia física objetiva en el mundo físico y con conciencia subjetiva en los mundos mental y emocional.

⁸En la literatura teosófica esta adquisición por el yo de conocimiento de los mundos del hombre se presenta como si el yo nunca hubiera estado en contacto con estos mundos. La contradicción de esta presentación se hace aparente de la descripción de las almas grupales en la que se dice que el yo comienza su evolución en el reino mineral. Una cosa es correcta, es decir que el yo en su envoltura causal por primera vez tiene sus propias experiencias y elaborándolas desarrolla diferentes clases de conciencia y es a través de encarnaciones y de envolturas de encarnación como el yo se desarrolla.

⁹El aislamiento de la conciencia en su envoltura causal es la diferencia esencial entre la experiencia del yo como individuo aislado y la conciencia común en almas grupales y seres colectivos.

¹⁰Durante la encarnación, el individuo normal en la etapa actual general de desarrollo del género humano es por regla general objetivamente consciente sólo en su organismo, subjetivamente consciente en sus envolturas etérica, emocional y mental e inconsciente en su envoltura causal. La realidad física “visible”, que comprende los tres estados físicos inferiores de agregación (sólido, líquido y gaseosos), es la única sobre la que el ser humano sabe algo y a la que considera la única existente. Percibe sus deseos y sentimientos en su envoltura emocional y sus pensamientos en su envoltura mental sólo como fenómenos subjetivos, sin comprender que corresponden objetivamente a vibraciones en las clases de materia de los mundos respectivos.

¹¹Cuando el individuo ha adquirido conciencia objetiva en todas sus envolturas de

encarnación junto con intuición causal y por ello conciencia en su envoltura causal, pasa como un yo causal al quinto reino natural.

¹²Antes de que la mónada haya adquirido la capacidad de actividad causal permanente, después de terminar una encarnación ha de esperar un nuevo renacimiento durmiendo en su envoltura causal. Por lo tanto la continuidad de conciencia de la mónada se pierde y su memoria del pasado se hace latente hasta que es capaz de ser consciente causalmente.

¹³El número de encarnaciones en cada reino natural es ilimitado, hasta que el individuo haya adquirido las cualidades y capacidades requeridas en los respectivos reinos y una envoltura propia en el reino siguiente más elevado. Debería recordarse que todas las cualidades adquiridas permanecen latentes en una nueva encarnación si no se desarrollan, algo que sin embargo resulta progresivamente más fácil. Por lo general sólo el entendimiento es actual.

¹⁴En cada nueva encarnación el hombre piensa que es un nuevo individuo, siendo ignorante de sus envolturas superiores y del proceso de encarnación, ignorante de lo que es el yo, ignorante de todas sus encarnaciones previas como ser humano desde que dejó el reino animal. Se podría decir que es ignorante de todo lo esencial y lleva una vida de ignorancia en el mundo físico, como si existiese sólo el mundo físico. Los conceptos de la vida y de su significado que luego se forma, si es que tiene algún interés en ese problema, son los que su imaginación ha construido a partir de las especulaciones de la ignorancia que ha recogido. Así vive hasta que deja el mundo físico y para su sorpresa encuentra que sigue vivo, tan desorientado en este nuevo mundo como lo estaba de hecho en el mundo físico, tan desorientado por sus conceptos erróneos sobre este nuevo mundo como el resto en el mundo emocional. Cuando más tarde deja su envoltura emocional y vive en su envoltura mental, lleva una vida absolutamente subjetiva de imaginación en el mundo mental, ignorante del hecho de que carece de cualquier posibilidad de percepción objetiva del mundo en el que vive, ignorante del hecho de que todo lo que experimenta como si fuera realidad objetiva son sólo ficciones de su propia imaginación. Cuando las ideas que “ha realizado” han agotado su energía, la envoltura mental se disuelve y su conciencia se apaga para despertarse algún tiempo después en una nueva vida en el mundo físico en un nuevo organismo humano. Esta es brevemente la historia de su encarnación.

¹⁵De los 60.000 millones de individuos que forman el género humano, alrededor de un cuarenta por ciento pasó del reino animal al humano hace unos 21 millones de años. Aún constituyen esa parte del género humano que no piensa por sí misma y puede como mucho repetir como loros lo que le han enseñado a decir (lo que no es pensamiento individual). La otra parte ha sido transferida al planeta en diferentes ocasiones en clanes cada vez más avanzados; el último en llegar (hace unos 600.000 años) son los más desarrollados. Esta es la razón por la que existen diferentes etapas de desarrollo en el género humano. Estas etapas son en realidad debidas a la edad de las envolturas causales, al momento de la transición de las mónadas desde el reino animal. Los seres humanos no son por lo tanto iguales con respecto al desarrollo, y no existe “injusticia de la naturaleza” en este hecho. No debería existir necesidad de decir que todos son hermanos dado que todos comparten la misma conciencia cósmica total así como en el reino humano de la naturaleza. Las diferencias de edad causal no eliminan la hermandad.

¹⁶Es tarea del género humano convertirse en realizadora de la intención del gobierno del sistema solar en la tierra a través del sentido común, motivada por el amor y activada por la energía de la unidad. Del mismo modo que la jerarquía planetaria supervisa y guía el desarrollo de la conciencia del género humano, del mismo modo el género humano alguna vez supervisará y guiará la conciencia mineral, vegetal y animal, transferirá mónadas minerales al reino vegetal, mónadas vegetales al reino animal y preparará la causalización de los animales.

1.39 Las envolturas y mundos del hombre

¹Durante la encarnación en el mundo físico, la mónada en el reino humano tiene a su disposición un total de cinco envolturas, una envoltura en cada uno de los cinco mundos inferiores: un organismo en el mundo físico visible, una envoltura etérica en el mundo físico etérico, una envoltura emocional en el mundo emocional, una envoltura mental en el mundo mental y una envoltura causal permanente en el mundo causal (el mundo de las ideas de Platón). De estas cinco envolturas, las cuatro inferiores se renuevan en cada encarnación y se disuelven más o menos rápidamente después de que la mónada se ha liberado a sí misma del organismo. Todas las envolturas excepto el organismo son envolturas agregadas. La materia etérica rodea cada célula del organismo y les transmite esas diferentes energías funcionales que los antiguos llamaban fuerza vital. Las envolturas emocional, mental y causal rodean y penetran a las inferiores. Son de forma oval y se extienden entre 35 y 45 cm más allá del organismo, creando lo que se denomina aura. Aproximadamente el 99 por ciento de la materia de esas envolturas es atraída al organismo y se mantiene dentro de su periferia, de manera que las envolturas agregadas forman copias completas del organismo.

²Las envolturas de encarnación del hombre están llenas de materia de diferentes clases moleculares; materia primaria así como secundaria. La envoltura emocional consiste de seis clases moleculares, indicando los porcentajes de materia inferior y superior la etapa de desarrollo alcanzada. Las envolturas nunca descansan. Son penetradas por incontables vibraciones de innumerables clases que activan la conciencia de los diferentes clases moleculares. La materia secundaria tiene conciencia pasiva pero es activada por vibraciones. El nivel indica qué conciencias moleculares resultan más fácilmente activadas. La materia secundaria por ello tiene su propia conciencia y a través de las experiencias en el proceso de manifestación, una especie de “conocimiento” que es significativo para la conciencia colectiva de la envoltura. La actividad de la envoltura acarrea un constante intercambio de contenido material; la materia expulsada es a la vez reemplazada por otra materia de la misma clase del mundo circundante. La materia primaria en las envolturas las mantiene vivas mediante un intercambio constante de átomos de las moléculas. En su actividad, la materia primaria es sólo energía material; la materia secundaria es también energía de conciencia.

³La siguiente tabla concierne a las envolturas y a los mundos del hombre. En cada mundo el hombre tiene durante la encarnación una envoltura de la materia respectiva:

49:5-7	el mundo físico “visible”	el organismo
49:2-4	el mundo físico etérico	la envoltura etérica del organismo
48:2-7	el mundo emocional	la envoltura emocional
47:4-7	el mundo mental	la envoltura mental
47:1-3	el mundo causal	la envoltura causal

⁴Sólo en nuestro planeta se desarrollan los individuos del cuarto reino natural a través de organismos y reencarnación. En otros planetas el desarrollo se realiza a través de envolturas agregadas, que subsisten hasta que el individuo ha adquirido conciencia de las clases moleculares superiores y de las envolturas correspondientes a esa conciencia.

⁵La envoltura causal es la única envoltura permanente del ser humano con la mónada siempre rodeada por ella. Es la envoltura causal la que reencarna. Al término de una encarnación y a la disolución de las envolturas inferiores la mónada espera, dormida en su envoltura causal, la oportunidad de una nueva encarnación. Cuando el ser humano ha adquirido la conciencia causal más alta (47:1), entra en el quinto reino natural y adquiere envolturas de las clases de materia de esos mundos.

⁶Lo que se ha dicho de la conciencia en las diferentes clases moleculares se proporciona a modo de orientación general y no debe de definirse demasiado estrictamente. Los límites entre las clases de conciencia de las diferentes clases moleculares no son tan rígidos como una

delineación esquemática podría dar a entender. De una manera que resulta inconcebible para conciencia inferior, las diferentes clases de conciencia se solapan, resultando influenciadas por la energía que sigue al pensamiento. Esto es cierto también de la conciencia causal. Cualquier dogmatismo confundirá a este respecto también. Añádase a esto el hecho de que la conciencia en todo el cosmos es una, aunque tiene que dividirse en diferentes clases para poder ser entendida por nosotros. La conciencia constituye una serie continua de posibilidades cada vez mayores de compartir la conciencia cósmica total.

1.40 Las etapas de desarrollo del ser humano

¹Las clases constituyen el orden natural de las cosas. Las clases naturales indican diferentes clases de edad, en el reino humano así como en todos los demás reinos naturales, tanto inferiores como superiores.

²El desarrollo de la conciencia aparece en una inmensa serie de niveles desde la conciencia mineral inferior a la conciencia cósmica más alta; más correctamente: en una multitud de series en cada reino natural.

³Para entender el gran número de niveles en cada etapa de desarrollo se debería saber que cada clase molecular consiste en 49 composiciones materiales y por lo tanto presenta 49 diferentes “matices” de conciencia en los mundos inferiores. En los mundos superiores estos se encuentran sintetizados de manera que las clases de conciencia siguen a las clases moleculares.

⁴El desarrollo de la conciencia humana durante decenas de miles de encarnaciones presenta cinco etapas: las de barbarie, civilización, cultura, humanidad e idealidad.

⁵De estas etapas, las de barbarie, civilización y cultura constituyen la etapa emocional, dado que en estas etapas la conciencia emocional es más importante para el desarrollo del individuo que la conciencia mental y el individuo en sus sentimientos, pensamientos y acciones es determinado por motivos emocionales.

⁶La etapa de civilización es también denominada la etapa mental inferior. La mentalidad inferior o determinada emocionalmente abarca fenómenos tales como la teología, la filosofía y la ciencia

⁷La etapa de la cultura puede también llamarse la etapa emocional superior o la etapa del místico dado que en esta etapa el individuo vence su innata repulsión (“odio”) y la remplaza con el entendimiento atractivo y amoroso de todas las criaturas vivientes.

⁸La etapa de la humanidad es la verdadera etapa mental en la que resulta activada la conciencia mental superior. Ahí el individuo es determinado en su sentimiento, pensamiento y acción por motivos racionales mentales y vive para servir al género humano, a la evolución y a la unidad.

⁹La etapa de idealidad es la etapa en la que el individuo activa la conciencia causal de manera que domina toda conciencia inferior.

¹⁰Las necesidades físicas primitivas son las mismas para todos. Pero las necesidades emocionales y mentales, como debería ser obvio de lo anterior, difieren en diferentes etapas. Es el propósito de la crianza y de la educación satisfacerlas.

¹¹El propósito básico de la sociedad es hacer posible el desarrollo de la conciencia.

¹²Las cuatro clases diferentes de conciencia mental sucesivamente superiores son: pensamiento de inferencia, pensamiento en base a principios, pensamiento en perspectiva y pensamiento sistémico. De estas cuatro, las dos primeras pertenecen a la mentalidad determinada emocionalmente o inferior, las dos últimas a la mentalidad superior o pura.

¹³En la etapa mental inferior, la mentalidad se desarrolla a través de la emocionalidad. Los átomos mentales de las moléculas emocionales se activan, proceso en el que la conciencia mental y emocional se fusionan y la emocionalidad se mentaliza.

¹⁴Todo pensamiento racional usa conceptos dispuestos en sistemas. El pensamiento

sistémico usa sistemas en lugar de conceptos, es por ello una clase de pensamiento que resume todo lo cognoscible en los diversos sistemas. Constituye la transición a la intuición, que no necesita sistemas mentales pero se fundamenta en ellos.

¹⁵El “sentido común”, la conciencia mental superior, la herramienta principal del hombre, puede utilizarse para establecer contacto con el mundo causal (el mundo de las ideas Platónicas) y lograr el control de las diversas clases de conciencia de las cuatro envolturas del hombre en encarnación, las únicas clases en las que el hombre (antes de convertirse en un yo causal) puede ser consciente y de las que puede ser consciente.

1.41 Seres colectivos

¹La mónada es un individuo con individualidad, y esto en todos los mundos. Pero posee también una conciencia colectiva la cual, debido a su etapa de desarrollo, resulta actualizada o activada, consciente o inconscientemente.

²El cosmos es un ser colectivo cósmico unitario (una conciencia colectiva común). Cada sistema solar, cada planeta, cada mundo en un planeta es de igual manera un ser colectivo. Todos los agregados materiales son seres colectivos.

³Existen seres colectivos de incontables clases desde las clases de materia y de conciencia más bajas a las más altas. Una división básica de los seres colectivos puede comenzar a partir de las 49 clases atómicas. Pueden también dividirse de acuerdo con los doce reinos naturales en el cosmos: seis reinos en el cosmos fuera de los sistemas solares y seis reinos dentro de los sistemas solares: 1–7, 8–14, 15–21, 22–28, 29–35, 36–42 fuera de los sistemas solares; 43–45, 45–47, 47–49 y los tres inferiores: el reino animal el reino vegetal y el reino mineral (también dentro de 47–49) dentro de los sistemas solares. Los seres colectivos de los tres reinos naturales inferiores se denominan “almas grupales”. Los seres colectivos en sentido propio, seres colectivos autoconscientes, existen sólo en el quinto reino natural y en reinos superiores.

⁴Es típico de las almas grupales así como de los seres colectivos que posean una conciencia grupal común. En las almas grupales esta conciencia grupal es inconsciente y automática. En los seres colectivos todos son totalmente conscientes unos de otros (en la medida en que lo necesitan para su trabajo en los procesos de manifestación). Lo esencial es que la conciencia grupal implica un conocimiento y una capacidad común y compartida. El grupo es un ser vivo compuesto de átomos o moléculas de las envolturas de todas las mónadas del grupo, y este ser es, con respecto a la conciencia y la energía, una capacidad automáticamente puesta a disposición de las mónadas. Lo que nos da confianza es que la limitación del carácter individual, con respecto a la conciencia y la energía, ha sido eliminada en una capacidad colectiva. Existen almas grupales y seres colectivos de innumerables clases. Para los seres colectivos existe siempre la posibilidad de establecer contacto con un ser colectivo de la siguiente clase superior en una serie continua.

⁵En la literatura esotérica se hace mención con frecuencia del “logos planetario”, lo que significa la conciencia planetaria colectiva. A su cabeza se encuentra siempre un individuo dominante, como es el caso de todas las clases de seres colectivos.

1.42 Los siete departamentos

¹La introducción de mónadas desde la materia primordial en el cosmos se hace en grupos y se divide en diferentes departamentos, siete en número. Este grupo y este departamento primordial son la base del llamado grupo esotérico al que pertenece el individuo y con el siempre hace contacto de nuevo en cada reencarnación, siendo reunido con una familia, un clan, una nación y una raza. Sin embargo, para impedir la “endogamia espiritual” el individuo a veces tiene experiencia con relaciones, razas, etc., por completo diferentes. Esto puede ser la causa del sentido de aislamiento del individuo, de haber venido al “planeta equivocado”, etc. Tal dispersión es particularmente frecuente en la transición a una nueva era zodiacal con el

caos resultante en todos los aspectos (político, cultural, etc.) y la ausencia general de ley.

²Cuando en el curso de la evolución, el grupo alcanza finalmente la etapa mental, la etapa de humanidad, el contacto entre individuos es más y más constante y el entendimiento mutuo cada vez mayor hasta que llega el momento para la transición común al quinto reino natural. Como yoes causales son capaces de constatar el grupo al que pertenecen. Por contra, la charla sobre “almas gemelas” se basa en una ilusión, una distorsión por ignorancia de la antigua leyenda de Castor y Polux, que es una descripción simbólica de la división de la envoltura causal antes de la encarnación en una envoltura mayor y otra menor.

1.43 Las siete evoluciones paralelas

¹Existen siete evoluciones paralelas y por ello siete tipos de jerarquías en el planeta, sistema solar y cosmos. Por “jerarquía” se quiere decir un colectivo de mónadas (un ser colectivo) que ha entrado en la unidad. Pertenecen a la organización cósmica, trabajando en el proceso de manifestación (envolvimiento, involución y evolución). Hemos recibido datos de sólo dos: la jerarquía planetaria (trabajando en el aspecto conciencia) y la jerarquía dévica (trabajando en el aspecto materia). Existen indicios de una tercera jerarquía (trabajando en el aspecto voluntad). Podemos asumir que las demás son subdivisiones de estas tres. Especular sobre ellas puede dar por resultado sólo ideas falsas, como es usual.

²Estas jerarquías no deberían confundirse con lo que Blavatsky denominó “jerarquías creativas”, un nombre poco apropiado, más bien reinos naturales, reinos evolutivos, mónadas con la capacidad de actividad. Por “creativa” en este contexto se quiere decir capacidad de actividad de conciencia, la capacidad de formar elementales en la materia involutiva.

INTRODUCCIÓN: ESTUDIAR EL HILOZOÍSMO

1.44 Que es el hilozoísmo

¹El hilozoísmo es la única visión del mundo lógicamente sostenible, la única reconocida por la ciencia esotérica. Es la concepción de la realidad común a todos los yoes causales.

²Pitágoras, entonces un yo 46 (un yo esencial), fue el primero en presentar el hilozoísmo y formularlo como un sistema conceptual, un sistema mental de conocimiento. Pitágoras, ahora un yo 44, es el futuro instructor del mundo después de Maitreya. Su intención con esta formulación del hilozoísmo fue poner el fundamento de una visión mental del mundo y de la vida de acuerdo con la realidad; un fundamento sostenible sobre el que el género humano pueda construir su investigación; una base con los hechos necesarios.

³El hilozoísmo es el sistema que proporciona la descripción más exacta posible de la realidad con sus tres aspectos: el aspecto materia, el aspecto movimiento (aspecto energía, aspecto voluntad), y el aspecto conciencia. El hilozoísmo es el mismo fundamento de la concepción de los tres aspectos de la realidad.

⁴El sistema hilozoico es presentado en *El conocimiento de la realidad* 1.4–41 con los conceptos de realidad de la ciencia moderna (popularizado, si se quiere).

⁵Sólo en nuestro tiempo se hizo posible publicar el sistema hilozoico de conocimiento. Lo que la historia de la filosofía ha dicho sobre Pitágoras y “lo que Pitágoras enseñó” es por tanto parte de la leyenda como lo son la mayoría de las cosas que la historia cuenta. La historia del mundo que estudiamos es las opiniones de historiadores construidas sobre hechos insuficientes así como sobre leyendas. Los acontecimientos pasados pueden ser investigados sólo por yoes causales y superiores.

⁶El hilozoísmo es la base firme, la única base, de cualquier conocimiento. Hasta que este hecho haya sido entendido y reconocido generalmente, el género humano andará a tientas en la oscuridad y seguirá estando irremediabilmente desorientada. Los eruditos pueden decir lo que quieran. Probablemente pasará un largo tiempo todavía antes de que admitan su

ignorancia de la vida y lo ficticio de sus hipótesis.

⁷El hiloísmo nos proporciona una visión de la existencia y de su significado. Nos libera del ficcionalismo de la teología y de la filosofía. Aclara que la ciencia está limitada a la existencia meramente física. En el aspecto práctico el hiloísmo nos prepara para el servicio a la vida en todas sus formas, el esfuerzo por el conocimiento y la sabiduría, la adquisición de entendimiento amoroso de todos, la realización de relaciones verdaderamente humanas.

⁸El hiloísmo es un don de la jerarquía planetaria, de los individuos del quinto reino natural. Ellos son los únicos que tienen un conocimiento de la realidad, no importa lo que los espiritistas o los ocultistas digan. Ningún individuo en los mundos humanos puede adquirir por sí mismo conocimiento de la realidad. Si posee tal conocimiento, lo ha recibido de la jerarquía planetaria. Si no lo ha recibido de la jerarquía, no es verdadero conocimiento.

1.45 El hiloísmo resuelve los problemas de la realidad

¹Ninguna visión sostenible del mundo ni de la vida puede basarse en las hipótesis de corta vida de la ciencia. Esta es una verdad tan evidente que uno se asombra de las cortedad de vista de aquellos filósofos que no han constatado lo ficticio del método hipotético: la creencia en suposiciones y conjeturas. Los hechos e ideas suministrados por la investigación y válidos durante una época son lógicamente resumidos en un sistema de orientación. Un sistema así sólo puede ser temporal, no es utilizable como base para una visión sostenible. Si se convierte en un sistema de dogmas rígidos, el desarrollo queda obstaculizado. Esto es lo que a menudo ha sucedido.

²El hiloísmo pitagórico, siendo un sistema basado en los hechos fundamentales de la existencia, puede convertirse en un sistema duradero. Según vayamos recibiendo más y más hechos e ideas de los investigadores del quinto reino, el hiloísmo de hoy en día será reemplazado por sistemas más completos. Por muy expandidos que resulten los nuevos sistemas, el sistema pitagórico nunca perderá su validez. Será siempre la base irremplazable de los sistemas posteriores.

³El único servicio que la investigación humana puede prestar en este sentido es confirmar la validez del sistema esotérico con sus propios hechos. Quien haya comprendido la irremediable limitación de la ciencia comprenderá también esto. La ciencia nunca será otra cosa que fisicalismo. Una visión del mundo y de la vida basada en el fisicalismo siempre probará, más tarde o más temprano, su carácter ficticio.

⁴La afirmación constantemente recurrente de que el hiloísmo hace imposible explicar la naturaleza de manera mecanicista es falsa. El hiloísmo considera las leyes de la naturaleza fundamentales. Entonces la pregunta sigue siendo: ¿qué leyes son leyes de la naturaleza? Porque también existen otras “leyes”. Parece que quienes han criticado el hiloísmo nunca han poseído un verdadero conocimiento del mismo. Kant, por ejemplo, quien pensaba que el “hiloísmo sería la muerte de toda filosofía natural”. Pero no resulta demasiado extraño, dado que el hiloísmo nunca fue correctamente presentado hasta que Laurency así lo hizo. Hasta entonces fue esotérico, y la pequeña parte del mismo al que se permitió su presentación exotérica fue insuficiente para emitir cualquier veredicto. Bajo la misma premisa, el hiloísmo de Crisipo fue engañoso.

⁵El punto de vista básico de la concepción hiloísta de la realidad, del correctivo lógico en contra de todo fantaseo, es el hecho de que la realidad en cada mundo particular es diferente de la de todos los demás mundos, que cada mundo es real para la conciencia correspondiente, que no se debe explicar la realidad de un mundo por la realidad de otro. La realidad es siempre aquello que “parece” ser pero además algo totalmente diferente.

⁶El hiloísmo pitagórico nos proporciona una visión del significado y la meta de la existencia. Además se nos ha dado a conocer algo sobre los grandes procesos de manifestación. Sin embargo, no sabemos prácticamente nada sobre las incontables clases de procesos

ocurriendo en los diferentes mundos del planeta y en las tres tríadas del hombre y en sus envolturas durante el eón emocional. Aquello con lo que los ocultistas fantasean sobre estos asuntos no es más que abracadabra. Ni siquiera la jerarquía planetaria puede prever mucho más allá de los procesos dentro de una era zodiacal de 2500 años. De ninguna manera es cierto que estos procesos conduzcan a resultados precalculados, y esto se evidencia mejor en el hecho de que la jerarquía planetaria se ve a menudo forzada a cambiar sus planes.

1.46 El hilozoísmo y el antiguo esoterismo

¹Las diversas órdenes de conocimiento utilizaban métodos muy diferentes de presentación y explicación. Quien intenta penetrar en este simbolismo, sin haber dominado el hilozoísmo por completo, termina con facilidad en una irremediable confusión de ideas. Esta era la razón de por qué, en tiempos antiguos, a nadie se le permitía ser miembro de más de una orden.

²Sin el conocimiento de la realidad, el conocimiento que Occidente obtuvo a través del sistema mental hilozoico de Pitágoras, no hay posibilidad de comprender los símbolos esotéricos tal como fueron impartidos a los iniciados de las órdenes de conocimiento esotéricas, con interpretaciones sucesivamente nuevas en cada grado superior. Por ejemplo, el símbolo de la “muerte” se refería a la disolución de las envolturas de encarnación, pero también a la disolución de las tríadas y a la reencarnación.

³Ciertamente todo viene de arriba: todos los mundos y sus composiciones, las tríadas (de las que las inferiores contienen átomos de las superiores), todas las energías, todo conocimiento, etc. Es la mónada, el yo, sin embargo, quién con la ayuda y guía desde arriba ha de desarrollarse paso a paso desde la etapa mineral más baja. Todo esto se ha vuelto tan místico en los escritos ocultos que no es fácil para el no iniciado encontrar su camino en medio del simbolismo.

⁴Al estudiar el simbolismo esotérico tradicional con sus explicaciones prolijas podemos ver cuánto de manera más simple, exacta y concisa es todo presentado en el hilozoísmo pitagórico: la mónada o el yo con su larga serie de envolturas que son descartadas sucesivamente a medida que el yo ha aprendido a dominar las posibilidades que proporcionan.

⁵Quienes han estudiado la presentación teosófica de la enseñanza y la comparan con el hilozoísmo pueden convencerse fácilmente por sí mismos de la diferencia esencial. Leadbeater alcanzó en una encarnación el tercer grado en la Orden Pitagórica, pero en una encarnación siguiente el grado superior de la Orden Gnóstica. Estos hechos explican la diferencia entre la teosofía como es presentada por Leadbeater y el hilozoísmo. No se puede equiparar a ambos. Aunque coinciden en la mayoría de los detalles al describir los diferentes mundos, discrepan por completo al explicar las tríadas y las realidades correspondientes. Por tanto llama a la primera triada “los átomos permanentes” y a la segunda triada “la tríada”, como si hubiese una sola. Llama a la tercera triada “la mónada”, lo que es factualmente incorrecto. Su insinuación mística de que la mónada pone algo de sí misma en la personalidad es irreconciliable con el hilozoísmo. También su presentación de los tres aspectos de la realidad y de los tres procesos totales de manifestación – involución, evolución, expansión – como siendo tres personas diferentes del Logos (= dios) debe decirse que es fallida. El Logos es una mónada, un individuo. Brahma, Vishnu, Shiva simbolizan tres seres colectivos diferentes, no tres personas diferentes y, sobre todo, un individuo no puede consistir de tres individuos.

1.47 El hilozoísmo como conocimiento

¹Si el conocimiento de la realidad fuera meramente una hipótesis de trabajo, no sería verdadero conocimiento. El conocimiento se vuelve tal cuando se ha comprobado que concuerda con la realidad. Para quienes en previas encarnaciones alcanzaron el tercer grado en una orden de conocimiento esotérica, el sistema mental del hilozoísmo pitagórico es inmediatamente evidente. Es cierto que en el tercer grado el sistema no estaba elaborado con el mismo detalle que para quienes se encontraban en grados aún superiores. Sin embargo, los

principios esenciales eran explicados, de modo que eran capaces de comprender el sistema. Añádase a esto el hecho de que se les daba la oportunidad de experimentar los procesos de manifestación de una manera gráfica similar a nuestra moderna exhibición de películas. Experimentaban la realidad de tal manera que cualquier duda teórica de esta realidad quedaba excluida. De este modo el conocimiento fue de una vez por todas grabado indeleblemente en el subconsciente. “El conocimiento es recuerdo de nuevo” (Platón). Cuando el esoterista hace contacto con el conocimiento en una nueva encarnación, su entendimiento del mismo es inmediato. Por ello ya no es una cuestión de “hipótesis de trabajo”. Si el entendimiento no es inmediato, entonces el individuo en cuestión no ha sido un iniciado del tercer grado.

²Para científicos sin experiencia de otros mundos aparte del físico, el hilozoísmo puede, por supuesto, ser sólo una hipótesis de trabajo. Algunos dicen que esto se debe a que las hipótesis son inevitables en la etapa actual de desarrollo del género humano (o de la ciencia). Sin embargo, esto es incorrecto, si se quiere decir que no tenemos otros recursos que las hipótesis de corta vida de la ciencia. Porque se ha demostrado posible elaborar sistemas mentales de tal manera que sean lógicamente convincentes para quienes se toman la molestia de dominar el sistema y explicar por su propios medios miles de cosas de otra manera inexplicables. El sistema mental hilozoísta nunca puede ser refutado mediante nuevos descubrimientos científicos; es un sistema lógico incontrovertible. El género humano no puede nunca llegar más lejos. El sistema se basa en la concepción de la realidad de los segundos yoes y formulada con vistas a los poderes de percepción del primer yo. Se basa en los hechos de la realidad recibidos de la jerarquía planetaria. Un sistema así debe ser finalmente aceptado por las personas verdaderamente inteligentes como una hipótesis de trabajo incomparablemente superior.

³Llegará el día en que el hilozoísmo sea aceptado por todos los que ahora lo rechazan como una construcción imaginaria. A menos que el género humano en su locura inconmensurable se aniquile a sí mismo, podemos esperar el día en el que el proceso de la muerte sea filmado y de este modo los dogmas de la teología, la filosofía y la ciencia terminen en la papelera.

1.48 La terminología del hilozoísmo

¹Es altamente deseable, a medida que el hilozoísmo sea presentado a Occidente, encontrar una terminología formulada tan exactamente como sea posible. Una terminología así libera de la dependencia de los términos y dichos antiguos, inutilizables, desfasados, fallidos y del simbolismo vago. Quien ha entendido de lo que trata el asunto es también capaz de formular el contenido de realidad y de las ideas con sus propias palabras y desistir del estilo, típico de la pereza mental, de citar a los antiguos y de este modo hacer ostentación de la propia erudición. Como decía un profesor de filosofía, “aquí no citamos sino pensamos por nosotros mismos”. Es también una etapa en el proceso de liberación de la dependencia crédula de presuntas autoridades. Para el pensamiento independiente es imperativo no imitar o repetir en cosas esenciales. Es el deber de todos quienes sean capaces formar su propia visión independiente. Esto incluye la capacidad de diferenciar entre lo que se entiende y lo que se cree entender, siendo esta última condición la de la mayoría.

1.49 La limitación del hilozoísmo

¹El hilozoísmo es el mejor sistema de conocimiento posible en la etapa actual de desarrollo del género humano. Cuando la investigación haya llegado tan lejos que los actuales conceptos de la realidad hayan sido reemplazados por otros todavía más exactos, el sistema quedará por supuesto obsoleto. Nunca puede ser erróneo. Siempre seguirá siendo correcto en la misma etapa de desarrollo con las mismas posibilidades de concebir la realidad que han existido siempre desde Pitágoras.

²Es imposible para nuestros investigadores naturales modernos encontrar un sistema mejor

que el hiloziismo. Esa es una tarea que requeriría investigadores con conciencia causal. Pero no sería posible construir un sistema así comprensible para el género humano de hoy día. Porque presupone la capacidad de estudiar objetivamente el movimiento molecular en una serie continua de composiciones y disoluciones y al hacerlo obtener formas materiales en 18 diferentes clases moleculares interactivas cada vez más sutiles, llamadas formas de agregación. Probablemente sólo los yoes causales de la evolución dévica serían capaces de describir con exactitud estos procesos. Este aspecto del asunto no interesa en lo más mínimo a la jerarquía planetaria. Con sus clases superiores de conciencia encuentran otras maneras de procesar la materia. Ellos lo contemplan todo desde los aspectos conciencia y energía, y la materia es para ellos “une quantité négligeable”, algo insignificante que recomiendan a sus alumnos dejar de lado. Llegará el momento en que se les enseñe a ser “magos”, es decir, cuando hayan aprendido a aplicar las leyes de la vida sin fricción.

1.50 ¿Quiénes son capaces de entender el hiloziismo?

¹Quienes entienden el hiloziismo de una vez, al primer contacto, han sido discípulos aceptados de un miembro de la jerarquía planetaria. Quienes ven que es correcto tras haberlo estudiado más estrechamente han sido alguna vez iniciados de una orden auténtica de conocimiento esotérico (es decir, una instituida por un yo 46). Para el resto de los que aceptan el hiloziismo es una cuestión de creencia o, como mucho, una hipótesis de trabajo.

²En la etapa actual de desarrollo del género humano la mayoría de la gente no puede entender el hiloziismo. Pero tampoco la mayoría necesita ninguna visión del mundo y de la vida, en cualquier caso, ninguna visión sostenible. Se las arreglan con las hipótesis del día.

³El hiloziismo no tiene por qué seguir siendo una cuestión de creencia, en todo caso no para quienes se encuentran en la etapa mental. El verdadero entendimiento ciertamente requiere recordar de nuevo, previa elaboración, también entre encarnaciones. Pero también quienes carecen de conocimiento latente pueden alcanzar una concepción clara del hiloziismo. Quien se tome la molestia de asimilar el sistema para probar en que medida explica cosas inexplicables de otra manera encontrará que puede ser considerado como un sistema filosófico. Entonces ya no es una cuestión de creencia, ni siquiera de una hipótesis de trabajo sino de una convicción motivada racionalmente sobre un sistema de conceptos basados en hechos.

⁴El hiloziismo seguirá siendo una hipótesis de trabajo para el individuo hasta que sea capaz, mediante el dominio del sistema, de verificar el hiloziismo en hechos y demostrar que es lógicamente correcto. Sólo entonces comprenderá el hiloziismo.

⁵El hiloziismo explica lo suficiente para convencer a los lógicos. Proporciona una concepción soberana de la realidad tal que todo lo que los esotéricamente ignorantes proponen en ese sentido parece tópico, trivial, ficticio.

⁶Todo buscador que he encontrado el sistema de conocimiento esotérico y aprendido a dominarlo piensa que resulta tan evidente que todo el mundo debería darse cuenta de que es el único verdadero. Para su asombro pronto descubrirá cuan completamente ha sobrevalorado la posibilidad de la mayoría para siquiera captar de que va el asunto. Aceptan sólo lo que se les ha inculcado, sin siquiera ser capaces de responder a la pregunta de si es cierto o no. Piensan que una cosa tan radicalmente diferente de todo lo demás debe ser un engaño. Si además es ridiculizado por las autoridades del día, su opinión queda confirmada.

⁷Llevará algún tiempo antes de que filósofos y científicos en general hayan adquirido los requisitos para entender como el hiloziismo concuerda con la realidad, entender como explica de manera única miles de hechos inexplicables por la filosofía y por la ciencia.

⁸El hiloziismo es todavía sólo para los antiguos iniciados que han encarnado en nuestra época. Son todavía muy pocos, pero serán mucho más numerosos en la nueva era zodiacal. Cuando las nuevas vibraciones acuarianas se hagan sentir, les valdrá la pena volver a encarnar para continuar con su desarrollo de conciencia interrumpido.

1.51 El conocimiento debe ser aplicado

¹El hilozoísmo es una visión teórica del mudo, un sistema de hechos esotéricos que explica la naturaleza de la existencia. Proporciona una base firme para adiciones futuras, unos cimientos inquebrantables y una solución definitiva a los problemas fundamentales de la realidad y de la vida. Es por eso que hemos recibido el hilozoísmo: para liberarnos de todos los problemas suprafísicos en ciencia, filosofía y teología, de toda clase de especulaciones en ese sentido. Ya no tenemos que vagar en la oscuridad. Podemos dedicar nuestras vidas a resolver los problemas de la vida diaria individualmente y en nuestras relaciones con los demás; aprender a aplicar la ley de libertad, la ley de unidad, la ley de autorrealización y la ley del pensamiento independiente.

²La mayoría de los estudiantes de hilozoísmo piensan que el mismo estudio es suficiente. El enigma del universo está resuelto, y entonces uno puede establecerse en una vida tranquila y volver a las antiguas costumbres. Por supuesto que se puede. Pero entonces no se debería esperar en futuras encarnaciones alcanzar el entendimiento de nada que esté más allá de las posibilidades del primer yo. Hay muchos genios mentales para quienes todo lo superior es algo ridículo y absurdo. Un estudio de las oportunidades que una vez tuvieron explica su ceguera.

³El conocimiento esotérico no es especulación humana. Es un don de la jerarquía planetaria. Si no se quiere utilizarlo para el propio desarrollo, entonces se ha hecho una elección para muchas encarnaciones futuras, quizás para el resto del eón actual. “El conocimiento es poder”. Existe conocimiento que es dinamita, cosas peligrosas para que los ignorantes las manejen. Muchas personas han quedado lisiadas con experimentos así. La historia nos da ejemplos de naciones enteras que han tomado ese curso.

⁴¿De qué sirve la visión más exacta del mundo si la gente no hace todo lo posible para realizar el significado de la vida, viviendo para servir a la evolución, al género humano y a la unidad, sino que continúa en la locura? Cuando todos vivan para todos, el paraíso se realizará en nuestro planeta. Entonces habrá un final para todos los conflictos y todas las carencias materiales.

INTRODUCCIÓN: SOBRE EL GÉNERO HUMANO EN LA ETAPA DE LA IGNORANCIA

1.52 Nuestra época

¹El esoterismo divide la historia del planeta en eras zodiacales de unos 2500 años cada una. Cada nueva era zodiacal trae consigo otras clases de energías que las anteriores, energías de otra constelación. Los últimos 2500 años han constituido la era zodiacal de Piscis y han sido al mismo tiempo la era del sexto departamento. Esta información es valiosa para quienes se interesen por la astrología esotérica y los departamentos. Explica mucha de la historia de esa era, una era de horror, el dominio de la barbarie con clanes en la etapa de barbarie en encarnación.

²Las nuevas energías, las energías acuarianas, se vierten en el planeta desde el año 1950. Tienen un efecto destructivo sobre todo lo que se interpone en el camino de la necesaria reconstrucción y restauración de lo que es viable en lo antiguo. El caos emocional y mental que experimentamos en nuestro tiempo se debe directamente a esta transición de la era zodiacal de Acuario a la de Piscis.

³Cada transición de este tipo produce una revolución en la naturaleza así como en todas las esferas humanas, un trastorno total en las maneras vigentes de pensar. Las antiguas visiones del mundo y de la vida aceptadas se muestran entonces deficientes por su incapacidad de afirmarse en contra de los asaltos de la crítica aguda. A continuación le sigue con el tiempo una nueva visión del mundo y de la vida formulada en base al saber del momento. Cuando

más tarde el conocimiento de la realidad aumenta, incluso esas nuevas visiones se demuestran insostenibles.

⁴Así se ha progresado a lo largo de las eras. Lo radicalmente nuevo en nuestra época es que, por primera vez, los individuos del quinto reino natural, los únicos que poseen el conocimiento de la realidad, han presentado al público parte de su conocimiento.

⁵Las revoluciones y diversas revueltas de nuestra época son signos de que un despertar general está teniendo lugar. Los hombres (ciertamente aún aturridos y medio despiertos) se hacen consciente de su dignidad humana e instintivamente se mueven a tientas hacia un reconocimiento de la hermandad de todos, exigen el derecho a ser ellos mismos en su carácter individual.

⁶Mientras quienes se encuentran en etapas superiores exigen libertad dentro de los límites del igual derecho de todos, quienes están en etapas inferiores toman la libertad, sobre la que hay mucho hablar, como el derecho a una arbitrariedad sin restricciones. Hay riesgos en dejar suelta a la bestia en el hombre. Las autoridades de la cosecha también hacen uso de la oportunidad durante las épocas revolucionarias para “saldar viejas deudas” en diversos aspectos, tanto individual como colectivamente. También resulta obvio que la logia negra no pierde la oportunidad para producir caos. Saben que esta es su última oportunidad, porque cuando la hermandad universal se haya realizado finalmente, tendrán escasas posibilidades de contrarrestar el desarrollo. Es una lucha a vida o muerte por el género humano librada entre los “poderes espirituales” blancos y negros.

⁷Cada raza (raza raíz, subraza, ramal) tiene su misión que cumplir en el desarrollo de la conciencia, aún cuando hasta ahora han fracasado en su propio detrimento. También una raza es un fenómeno “espiritual”. Todo lo que contribuye a la continuación de la sociedad, lo que hace la ciencia y la tecnología posible, es trabajo “espiritual”. Los estados así como las comunidades son necesarios para el desarrollo de la conciencia, y las naciones del futuro cooperarán para promover el desarrollo. Todo lo que contrarresta la unidad y es causa de división es prueba de la ignorancia de la vida. Todos somos uno y más tarde o más temprano tenemos que realizar la unidad. La unidad es la base de la conciencia, la condición para la realización del significado de la vida. Esto es lo que la jerarquía planetaria siempre ha proclamado a través de sus miembros – la verdadera religión, la religión de la sabiduría y del amor, la religión del sentido común, que siempre ha sido distorsionada en las diversas religiones históricas, los productos de la logia negra.

1.53 La desorientación de nuestro tiempo

¹Para un hombre reflexivo la vida parece ser una existencia física afligida por el dolor y la enfermedad, además de sufrimiento emocional y oscuridad mental. No es de extrañar que el hombre busque una explicación para el significado de la vida.

²Todas las explicaciones teológicas o científicas de la realidad y de la vida hasta ahora presentadas han demostrado tarde o temprano su insuficiencia lógica. En ese sentido se debe estar de acuerdo con el agnóstico que duda que el ser humano pueda resolver el problema de la existencia.

³Sin embargo, existe una explicación inmensamente antigua llamada esotérica (a menudo distorsionada y tergiversada por la ignorancia), que ha demostrado su sostenibilidad lógica y que no puede ser refutada, y esa es la enseñanza sobre la reencarnación. Lo que se podría pedir al individuo es que, antes de entregarse al escepticismo, haga el esfuerzo (porque un esfuerzo es) de examinar esa enseñanza. Aporta explicaciones sensatas de innumerables hechos de la vida de otro modo inexplicables, que todo el mundo puede descubrir por sí mismo una vez que ha dominado el hilozoísmo pitagórico.

⁴Existe un gran número de problemas de la cultura que no pueden ser resueltos correctamente sin el esoterismo. Pero pasará probablemente mucho tiempo antes de que las llamadas

élites culturales vean la verdad de esto. Nuestros llamados radicales culturales creen que todo irá mejor sólo si uno lo hace de modo diferente. Pero puede suceder que el postrer error sea peor que el primero. El primer error después de todo tiene la ventaja de que se basa en algún tipo de experiencia. Las opiniones de los radicales se basan sólo en suposiciones caóticas que nunca han sido probadas en la experiencia. Sin embargo, la experiencia es la única base firme. El esoterista sabe de lo que está hablando porque las ideas brillantes tan nuevas no son nuevas. Han demostrado su inviabilidad en antiguas civilizaciones de las que el individuo normal no sabe nada.

⁵Un género humano primitivo no puede realizar los ideales de una vez. Este es un hecho que los reformadores idealistas nunca han sido capaces de captar. Un ideal presupone gente ideal. Es la gente la que construye y da soporte a la sociedad. Si las personas son egoístas, entonces todos los intentos por la idealidad se convierten en sus opuestos directos, una verdad demostrada por la Unión Soviética y todas las demás dictaduras. Sin embargo es inútil intentar explicar esto a los fanáticos. Creen en sus ideas ciegamente. Lo que falta es el entendimiento psicológico de las posibilidades del género humano. La psicología se encuentra aún en la etapa experimental más baja. La conciencia es un aspecto de la existencia que ha sido increíblemente descuidado por los eruditos.

⁶Sin embargo, la carencia más seria de entendimiento de la vida es la ignorancia de las leyes de la vida, el único fundamento y el único sostenible del concepto del derecho. Es típico de la etapa de desarrollo general del género humano que el mismo concepto de ley de la vida resulta totalmente extraño a los filósofos así como a los teólogos, por no mencionar a los moralistas. No es de extrañar que prevalezca el caos en los conceptos del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto también en el código legal y en las concepciones generales del derecho en los estados civilizados. Ni siquiera se ha visto que la ley es la condición para la libertad, que sin ley no puede haber libertad. Se debería ser capaz de captar que ausencia de ley da lugar al caos y a una condición en la que el derecho no puede prevalecer. Sólo la ley es derecho. Debe haber ley. Sin ley no hay un proceso ordenado, no hay desarrollo.

⁷Una contribución al pragmatismo: “Lo oportuno es lo legítimo. El criterio de que nuestros pensamientos son correctos es que tienen éxito (la filosofía del comerciante); que su éxito se debe a la mayoría (la lógica de la democracia); que este éxito está predestinado (el dogmatismo de Calvino); que algo sea cierto porque me conviene (la metafísica de la mayoría de la gente).”

⁸Es característico de la falta de cultura que todavía prevalece que la mayoría de los escritores literarios, que deberían ser guías para el género humano, en lugar de eso extravían a las personas con falsas promesas o las arrastran a la ciénaga de la emocionalidad rastrera o refuerzan las ilusiones y ficciones dominantes. Todavía intentan establecer la superstición psicológica aparentemente imposible de erradicar de que enamoramiento es lo mismo que amor duradero; ese serio error que es la causa de la mayoría de los matrimonios infelices o al menos mal emparejados. ¿Cuántos entran en el estado matrimonial para hacer a sus parejas felices, o para una misión común en la vida o para ayudarse mutuamente a desarrollarse emocional y mentalmente? En vez de eso, los ignorantes de la vida se ven confirmados en su idiotez de que la sexualidad es lo esencial.

1.54 Subjetivismo

¹Con respecto al término “subjetivismo” se deben tener claras las diferencias entre subjetivismo filosófico (en India: Advaita), que niega la existencia de la materia, considerándola una ilusión, y el subjetivismo esotérico, que es consciente de los tres aspectos de la existencia – materia, conciencia, movimiento – pero deliberadamente lo contempla todo desde el ángulo de la conciencia, lo cual facilita la adquisición de intuición.

²Se le ha dado una gran prominencia al eslogan de Kierkegaard “lo subjetivo es la verdad”.

Pero eso no es más que lo que también los sofistas Protagoras y Kant dijeron para darse importancia (“la realidad se ajusta a nuestros conceptos”) y nuestro arte y cultura modernos proclaman: la arbitrariedad es verdad, la anarquía es derecho, yo soy dios y hago lo que yo quiero. Kant y Nietzsche terminaron en la noche de la locura, lo que seguramente fue la consecuencia lógica.

³Tanto si se dice como el poeta que la vida es sueño o como el filósofo que es una construcción lógica, es todo lo mismo. En ambos casos se está fuera de contacto con la realidad.

⁴Sin la visión del mundo como fundamento la visión de la vida “está en el aire”. Para decir como debería ser se debería conocer primero como es. La ausencia de una visión del mundo sostenible ha sido siempre el punto débil de toda teología y doctrina moral. No se puede hablar de “dios” o de la “vida del más allá” sin tener una base de realidad desde la que comenzar. Además, está en conflicto con la primera ley del pensamiento: no asumir nada sin principios de razón suficientes. Qué inmensa cantidad de tonterías nos hubiéramos ahorrado si se hubiese observado esa ley.

⁵En su libro *The Forces of the Soul* Walther Rathenau (igual que muchos otros) intentó aguda y profundamente demostrar la existencia del alma a través de sus expresiones en la conciencia del hombre. Sin embargo, se requiere algo sustancial, objetivo para tener el fundamento inquebrantable, firme.

⁶La semántica es un típico fenómeno moderno, el subjetivismo en su forma más extrema. Aparte de lo físico grosero, el género humano carece de conocimiento de la realidad pero ha usado siempre construcciones imaginativas (ficciones), palabras que no tienen correspondencia en la realidad. Esto se está comenzando a descubrir. Y de esto se concluye que nuestro presunto conocimiento sea sólo palabras vacías de significado. No es de extrañar que la semántica y el budismo zen se hayan encontrado entre sí en el caos mental. “Es mejor convertirse en picapedrero y en leñador y empezar a manejar realidades que se pueden captar, objetos físicos cuya existencia se puede constatar. Lo que no puede ser constatado por todo el mundo es una alucinación y no existe.” Sigue siendo un hecho de que hay en el hombre órganos para percepción de cosas diferentes a la mera realidad física grosera, órganos para la percepción de diferentes clases de realidad “suprafísica”. Cuando en el futuro estos órganos estén más generalmente activados y vitalizados, el subjetivismo será refutado definitivamente.

1.55 Dos mundos

¹Según una antigua noción teológica así como filosófica existen dos mundos: el mundo de los sentidos y el mundo espiritual, el *phainomenon* y el *noumenon* de los griegos. Estos dos mundos son los únicos que existen para el hombre religioso, “de mentalidad espiritual”, y constituyen su universo.

²Los clarividentes encuentran que esta suposición concuerda con la realidad. Con su clarividencia son capaces de observar fenómenos materiales en el mundo espiritual. Para ellos no existen mundos superiores. Muchos clarividentes llaman al mundo espiritual “el cosmos”, y a la conciencia del mundo espiritual “conciencia cósmica”, términos extremadamente erróneos y engañosos. También los espiritistas se atienen a estos dos mundos. Los espiritistas saben del mundo espiritual lo que los espíritus les han dicho a través de médiums.

³Es importante tener siempre esto en cuenta para entender las posibilidades de estas dos categorías de captar el esoterismo. Los clarividentes en particular están seguros de que lo que no pueden ver no existe. Esa fue la creencia de Swedenborg, Steiner, Martinus y de todo el resto. Esa es la creencia de la secta rosacruz AMORC: hablan de conciencia física y de conciencia cósmica, las dos clases que conocen.

⁴Según el esoterismo, su “mundo de los sentidos” es el mundo físico y su “mundo espiritual” es el mundo emocional; la “conciencia cósmica” de los clarividentes es conciencia objetiva en el mundo emocional. Estos dos mundos son los únicos accesibles para la

conciencia objetiva humana. Steiner no llegó más lejos que esto ni los yoguis tampoco; luego pueden tener sus nociones subjetivas del nirvana, etc.

⁵El mundo mental así como el mundo causal son objetivamente accesibles a los discípulos de la jerarquía planetaria. Para percibir esos mundos objetivamente el discípulo en la etapa mental debe ser entrenado especialmente por un profesor de la jerarquía planetaria.

⁶Ningún vidente autodidacta (clarividente) es capaz de determinar donde está el límite a su percepción de la realidad o si su observación concuerda con una realidad duradera.

⁷El valor de las especulaciones de teólogos, filósofos y científicos debería quedar claro para todas las personas orientadas esotéricamente. Pero aún menos fiables son las especulaciones que son suministradas en el mundo emocional por conocedores de todo autodesignados y que son generalmente aceptadas por incontables ocultistas como revelaciones superiores. En el mundo físico existe al menos la posibilidad para todos de constatar colectivamente hechos físicos. Esa posibilidad no existe en el mundo emocional, dado que todo el mundo puede allí imaginar cualquier cosa y luego estar seguro de que sus imaginaciones son cosas objetivas, materiales y tomarlas por hechos objetivos duraderos. Según la jerarquía planetaria, todo que existe en el mundo emocional es mera ilusión (“mentiras”) y el conocimiento que se puede obtener allí es de la misma clase. Estas son las posibilidades que tiene el género humano para explorar. El género humano sigue siendo ignorante de la realidad y de la vida hasta que en algún momento de su desarrollo posterior de la conciencia y con la ayuda del quinto reino natural sea capaz de adquirir conciencia en el mundo causal.

1.56 La filosofía europea

¹Los historiadores de la filosofía llaman a la filosofía presocrática “los primeros intentos en el pensamiento”. Todavía no han captado que la filosofía presocrática y platónica fue precedida necesariamente por miles de años de trabajo mental. Que muchas ideas revolucionarias no aparecen así de repente. Además, las ideas presocráticas no han sido captadas correctamente por los filósofos, lo que de hecho es imposible sin el esoterismo. Especialmente los términos “tierra, agua, aire, fuego” carecen de sentido si no se entienden como refiriéndose a las cuatro clases moleculares o los estados de agregación inferiores. Debería añadirse que la especulación de los exoteristas comenzó sólo después de Pitágoras.

²Se debe ser muy ignorante de la filosofía y del esoterismo si se piensa que la filosofía proporciona la posibilidad de entender el esoterismo. La filosofía es fisicalismo igual que la ciencia, y la muy cacareada “metafísica” no es más que construcciones imaginativas sin conexión con la realidad.

³Quien no se haya dado cuenta de que la filosofía es ficcionalismo se le recomienda estudiar un diccionario filosófico en el que cada filósofo presenta su propias opiniones. Ese estudio le demostrará que no hay dos pensadores independientes que hayan tenido la mismo concepción. (Los muchos loros dependientes pueden ser dejados de lado.) Por tanto la filosofía carece de una base común, una base aceptable para todos. En este caso se podría hablar realmente de subjetivismo. Pero el conocimiento de la realidad (el hiloísmo) es uno y sólo uno, y es compartido por todos quienes se han convertido en yoes causales.

⁴Los filósofos son incapaces de alcanzar un resultado común definitivo: una visión del mundo. Ese hecho debería, en todo caso, demostrar que la razón humana es incapaz de resolver los problemas de la realidad. Nuestra razón se limita a la mera crítica de los logros de los filósofos.

⁵La expresión “sobre este punto los entendidos discrepan” debería entenderse como que el problema no se ha resuelto todavía o se considera irresoluble. Eso podría decirse de todos los problemas principales de la filosofía sobre lo que la mayoría tiene y tendrá siempre opiniones divergentes. Los filósofos de Upsala Hedvall, Hägerström y Phalén eran verdaderos fisicalistas, lo que significa que como Kant consideraban cualquier discurso sobre la realidad suprafísica

una suposición injustificada. Según ellos, sólo lo que todos podían constatar era lógicamente inevitable. De este modo consideraban el punto de vista pragmático de Poincaré y otros como filosóficamente injustificado. Incluso absurdos han sido defendidos mediante el método pragmático. El intelecto humano no puede resolver los problemas básicos de la filosofía.

⁶Como la ciencia, la filosofía es completamente incapaz de proporcionarnos una visión del mundo sostenible. Una visión del mundo científica no puede nunca ser más que una hipótesis. La única tarea posible de la filosofía es la que fue en el principio, la búsqueda de la sabiduría. Esto significa: no una visión rígida sino una crítica interminable de todo los esfuerzos por una visión del mundo, un aprendizaje constantemente expandido. Si intenta ser algo más, desatiende su propio trabajo.

⁷El crítico somete su punto de vista a una crítica constantemente renovada y nunca considera su veredicto como definitivo. Sobre todo, es independiente de los veredictos de los demás.

⁸La filosofía europea es un producto de la de la ignorancia de la vida. Es el resultado de 2500 años de especulación con conceptos de realidad que los filósofos entendieron mal tras haberlos tomado de Pitágoras y de Platón, que los recibieron originalmente de la jerarquía planetaria. Los filósofos han sido totalmente ignorantes del hecho de que existe un quinto reino de la naturaleza y de que las ideas de realidad comunes (ideas causales) de este reino fueron la base de la enseñanza sobre la realidad de estos dos pioneros.

⁹Un esoterista sabe que nadie en el cuarto reino de la naturaleza es capaz de resolver el “enigma del universo”. ¿Como podría el hombre ser capaz sin conciencia objetiva y sin la posibilidad de explorar al menos el mundo causal? El hombre es un primer yo. Como tal, es ignorante de la vida e incapaz de resolver los problemas de la vida. Sólo el segundo yo es capaz de hacer eso.

1.57 Semántica (análisis conceptual)

¹La llamada semántica no es filosofía, la cual trata de resolver los problemas básicos de la filosofía, sino que es una nueva especulación imaginativa, que lleva a sus practicantes al extravío. Los esoteristas occidentales comienza por la concepción pitagórica de la realidad (hiloziismo). Esto fue también la base de los conceptos científicos que han sido comunes a toda la investigación natural. La semántica trata de sustituir estos conceptos de realidad con conceptos ficticios influenciados por hallazgos de la llamada investigación nuclear moderna.

²Las ciencias matemáticas tratan las relaciones cuantitativas del aspecto materia y del aspecto movimiento y usan cada vez más fórmulas simbólicas. De este modo los analistas conceptuales se ven obstaculizados, al menos en este dominio, en sus infructuosos intentos de sustituir los conceptos de realidad tradicionales por ficciones. También los intentos de los lógicos modernos de cuantificar la lógica demostrarán ser infructuosos. La lógica tiene que ver con la cualidad y depende de conceptos de realidad exactamente definidos. Estos podrán ser dejados de lado cuando el género humano en algún momento haya adquirido conciencia causal objetiva (intuición causal) y sea capaz de constatar las realidades correspondientes de manera gráfica. Entonces todo el mundo sabrá de lo que está hablando y todo el mundo no hablará de otra cosa que de la realidad.

³Los analistas conceptuales son como mucho capaces sólo de constatar que los conceptos humanos son insostenibles. Son insostenibles dado que están contruidos por individuos ignorantes de la realidad. Sin embargo, están completamente equivocados si creen que piensan de acuerdo con la realidad al utilizar conceptos que han construido ellos mismos. Somos capaces de formular conceptos verdaderos sólo si recibimos las ideas y hechos necesarios de la jerarquía planetaria. El fracaso inevitable de la semántica contribuirá a la constatación de que los analistas conceptuales son incapaces de encontrar los verdaderos conceptos. Su formulación será la tarea de los esoteristas en el momento en que filósofos y científicos hayan visto una vez que el hiloziismo es la única hipótesis de trabajo sostenible.

1.58 Filosofía india

¹Antes de que recibiéramos el esoterismo de la jerarquía planetaria, la doctrina exotérica de la filosofía yoga era la más viable. Sin embargo, no proporciona conocimiento de la realidad y es altamente inadecuada para los occidentales. Lamentablemente, debido a la propaganda yoga de la ignorancia encontró un punto de apoyo en Occidente y de este modo se ha convertido en un obstáculo más para la verdadera visión de la vida.

²Las afirmaciones de los yoguis de que conocen son insostenibles, lo que también comprueba pronto el esoterista en ciernes. Sin duda los yoguis son inmensamente superiores a todos los teólogos, psicólogos y místicos de Occidente. Sin embargo, carecen de ese fundamento básico en la realidad que sólo el hilozoísmo con los tres aspectos de la realidad puede aportar.

³El discurso de los filósofos indios sobre la irrealidad de la materia, los cuerpos y los mundos sólo puede parecer ilógico y absurdo para la concepción occidental de la realidad. El hecho de que ciertas clases de conciencia no perciban esas realidades o las consideren como no importantes no justifica que se las llame “irreales”. Todo lo que existe para alguna clase de conciencia debe ser considerado como realidad. Cada mundo tiene la propia concepción de la realidad que le corresponde y por tanto es realidad objetiva.

⁴El discurso de los filósofos indios sobre la ilusión en referencia a la realidad material puede muy bien haber disuadido a muchos occidentales de estudiar la filosofía india, dándoles motivos para asumir que tal concepción muestra un entendimiento deficiente de la vida y, en consecuencia, no es nada por lo que haya que interesarse.

1.59 La ciencia

¹La importancia fundamental de la ciencia occidental reside en su exigencia ideal de entender por qué, con hechos para todo. Es obvio que esta exigencia puede satisfacerse sólo excepcionalmente en la etapa actual de desarrollo del género humano. Aún así, la exigencia sigue siendo un principio guía para la investigación continua. Es una reacción que ha surgido a medida que la ignorancia de la vida ha asumido todo tipo de genialidades en la historia, la teología y la filosofía.

²Los entendidos están a menudo llenos a reventar de hechos como las enciclopedias, pero no muchos de ellos son capaces de poner hechos nuevos en sus contextos correctos. Cada disciplina toca a varias otras en diversos aspectos, y estos puntos de contacto son a menudo importantes para todas las disciplinas implicadas. Sin embargo, a medida que aumenta la especialización, las posibilidades de síntesis y visión general se reducen.

³Mucho conocimiento esotérico ya ha entrado en el saber científico y el general, mientras que la gente no sabe en lo más mínimo de donde ha venido ese conocimiento. Se ha atribuido a la ciencia, por supuesto. Si los investigadores supieran de donde han obtenido las ideas que hicieron posible la mayoría de sus descubrimientos, no sobrestimarían tan ciegamente los méritos de la ciencia.

⁴Los médicos comienzan a ver que la experiencia de anteriores generaciones contiene mucho que debería rescatarse del olvido, que no todo es superstición meramente porque es antiguo. Cuando la ciencia se lo apropia, de repente es científico. Bien, hay que ser un esoterista para saber lo que la ciencia es capaz de hacer y saber.

⁵Cuan lejos del verdadero conocimiento se encuentra todavía la ciencia se evidencia en el hecho de que dos axiomas esotéricos – que la materia es luz y que la energía es sonido – deben parecerle absurdos a la ciencia. Y eso en el mejor caso, porque el género humano no está todavía madura para utilizar estos dos hallazgos revolucionarios. La fisión atómica real (49:1) será posible sólo cuando hayan descubierto que el sonido es energía, cuando se disponga de una ciencia del sonido. Se puede tener un pequeño comienzo mediante el estudio del efecto de los colores sobre plantas, animales y hombres como un preámbulo a la adquisición de visión etérica (49:4).

⁶La ciencia hace intentos para “disolver materia en energía”: disolver clases inferiores de materia en clases superiores, proceso en el que se libera energía. Sin embargo, la ciencia no parece darse cuenta de que el método inverso, la “conversión” de energía en materia, es posible. La ciencia debería haber aprendido de su propia historia que el mayor obstáculo al progreso científico es la adhesión a hipótesis una vez formuladas, y que esta adhesión en gran medida impide a la ciencia hacer nuevos descubrimientos. Probablemente pase mucho tiempo antes de que los científicos admitan (puedan darse cuenta) de que ninguna hipótesis es una explicación definitiva.

⁷Si los científicos no estuvieran cegados por su propias teorías, verían que la ciencia, más que otra cosa, les muestra su ignorancia de la vida. Cuanto más descubren, más queda por ser descubierto, una paradoja científica para los “no iniciados”.

1.60 Psicología

¹En lo que respecta a la psicología, los occidentales están diez mil años por detrás de los indios (brahmines educados). Sólo en el siglo XVIII se produjo el despertar del interés por los fenómenos psicológicos, y desde entonces la investigación no ha progresado muy rápidamente. Los psicólogos occidentales todavía carecen de los requisitos para entender el análisis orientador del aspecto conciencia de Patanjali.

²Es esencial para la psicología esotérica ver los límites a la conciencia de las diferentes envolturas y las características de cada clase de conciencia de envoltura. Sin este conocimiento el hombre carece de los requisitos más elementales de captar los fenómenos cotidianos de su propia así llamada mente, por no decir entendimiento del aspecto conciencia de la existencia.

³El esoterismo, explicando la evolución, psicológica (la evolución de la conciencia) así como biológica, y presentando el mayor número de niveles evolutivos a través de todos los reinos naturales desde el reino mineral hasta el reino cósmico superior, pone fin definitivamente a la creencia ignorante en la igualdad de todos. Está más allá de la comprensión que la gente crea que, con las oportunidades correctas, cualquier individuo podría convertirse en un Platón, un Miguel Ángel, un Newton, un Rembrandt o un Mozart. Habrían habido muchedumbres de genios así, porque muchos han tenido oportunidades similares.

⁴Cuando un Kretschmer apareció con una categorización de la enfermedad psíquica o un Freud propuso una teoría del subconsciente y del superego, miles de investigadores se abalanzaron sobre los productos de sus ideas geniales como si fueran grandes descubrimientos científicos. Pero cuando un esoterista ofrece una psicología que puede explicar realmente las cosas, entonces esto “no es ciencia”, y no se dignan a examinar estas cosas. Si no obstante alguien hace el intento, sólo resulta en una opinión superficial basada en una total incompreensión de la terminología esotérica. Sólo el tiempo puede producir una mejora. Después de cientos de años el error es reconocido. La verdad es condenada antes de comenzar el examen. Es sólo cuestión de encontrar el argumento adecuado y construir el descubrimiento. La historia de la ciencia abunda en ejemplos de esta clase. Pero esta verdad no se ve o no se quiere ver y admitir. En cualquier caso se niegan a aprender de ella. Es siempre inútil combatir el dogmatismo en teología, filosofía o ciencia, la autoridad del primer yo.

1.61 La historia

¹La historia del mundo es la historia del género humano en las etapas de barbarie y civilización, en las regiones de las energías repulsivas. En general es la historia de la ignorancia, la locura y el engaño humanos: la historia de las ilusiones y ficciones. Toda la historia es un único lamento, ahogado en *Te Deums* y canciones de alabanza a los “héroes caídos en los campos del honor”.

²Deberíamos haber aprendido a ver que el odio ha reinado entre los hombres. Pero como se

ha escrito: “Teniendo ojos, ¿no lo veis?, y teniendo oídos, ¿no lo oís?” Lo que podemos aprender de la historia es como no deberíamos pensar, sentir, hablar y hacer. Es valiosa en la medida en que conoce el bien quien conoce el mal.

³Aparte de la historia de las ideas y la historia de la cultura, la historia ha sido historia militar y diplomática unilateralmente, omitiendo los demás factores que existen en el proceso histórico. El resultado es una parodia de la historia.

⁴La historia de la religión es parte de la historia y no debería separarse de la misma, dado que la religión ha sido un factor esencial también en la vida política y ha determinado a menudo los motivos de las personas actuantes.

⁵La verdadera historia es una unidad de incontables factores. Esta verdadera historia está aún por escribirse. Existe en los archivos de la jerarquía planetaria y es algo muy diferente de la nuestra llamada historia universal.

1.62 La política

¹La política es parte de los problemas de la visión del mundo cada vez que los políticos exigen decidir lo que la gente debería pensar. Por tanto esto debería decirse.

²La democracia proclama que todos los hombres son “iguales”, se encuentran en la misma etapa de desarrollo, y que son igualmente competentes para comprender y entender la realidad. Esta creencia en la igualdad es el más grave de todos los errores humanos. Los más ignorantes y quienes menos entienden de este modo creen que son capaces de juzgarlo todo. Esa locura podría ser llamada la parte imposible de erradicar de la ideología de la democracia.

³Es un serio error confundir hermandad universal con democracia. La hermandad universal concierne a las relaciones mutuas entre individuos. La democracia es un sistema político que pone el poder en manos de líderes ignorantes. Es un sistema que inevitablemente conlleva demagogia.

⁴Socialistas y comunistas están cegados por una teoría ideal. Nunca han entendido que los ideales pueden realizarse sólo cuando el género humano, o en cualquier caso una minoría decisiva, haya alcanzado la etapa de idealidad, se haya convertido en hombres ideales. La condición para esto es que una común atmósfera de altruismo se haya vuelto normativa para el pensamiento y la acción. Esta actitud significa que uno no exige más de la vida de lo que es necesario para cumplir sus obligaciones, que se está contento de abstenerse de todo lo que no es necesario para la vida. En la etapa actual de desarrollo del género humano, en la que se carece del espíritu de sacrificio tanto individual como colectivo, los sistemas socialistas y comunistas tienen que demostrar sus insostenibilidad. Por ejemplo, los regímenes comunistas deben introducir beneficios privados para empresarios y trabajadores para elevar el nivel de vida de la gente.

⁵¿Cuál fue el resultado del comunismo ideal en la Unión Soviética? La prohibición de todo otro pensamiento que los decretados por los gobernantes temporales. Una eficiente tiranía de espías y policías. Campos de concentración en donde millones de personas perecían cada año. Una clase alta cuyos miembros no se habían fijado salarios sino que sólo confiscaban lo que querían. Una clase social de esclavos. ¡Vaya sociedad ideal!

⁶Se debe ser tan irremediabilmente ignorante como un hombre para creer en ideologías sociales de ningún tipo. Todavía no se ha llegado al entendimiento esencial de que no es cuestión de la “doctrina correcta”, sino de la “vida correcta”, vida de acuerdo con las leyes de la vida, las leyes de libertad, unidad, desarrollo, etc. Si libertad y unidad no pueden combinarse como los dos lados de lo mismo, cualquier sistema social será infructuoso. La cuestión es si el género humano está maduro para tener ese entendimiento.

1.63 Educación

¹El viejo proverbio “No aprendemos para la escuela sino para la vida” simplemente no es cierto. Aparte de ciertas habilidades (lectura, escritura, aritmética, lenguajes) la mayoría no encuentra ninguna utilidad para aquello con lo que se les ha atiborrado. En la mayoría de los casos hubiera sido suficiente dar una introducción general a las diversas disciplinas científicas sin ningún estudio de los detalles. La escuela nunca ha proporcionado una visión racional del mundo y de la vida. Los mismos profesores carecen de una. Las conjeturas de los filósofos tampoco pueden ayudar, sólo muestran que no han captado nada de la realidad, y por ello su estudio meramente agrava la incertidumbre de los estudiantes y su sentido del absurdo.

²La mayoría de la gente sigue siendo dependiente para siempre de la visión del mundo y de la vida que machacaron en sus receptivos cerebros en la infancia y en la escuela. Excepcionalmente unos pocos son estimulados para examinar por sí mismos y volver a pensar (porque ese trabajo debe siempre estimularlos para pensar en nuevas direcciones). Y este proceso debe continuar mientras pueda haber opiniones divergentes sobre cuestiones objetivas, lo que pasará hasta que todos hayan entrado al mundo causal y sean capaces de constatar hechos por sí mismos en los tres mundos del hombre.

³Quien obedezca las leyes de la tierra en un país libre lleva una vida adecuada, y eso puede ser considerado suficiente para quienes están en la etapa de civilización. Como profesor el jurista puede muy bien reemplazar al sacerdote. Además, el propósito de la escuela debería ser enseñar a los jóvenes lo que necesitan para vivir en el mundo físico como miembros útiles de la comunidad. Por contra no es el propósito de la escuela enseñar ningún tipo de visión de la vida. Las que ahora existen sólo pueden tener un efecto desorientador. Si la escuela le ha enseñado a uno como pensar por sí mismo, entonces quien necesite una visión de la vida o una visión del mundo encontrará una que corresponda a su nivel de percepción. Esa visión debería ser autoadquirida.

⁴La educación universitaria puede resultar útil si entrena a pensar de modo lógico, sistemático, metódico. Lamentablemente, todavía alienta con demasiada facilidad a los jóvenes a imitar y aceptar los dogmas prevalecientes en la mayoría de las disciplinas. Es cierto que se dice “tal como está ahora la investigación”, lo que equivale a un reconocimiento indirecto del principio de desarrollo. Sin embargo, en la práctica, no les impide aceptar las ficciones prevalecientes como hechos definitivos de los que partir. Demasiado a menudo los graduados universitarios tienen una fe excesiva en la utilidad de las opiniones que han asimilado. Demasiado a menudo parecen dogmáticos y unilaterales.

⁵La mayoría de lo que la universidad y otra educación imparte es inútil y una carga innecesaria; a menudo es erróneo. El presente autor se habría ahorrado una enorme cantidad de tiempo, habría adquirido una mayor y más útil formación por sí mismo. Todo lo que una persona inteligente necesita saber sobre lo que contiene una disciplina es un libro introductorio y, posiblemente, en cortos cursos de introducción. La utilidad de la educación universitaria está enormemente sobrevalorada. La autoeducación es más valiosa.

⁶Es altamente deseable que se establezca una escuela esotérica para los hijos de los esoteristas. Enseñaría la visión esotérica del mundo y de la vida en lugar del dogmatismo desorientador prevaleciente. Una escuela así proporcionaría a los niños un comienzo mucho mejor en la vida. Es también importante vigilar la compañía de los niños, para que no tengan amigos inadecuados (embrutecedores).

1.64 El fisicalismo

¹La llamada gente educada puede dividirse en dos categorías: quienes niegan la existencia de la realidad suprafísica, pensando que el mundo físico es el único que existe, y quienes saben que existe una realidad suprafísica, mundos materiales suprafísicos. Ese es el asunto principal y decisivo. El que luego como “persona culta” sea “ateo” o una “persona religiosa”

o un “humanista” es del todo irrelevante. O bien existe una realidad suprafísica, de modo que el desarrollo de la conciencia pueda continuar después de la llamada muerte, o no existe tal realidad: ese es el punto. No hace daño tener las ideas claras, y así no tener que mezclar lo no esencial con lo esencial.

²En la medida en que teólogos, filósofos y científicos no son fisicalistas son ficcionalistas. Lo mismo puede decirse de quienes ignoran la existencia de los mundos del hombre, los mundos 47–49, el hecho de que el hombre es una mónada en una triada en una envoltura causal.

³Es típico de la confusión de ideas y de la ignorancia de la vida de los llamados intelectuales que consideren toda discusión de la realidad suprafísica como antiintelectual. Esta actitud emocional es comprensible. En el pasado han tenido más que suficiente de teología y de otros tipos de superstición y más que suficiente de víctimas de esa sinrazón. En nuestra época han visto más que suficiente de todo tipo de genialidades imaginarias y sin sentido. Se atienen a los resultados de la investigación científica y rechazan todo lo que no es “científico”. Esa es una nueva clase de dogmatismo que niega a priori todas las pruebas obvias de la realidad suprafísica. No ven que cometen el mismo error del pensamiento que ha cometido siempre el dogmatismo, que se trata del mismo tipo de pensamiento emocional, por críticos que crean que son.

⁴A Schopenhauer la vida le parecía cruel y sin significado. Debe parecerle así a todo hombre reflexivo que sea un fisicalista, es decir: quien parte de la suposición de que el mundo físico es la única realidad y el hombre el producto final de la evolución. Las ideologías correspondientes nunca serán capaces de proporcionar una explicación satisfactoria de la realidad o de los tres aspectos de la existencia. No asumen nada sino ilusiones y ficciones en cuestión de todo lo que está más allá de lo mero físico. Además, apenas pueden decir si es físico o suprafísico.

⁵Los fisicalistas no son capaces de resolver problemas suprafísicos, dado que carecen de facultades suprafísicas. Ese es un hecho del que no parecen haberse dado cuenta aún.

⁶En nuestra época los ordenadores reemplazan el pensamiento humano en medida creciente. Esto sólo muestra que el hombre es fisicalista y que el pensamiento humano se mantiene dentro de los límites de la existencia física. Hasta ahora la máquina es fiable, dado que reproduce exactamente lo que se ha introducido en ella, sólo datos físicos constatados. Sin embargo, el hombre no es una máquina, aún si la mayoría se contenta con ser máquinas. Además de energías físicas el hombre tiene energías emocionales, mentales y causales a su disposición, y esas energías están más allá de la capacidad del ordenador.

⁷Para un esoterista es muy obvio que debido a su teoría del conocimiento, el fisicalismo debe acabar en escepticismo. También el subjetivismo es una forma de fisicalismo, dado que parte del supuesto de que el pensamiento es un mero producto del cerebro, ignorante de las envolturas suprafísicas.

⁸La mayor dificultad para el fisicalista es la idea de mundos invisibles. Para él toda la existencia debe ser objetivamente perceptible para todo el mundo, ser susceptible de exploración científica. Lo que no sea materia física visible no existe para él.

⁹La visión del mundo del filósofo es y sigue siendo fisicalismo. Más allá de eso no puede llegar. La realidad suprafísica sigue siendo inaccesible para él. Ennoblecendo su emocionalidad y su razón puede llegar el entendimiento de las ideas del humanismo (la hermandad universal, etc.), ideas que pertenecen a su visión subjetiva de la vida y dan fe del hecho de que se acerca a la etapa del místico.

¹⁰En este sentido debería señalarse de que el llamado arte surrealista no tiene nada que ver con ninguna realidad. Además, no existe una realidad que se supera.

¹¹Los fisicalistas consideran que el mundo físico es el único mundo que existe y la vida física la única forma de vida existente. Ciertamente pueden creerlo así. Llegará un momento en alguna encarnación futura cuando su instinto de vida (la primera manifestación de experi-

encias latentes) se haga sentir y dejen de estar seguros de lo que dicen. Puede ser que antes de eso se haya llegado a ser capaz de fotografiar el proceso de morir y de observar como la envoltura etérica se libera del organismo y la envoltura emocional se separa de la envoltura etérica. Las personas que tienen tanto conciencia etérica objetiva y conciencia emocional objetiva son todavía muy pocos para que sus testimonios afecten a la mayoría que duda. Mientras existan tanto la conciencia subjetiva como la objetiva, la mayoría de la gente se vencerá sólo cuando su propia conciencia objetiva constata los hechos. En este sentido, la historia de la superstición tiene un efecto disuasorio. Todavía la mayor parte de la gente confía en la fiabilidad de las ficciones mentales y cree en la capacidad de la razón para determinar lo que es cierto y falso. Llegará el día en que esa convicción también demostrará ser ficticia.

¹²Cuando se considera la gran multitud de sistemas de pensamiento compuestos por muy pocos hechos y en su mayor parte por suposiciones y conjeturas, sistemas en teología, filosofía y ciencia que han sido aceptados por colectivos grandes y pequeños; y cuando se considera cuan difícil encuentra la mayoría de la gente liberarse de los sistemas de pensamiento que una vez aprendieron, entonces se comprende que se requiere una revolución en el pensamiento para deshacerse de todas esas locuras.

¹³Descubrimientos revolucionarios son inminentes, que echarán abajo la concepción de la realidad de teólogos, filósofos y científicos. Entonces el sistema mental del hiloísmo pitagórico será la salvación del caos mental. Hasta entonces, el hiloísmo será aceptado sólo por quienes han obtenido este conocimiento en una encarnación anterior.

1.65 Sectas ocultas

¹Durante el siglo segundo de la era actual unas 70 sectas gnósticas vinieron a la existencia. Cada una de ellas tenía su propia concepción de la verdad, una enseñanza diferente de la verdad, pero todas predicaban la única verdad. En la nueva época en que vivimos, en la que todas las ideologías, antiguas y modernas, demuestran ser insostenibles y buscan todas desesperadamente algo firme a lo que la emoción o la razón puedan atenerse, somos testigos de algo similar a lo que ocurrió durante la época gnóstica: la aparición de un gran número de sectas ocultas. El autoengaño es inevitable e imposible de erradicar.

²Estas sectas desaparecerán, sin embargo, cuando hayan encarnado yoes causales en número suficiente, yoes causales cuya superior y mutuamente concordante concepción de la realidad y contribuciones pioneras demostrarán su capacidad. Hasta entonces, quienes no puedan decidir por sí mismos que enseñanza concuerda con la realidad se adherirán a alguna visión religiosa, filosófica, científica u ocultista. En su próxima encarnación tendrán una oportunidad para volver a aprender. Quien no pueda determinar por sí mismo el contenido de realidad de los diversos sistemas de pensamiento no necesita el verdadero conocimiento esotérico, dado que es incapaz de usarlo para el desarrollo de su conciencia de modo adecuado, conforme a la ley.

³Sólo los yoes esenciales (yoes 46) obtienen permiso de la jerarquía planetaria para instituir nuevas órdenes de conocimiento. Las antiguas órdenes fueron cerradas por la jerarquía en 1875. No se permitirá la institución de nuevas órdenes hasta el año 2200.

⁴Las órdenes de conocimiento instituidas por la jerarquía planetaria no deben confundirse con las órdenes ocultas que existen en nuestra época y que hacen proselitismo más o menos abiertamente. Lo que se enseña en esas órdenes ocultas o sectas y proclamado como “secreto” ya no es esoterismo, dado que el hiloísmo pitagórico, conteniendo tanto conocimiento de la realidad como el género humano en la etapa actual de su desarrollo puede captar, se ha hecho exotérico. Por lo tanto, las órdenes ocultas han dejado de tener ninguna utilidad.

⁵El desarrollo de la conciencia humana es un lento trote a lo largo de millones de años. Sin embargo, es posible que los individuos se apresuren por delante de la evolución general. Quienes así lo hacen pudiendo ser guías y pioneros, se encuentran con poco aprecio por parte de la mayoría retrasada y en gran medida se convierten en mártires en su intento de ayudarla.

1.66 Religiones

¹Es importante diferenciar entre teología y religión, y también distinguir entre religión ideal de las diversas formas de religión. La teología es pensamiento conceptual sobre ideas religiosas. Por contra, la religión es la experiencia emocional de una realidad que es inaccesible para los conceptos humanos (del primer yo). De hecho, esa realidad es plenamente entendible sólo para la conciencia esencial (46), que clarifica todos los fenómenos de la conciencia humana.

²Dos religiones ideales básicas pueden distinguirse. Una, que pertenece a la etapa emocional, pretende ennoblecer la emocionalidad, elevar a las personas que están en la etapa emocional inferior, en la que domina la repulsión (el odio), a la etapa emocional superior, la etapa de la atracción. Este fue el empeño de Buda para el individuo normal. Al mismo tiempo quería enseñar a sus discípulos la completa liberación de su dependencia de la emocionalidad. El propósito de la otra religión ideal es ayudar al yo en la etapa mental a entrar al siguiente reino superior, el quinto reino natural, y esta fue la misión de Cristo con sus discípulos. Sin embargo, las formas de religión que invocan a estos dos avatares no pueden considerarse ideales, sino que han tergiversado en gran medida la contribución de “su” avatar al desarrollo de la conciencia.

³Todas las formas de religión son distorsiones de la verdadera religión, el conocimiento de la realidad, el conocimiento de los reinos superiores. A partir de las pocas ideas de estos reinos que los teólogos recogieron construyeron una idea absurda de dios, que el sentido común se niega aceptar. Pero los teólogos de todo tipo han quedado tan idiotizados por sus propios absurdos que se negarán a reconocer a Cristo–Maitreya como el mesías prometido incluso después que las personas no religiosas hayan visto su “divinidad”.

⁴Las religiones que refuerzan el egoísmo (también llamado egoísmo espiritual, el deseo de salvación individual desconsiderando la de los demás) y las llamadas órdenes secretas que sólo satisfacen el egoísmo, contrarrestan el desarrollo de la conciencia. Es importante que la gente despierte, aprenda a ver el significado de la vida, y deje de adherirse a tradiciones idiotizantes (que estupidizan y ciegan).

⁵Existen muchas religiones diferentes, como el hinduismo, zoroastrismo, jainismo, sikhismo, budismo, jahveismo, islam, cristianismo con sus tres iglesias principales (romana, griega y protestante, está última dividida en cientos de sectas). Los adherentes de todas esas religiones están igualmente convencidos de que su fe es la única verdadera. ¿No deberían sólo estos dos hechos hacer a la gente pensar? La división es tan grande también en las sectas mencionadas que muchos estudiantes de religión han llegado al resultado de que cada ser humano tiene su propia religión. Pero la verdad o el conocimiento de la realidad sólo puede ser uno.

⁶Fue un hombre sabio el maharajá hindú que tras un estudio comparativo de las religiones eligió como su lema “No hay religión más elevada que la verdad”. El esoterista puede añadir: “ninguna religión tiene posesión de la verdad, que es el conocimiento de la realidad.” Y una humanidad en la etapa emocional nunca la encontrará.

⁷Todavía no parece haberse entendido que todos los conceptos y concepciones humanas son sólo medios temporales, utilizables en cierto nivel de desarrollo.

1.67 Ideas de Dios

¹“¿Crees en Dios?”

²Un esoterista puede responder a esta común pregunta: En primer lugar, la palabra “creencia” tiene varios significados diferentes. Si la palabra se supone querer decir “aceptación ciega”, entonces no se la encuentra en el diccionario del esoterista. O bien sabes o no sabes. Las suposiciones que a menudo uno se ve forzado a hacer no son artículos de fe sino válidas sólo temporalmente, como las hipótesis científicas cuyo tiempo de vida no se conoce.

³En segundo lugar, respecto a la palabra “dios”, todos los esoteristas probablemente estén de acuerdo en que todas las definiciones teológicas de dios son construcciones imaginativas

insostenibles, que las ideas de dios en todas las religiones son estériles. No hay posibilidad de definir racionalmente el concepto de dios. No se llega a otra cosa que absurdos.

⁴En cualquier caso “dios” no es una persona. Sin embargo, hay innumerables dioses, es decir, quienes han alcanzado la conciencia cósmica. No son individuos aislados sino que constituyen colectivos con conciencia común.

⁵En consecuencia, la pregunta de si existe o no dios puede ser respondida “sí y no”, así como “ni sí ni no”.

⁵Si la palabra “dios” ha de usarse, no se refiere no obstante a un individuo sino a un colectivo. El monoteísmo judío, cristiano y musulmán es un gran error. Vivimos en un universo pluralista.

⁷“Dios” significa la conciencia cósmica total. “Dios inmanente” significa la participación inalienable de las mónadas (los átomos primordiales) en esa conciencia cósmica total. “Dios trascendente” indica la existencia de reinos naturales cósmicos, que todas las mónadas en reinos inferiores alcanzarán alguna vez. Todos esos reinos tienen la misma tarea: servir a la vida.

⁸Los llamados diez mandamientos no son mandamientos de dios. Deben haber mandamientos a los que la gente menos racional pueda atenerse, dado que sin leyes ninguna comunidad puede existir.

⁹Probablemente la mayoría de la gente esté preparada para aceptar la existencia de una inteligencia fundamental (por lo general llamada “dios”), las verdades de que tras todas las apariencias la fuerza impulsora es el amor, que todas las mejores cosas que hay en el hombre (la voluntad de unidad y el entendimiento) son los efectos de la voluntad y actividad de dios, también la verdad obvia de que sólo el género humano puede realizar el reino de dios en la tierra.

¹⁰Buda no fue ningún ateo. Objetaba la mitología prevaleciente, la llamada trinidad (Brahma, Vishnu, Shiva), el símbolo tergiversado de los tres aspectos de la existencia (materia, conciencia y movimiento).

¹¹La divinidad más elevada es ese colectivo que ha modelado el cosmos para que los átomos primordiales, inconscientes en la materia primordial, desarrollen su conciencia potencial y, a su debido tiempo, adquieran omnisciencia y omnipotencia cósmicas igual que los del colectivo superior.

¹²Rezar a dios para que “salve las almas de los hombres”, como hacen los teólogos, es tan inteligente como pedir a un padre amoroso ayudar a sus hijos. Eso es evidencia de una asombrosa falta de perspicacia psicológica, dejando aparte que carecen de conocimiento de la vida. Sin embargo, no es asunto de dios salvarnos sino cosa nuestra adquirir clases cada vez superiores de conciencia, hasta que entremos en la divinidad de la conciencia común.

¹³El error básico de los teólogos de todas las edades es que se han negado a ver que dios cumple su voluntad por medio del hombre y que intenta expresar su amor a través del hombre. Es el reino humano en donde la voluntad y el amor de dios deben ser realizados, y el hombre lleva esto a cabo convirtiéndose en un instrumento de dios entre los hombres. Sin los hombres dios no es capaz de lograr nada para el género humano.

¹⁴Cuando el hilozoísmo pitagórico haya sido aceptado generalmente como la única hipótesis de trabajo racional y sostenible, la mayoría de los términos teológicos será reemplazada por otros exactos. Por ejemplo, “dios trascendente” será reemplazado por “reinos naturales superiores”, y “dios inmanente” será reemplazado por la “participación inalienable del individuo en la conciencia cósmica total”. Sin esta participación la ley de autorrealización sería un absurdo.

¹⁵El entendimiento de que dios es la conciencia cósmica total, en la que todos los individuos en todos los reinos naturales tienen una parte inalienable, es una percepción que el hombre gana sólo cuando ha entrado en la unidad. Quienes han sido una vez iniciados tienen una certeza instintiva de este hecho. Esto les hace posible encontrar el camino correcto a

través de laberinto de la vida a pesar de todos los sistemas ficticios; les permite vivir alegres y sin preocupaciones en la certeza de la “maravillosa libertad de los hijos de dios”.

1.68 Santidad

¹El error básico de la manera teológica de pensar es que distingue entre “espiritual”, “sagrado”, o “santo”, y “profano” o “mundano”. Todo en la existencia ha sucedido para el desarrollo de la conciencia de las mónadas y es por lo tanto “espiritual” o “santo”. Todo lo que se hace con la actitud correcta es “espiritual”. Todo depende del motivo. Los científicos que trabajan en los incontables problemas del aspecto materia, los políticos que de manera altruista trabajan en la solución de los problemas políticos con la hermandad universal como meta hacen más trabajo espiritual que los teólogos que carecen de entendimiento del significado de la vida y han contrarrestado en gran medida el desarrollo de la conciencia. Los teólogos no tienen prioridad en el “reino de los cielos”. Por el contrario, mediante sus dogmas obstaculizan a los hombres convertirse en segundos yoes, alcanzar el verdadero mundo del hombre, el mundo causal.

²El mismo ideal de “santo” ha privado al hombre de su naturalidad. Lo que originalmente se quería decir con la expresión de “convertirse en santo” era la adquisición de las cualidades de atracción, la liberación del odio, la voluntad de unidad. Para convertirse en un yo causal se requiere una liberación aún mayor, es decir, el olvido del propio yo (la personalidad).

³Los escritos sólo pueden transmitir conocimiento de la realidad, y no hay nada particularmente “santo” en ese hecho; si lo que se dice en los escritos está más allá de la capacidad de comprensión de la gente, es meramente secreto, misterioso. Como Buda señaló correctamente, no hay escrituras sagradas. La biblia no es la “palabra de dios”, no más que los demás documentos religiosos. La biblia ni siquiera nos da a conocer lo que Cristo enseñó a sus discípulos iniciados. La información dada en los evangelios es sólo la que estaba destinada al pueblo junto con un número de símbolos gnósticos, que han seguido siendo símbolos dado que su interpretación correcta no ha sido dada.

⁴Si la biblia es llamada la “palabra pura sin adulterar de dios”, sólo por eso es un absurdo. Como documento histórico la biblia es “El gran libro de las mentiras”; como libro simbólico no ha sido aún interpretado. Hasta ahora lo han interpretado la ignorancia, la insensatez, el orgullo, la superstición y el literalismo. Para interpretarlo correctamente se debe al menos ser un yo esencial con acceso a la memoria planetaria y a los autores originales mismos.

⁵No existe tampoco “tierra santa”, no más que “libros sagrados”. O todos los países son santos o ninguno lo es. Es sólo un nombre sin sentido. Si se considera la historia de Palestina a lo largo de los tiempos, la expresión “tierra santa” es más bien una burla, una parodia sangrienta. Los antepasados de los judíos, los israelitas, conquistaron Palestina alrededor de 1300 a.C., exterminando a sus anteriores habitantes en el proceso. Abandonaron el país hace 1900 años. Según la Ley nadie tiene ningún derecho a conquistar un país. Tal país debe perderse. La dispersión de los judíos fue de acuerdo con la Ley, dejando aparte el hecho de que asesinaron a su Mesías. Los judíos no tienen derecho alguno a Palestina, y esa es una lección que tienen que aprender.

⁶El género humano está en camino de elevarse por encima de la etapa de barbarie, si es que no prefiere aniquilarse a sí misma con su bárbara civilización.

1.69 Los judíos

¹Los judíos como nación no tenían historia propia antes de la cautividad en Babilonia (587–538 a.C.). Sin embargo, durante los cincuenta años que pasaron en Babilonia, crecieron varias generaciones que se volvieron “intensamente religiosas”. Modelaron su propia religión en base a los estudios que a los jóvenes judíos con más talento se les permitió realizar. En este sentido las “sagradas escrituras” judías fueron compiladas de documentos de los archivos

babilonios, proceso en el que muchos datos originales fueron mal comprendidos.

²Sin embargo, su pasada y su nueva religión del odio de Yahvé, les impidió desarrollar su conciencia. La ley de cosecha y la ley de destino conjuntamente hicieron necesaria su definitiva dispersión. El propósito de este sufrimiento era despertar su conciencia emocional superior para que pudieran difundirla en las naciones en las que vivirían.

³Este propósito no ha sido logrado. En vez de eso, los judíos quieren volver al país que primero conquistaron y luego abandonaron. Su “misión histórica” es ser asimilados en las naciones que los han recibido, resultando en la disolución de una religión que es infructuosa porque no puede ser ennoblecida.

⁴La historia judía ha demostrado con más claridad que ninguna otra historia que la historia del mundo es el tribunal del mundo. La historia de los judíos es la historia de las esperanzas repetidamente frustradas debido a su desafío a las leyes de la vida, a la ley de unidad en particular.

1.70 Los evangelios

¹Los evangelios, tales como se presentan en el Nuevo Testamento, son el resultado de la revisión de Eusebio de los manuscritos gnósticos originales. Los manuscritos gnósticos eran completamente simbólicos. Aún cuando parecían describir acontecimientos fácticos, era sólo aparente, dado que todas esas descripciones eran símbolos. Además, una descripción histórica era imposible después de 200 años, dado que los autores, excepto por las parábolas, no tenían mejores fuentes que una tradición oral poco fiable. Se vieron reducidos casi completamente a usar los dichos gnósticos corrientes y a ponerlos en la boca de Cristo. Las afirmaciones atribuidas a Cristo son en muchos casos (lejos de ser siempre) fieles al espíritu aunque no literalmente auténticas o formuladas correctamente. Otro hecho es que Pablo posteriormente destruyó el trabajo de Cristo en todo lo esencial. En esa época, Pablo no era ni siquiera un yo causal.

²Por tanto, en su forma actual los evangelios deben considerarse distorsiones. Es muy incierto si hay en los evangelios una sola cosa auténtica dicha por Cristo. Contienen mucho que Cristo no pudo decir. Literalistas y fanáticos no pueden leer los evangelios en su verdadero espíritu y no pueden interpretar correctamente los muchos dichos simbólicos.

³Lo mismo es cierto del Sermón de la montaña. No es una colección de dichos de Cristo sino una mezcla de gnosticismo y posteriores adiciones y revisiones. Grandes partes del mismo contienen afirmaciones que Cristo no pudo haber hecho. En su forma actual no es sancionada por Cristo-Maitreya.

⁴Los discípulos de Cristo-Maitreya eran gnósticos, iniciados de la muy secreta Orden Gnóstica, compuesta por miembros de otras órdenes de conocimiento secreto. Eran “pescadores” sólo en sentido simbólico; por el nombre de “pescadores” se sugería que pertenecían a la era zodiacal de Piscis o los Peces, igual que los esoteristas actuales son llamados “acuarianos”. Sabiendo esto uno se da cuenta de que lo que quiera que se presente en los evangelios como discursos a los discípulos no puede ser auténtico, por ejemplo el último discurso de Cristo en el evangelio de San Juan. Así se habla a gente ignorante, no a iniciados que tienen conocimiento de la jerarquía planetaria y de cosas relacionadas. Cristo no puede haber tenido discípulos en la etapa de la ignorancia, dado que un yo 43 no acepta discípulos a los que un yo 45 es totalmente capaz de ayudar.

1.71 Algunas ficciones de la teología cristiana

¹El sistema dogmático teológico es insostenible. No se basa en la realidad sino que es una construcción imaginativa de la ignorancia de la vida. No es necesario haber alcanzado la etapa del místico (48:3) para ver esto, pero se ve ciertamente en esa etapa, que está por encima de las dos etapas mentales inferiores (47:6,7), que para la mayoría representan la razón superior.

²Los teólogos hablan del “mundo sensible” y del “mundo espiritual”, esotéricamente: el mundo físico y el mundo emocional. Ningún teólogo ha llegado más lejos. Hablan de “alma” y de “espíritu”. Pero dado que no reconocen otra cosa que la materia objetivamente perceptible y la conciencia es subjetiva, sus nociones de alma y espíritu son hipótesis de trabajo, y muy vagas al respecto.

³“La muerte, resurrección y ascensión de Cristo” son tres símbolos esotéricos que la teología cristiana ha tergiversado totalmente. Sin duda resulta imposible entenderlos correctamente sin el conocimiento del desarrollo de conciencia y de mundos superiores. “Muerte” quería decir liberación de lo inferior para el logro de lo superior. “Resurrección” quería decir justo desarrollo, más exactamente la adquisición de conciencia causal, y “ascensión” quería decir la entrada del individuo en la jerarquía planetaria.

⁴Una de las mentiras más negras de las novelas de los evangelios es el presunto dicho de Cristo sobre la no resistencia al mal. La jerarquía planetaria mantiene con vigor que todo el que no resiste el mal le entrega el poder al mismo; que si los hombres de buena voluntad no hacen todo lo posible para combatir las violaciones de la ley de libertad traicionan el reino de dios en la tierra y no pueden contar con asistencia de la jerarquía planetaria entre cuyas tareas se encuentra combatir a los enemigos de la evolución.

⁵Winston Churchill así como Franklin Roosevelt eran discípulos de la jerarquía planetaria (aunque inconscientes de ello en su encarnación). Este hecho debería ser suficiente información respecto a la necesidad de resistir el mal.

⁶En este sentido hay una afirmación oportuna de D.K. respecto a lo que la jerarquía planetaria considera como “gente malvada”: “Son malvados quienes tratan de esclavizar a la gente en cualquier sentido, quienes intentan violar cualquiera de las cuatro libertades (declaración de Franklin Roosevelt del 6 de enero de 1941), quienes tratan de obtener riqueza a costa ajena, que intentan reservar para ellos los productos de la tierra (que pertenecen a todos).”

⁷Para “dios” no existen criaturas buenas y malvadas, sólo individuos en varios niveles de desarrollo. El dicho atribuido a Cristo en la novela del evangelio, “Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios”, era una frase gnóstica. Cristo nunca su hubiera expresado de esta manera. La bondad es unidad.

⁸La expresión teológica “misericordia divina” equivale a atribuir a dios cualidades demasiado humanas, como es usual. Quien entiende la unidad de toda la vida, quien vive en la unidad (el verdadero amor), percibe esos dichos como pruebas de perversión, una total falta de entendimiento de la vida.

⁹La frase “que se cumpla la voluntad de dios” expresa dos puntos de vista opuestos: esa humildad que ve que las decisiones de los poderes superiores son sabias; ese fatalismo que considera los errores y la impotencia del hombre como los inescrutables golpes del destino.

¹⁰El llamado sufrimiento vicario tiene una base de realidad que sin embargo los teólogos han comprendido mal totalmente. Ese sufrimiento es representado en concreto por el gobierno planetario y por la jerarquía planetaria cuya carga de trabajo aumenta a medida que los seres humanos contrarrestan el desarrollo. Liberar a los demás de las consecuencias de sus errores implicaría impedirles tener las experiencias necesarias de la vida y obstaculizar su desarrollo no dejándoles cosechar lo que han sembrado. La mala cosecha, el sufrimiento, no es castigo, sino una necesidad. Cuando el yo se haya vuelto consciente objetivamente en su envoltura causal, entenderá por qué.

¹¹Lin Yu-Tang: “cuando Adán y Eva comieron una manzana durante su luna de miel, Dios se enfureció tanto que condenó a su posteridad a sufrir de generación en generación por ese pequeño pecado; pero que, cuando la misma posteridad mató al único hijo del mismo Dios, Dios quedó tan encantado que a todos perdonó.” Así parece la doctrina de la Iglesia para una mente imparcial.

¹²Los teólogos cristianos no saben nada que valga la pena sobre las demás religiones. Se

encuentran lejos de ese entendimiento que la filosofía de la religión podría haberles enseñado: que sólo existe una única religión verdadera, la religión que todos los hombres sabios de todas las edades han tenido en común: la religión del amor y de la sabiduría.

1.72 La Iglesia cristiana

¹La hostilidad hacia la religión cristiana como aparece en muchas personas es fácil de explicar por el esoterismo. Las reencarnaciones de aproximadamente 50 millones de personas que fueron víctimas del odio teológico en cámara de tortura y en la hoguera no pueden nutrir ningún amor hacia esa religión. Los historiadores pueden constatar como la teología prohibió el libre pensamiento y la libre investigación cuando estaba en desacuerdo con los dogmas de la teología, y es lógico que no puedan aceptar una iglesia así. Los científicos y sus seguidores han visto el absurdo de la visión del mundo sobre la que se basan la Biblia y la teología cristiana, y el necesario alejamiento de ese primitivismo con desdén. Los esoteristas pueden añadir su conocimiento del hecho de que nunca fue intención de la jerarquía planetaria que una iglesia monopolizara la enseñanzas de Cristo. Lo que los esoteristas desapruaban de la mayor parte de todo es que las opiniones de diversos escritores se han puesto todas juntas en la Biblia como si fuera un producto consistente con pretensiones de ser aceptado como la “palabra de dios”, una pretensión que debe ser llamada grotesca.

²Junto con su dogmatismo los teólogos cristianos introdujeron el ficcionalismo moral en Occidente, un sistema de pensamiento que es hostil a la vida y que todavía aterroriza la gente en los dominios de la Iglesia católica romana. Se dará un gran paso hacia la liberación de esta tiranía moral cuando la gente acepte la perspectiva médica correcta sobre la sexualidad y el punto de vista sobre el matrimonio como una institución social y no como una “divina”.

El texto precedente forma parte del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2017. Todos los derechos reservados.